

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

En este número:

*Un Maravilloso
Cuento de KIPLING*

10¢



BIMI

VOL. XIII. - No. 22
LA HABANA,
JUNIO 2, 1929



AVE. DEL BRASIL
 (Teniente Rey)
 Entre Zulueta y
 Monserrate
 Apartado 1067
 Telf. A-3569
 HABANA, CUBA

¿Desea conocer la revista bonaerense
 CARAS Y CARETAS?

Recorte esta R, mándela acompañada de 10 cts. y
 recibirá un número de muestra.



No
 prolongue su
 calvario... ¡use GAS!

B L E Z

EL FOTÓGRAFO
 DEL MUNDO
 ELEGANTE.
 ESTUDIO
 PRIVADO
 EXCLUSIVAMEN-
 TE REFRATOS
 ARTÍSTICOS.

Neptuno 38 Tel. A-5508

American Photo
 Studios

Fotógrafos
 del gran
 mundo
 habanero

Neptuno 43 La Habana

La epidermis se cambia continua- mente



1-113

ES un proceso natural, sin dolor, tan bien regularizado como las funciones de todos los órganos de nuestro cuerpo. La vieja epidermis se desprende y otra piel nueva viene a reponerla. El conocimiento de este proceso ha hecho que muchas mujeres de belleza ordinaria se transformen en bellezas de irresistible encanto.

Cuide debidamente la nueva piel y verá usted cuan limpia, suave y vigorosa se pondrá. El tratamiento del Jabón Facial Woodbury es lo único que se requiere.

Conserve el cutis libre de granos, espinillas, manchas e impurezas. Durante el

día la piel absorbe los vapores nocivos y gérmenes que flotan en la atmósfera; el sol y el viento contribuyen su dañina influencia, se pone áspera la piel, los poros se llenan de estas impurezas, y el resultado es una tez grasienta y malsana.

El Jabón Facial Woodbury sólo requiere quince minutos diarios para conservar el cutis limpio y saludable. Comience esta noche antes de retirarse. Observe entonces la nueva salud de su piel, su vigorosidad y encanto.

*Expuesto en los principales
establecimientos de Cuba.*

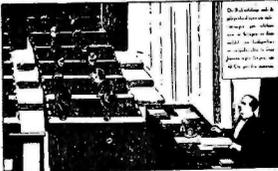
Agente General, SR. FLORFANTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana, Cuba

*Para conservar
la salud de la
piel y para la
toilette en
general, use*

JABÓN FACIAL WOODBURY

La mayoría de las afecciones cutáneas obedecen a los poros tapados. Conserve los poros limpios.

HUMOR



EN EL PARLAMENTO DEL PORTUGAL

El Presidente de la Cámara.—Tiene la palabra el magnavox N° 47.
(De "Groone Amsterdam"—Amsterdam).

El ladrón que entró a robar en el cuarto de una muchacha a la moderna.
(De "Judge"—New York).



MISS EUROPA EN GINEBRA
¡Una "minoría" que interesa mucho a la mayoría!
(De "Kladderatsch"—Berlín).



—Tu marido entiende mucho de caballos, ¿verdad?
—Sí. El día antes de las carreras sabe qué caballos van a ganar seguro, y al día siguiente sabe por qué no ganaron.
(De "Passing Show"—Londres).



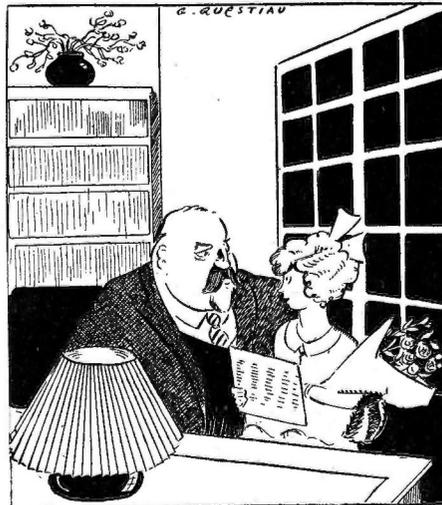
EN EL NECTAR SODA AMERICANO

—Deme un chocolate malleado, tres tubos de tabletas de Aspirina, una pluma de fuente y una goma "balloon" de 30x3.112.
(De "Life"—New York).



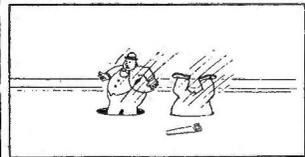
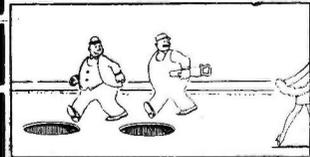
SCHACHT EN PARIS

La máquina de calcular es el único aparato destructor que el Tratado de Versalles no ha prohibido a los alemanes.
(De "Simplicissimus"—Munich).



UNA NIÑA MODERNA

—¿Te ha gustado tu libro de cuentos?
—Sí, papá; pero hubiera preferido una suscripción a un periódico financiero serio.
(De "Le Rire"—Paris).



HISTORIA SIN PALABRAS
(De "Judge"—New York).



Mesa Revuelta

BOTE CON VENTILADOR
 "La Gaviota Canadiense" es un bote dotado de un ventilador eléctrico—o de algo que parece serlo—que ha aparecido en Alemania y que en los ensayos desarrolló velocidades increíbles. La hélice, montada sobre popa, está rodeada de un dispositivo de protección para evitar accidentes con los pasajeros. El pequeño motor, de un solo cilindro, es alimentado desde un tanque colocado sobre el alambre tejido que protege la hélice. Esta puede ser girada hacia cualquier punto del horizonte, para dirigir el bote.

ABONOS PARA EL CAFÉ
 Una serie de ensayos de abonos con árboles de café Excelsa, en la Estación Experimental de Lamao, Filipinas, mostraron que la aplicación de una fórmula compuesta de 900 gramos de sulfato de amoníaco, 180 gramos de sulfato de potasa y 450 gramos de fosfatos ácidos,

por palo, produjo un rendimiento de 2,940 gramos de café en oro.

Otra fórmula, con 350 gramos de sangre seca, 180 gramos de sulfato de potasa y 460 gramos de desperdicios de matadero (harina de huesos y carne) produjo 2,930 gramos de café limpio; y por último, la aplicación a cada palo de 2,720 gramos de tortas de coco hizo producir 2,183 gramos de café. La producción media de los palos no abonados que servían de testigos fué de 2,010 gramos de café por palo.

LAS COLUMNAS DEL SOL

Es sabido que de la superficie del sol se desprenden enormes columnas ígneas que se proyectan en el espacio a más de medio millón de kilómetros y a una velocidad de treinta mil kilómetros por minuto. Cuando por primera vez se observaron estas erupciones, los astrónomos estaban divididos en sus opiniones sobre la naturaleza y el origen

de ellas. En 1868, el sabio inglés Lockyer las observó con un espectroscopio sin tener que esperar a un eclipse, demostrando así que se originaban en el sol. Actualmente, se están llevando a cabo exactas mediciones de las que aparecen, cuyos resultados generales hemos mencionado más arriba.

LA MEJOR ENSEÑANZA

Un profesor dice que su preocupación mayor es enseñarles a sus discípulos la manera de vivir, y no la manera de ganarse la vida. Pero los muchachos preferirían que les enseñara la manera de vivir sin necesidad de ganarse la vida.

ANÉCDOTA DE VERDI

En los ensayos generales de "Rigoletto" venía suprimiéndose, por orden de Verdi, la romanza del tenor, "La donna é móbile", romanza que nadie había logrado escuchar aún.

Intrigados todos, incluso artistas y empresario, por esa orden, que

calificaban de manía, preguntaron a Verdi el porqué de esa supresión.

—Ya lo sabrán más tarde—contestó el maestro, sonriendo.

El estreno de "Rigoletto" fué un éxito inmenso; el público, lleno de entusiasmo, aclamó a Verdi; los motivos principales de la ópera fueron repetidos. Pero lo que más gustó fué "La donna é móbile", y a la salida del teatro parte del público iba tarareando o silbando la romanza del Duque de Mantua, que en pocos días se hizo popular en toda Venecia.

—Pero—le decían a Verdi—no comprendemos su obstinación al no querer que en los ensayos se cantase la romanza.

—Si no lo hubiera hecho así—contestó Verdi,—todos, músicos, artistas, y curiosos habrían salido silbando como lo hizo el público el día del estreno, y la romanza, fácil de retener, habría envejecido antes de que se estrenase la obra.

HAY MOMENTOS EN LA VIDA QUE SE OLVIDA UNO DE TODO

Tome

Cerveza

HATUEY

“El Buque Fantasma”

es la narración sorprendente y maravillosa de las hazañas realizadas durante la



El Conde de Luckner en la época de sus hazañas.

GRAN GUERRA

por el

Conde von

LUCKNER

Gallardo y atrevido, sereno ante el peligro, capaz de todas las audacias, pero siempre caballero gentil y galante, Félix von LUCKNER recorrió los mares

Hundiendo Barcos y Salvando Vidas

LOWELL THOMAS, *el admirable escritor americano, autor de “Los Fantasmas del Mar” y de otras narraciones históricas no menos interesantes, ha escrito esta serie de acuerdo con el relato directo del Conde von LUCKNER.*

LEALA *en el número de CARTELES del 16 de Junio*

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents., atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitada.

VEA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO:

un cuento intenso, bien tramado y admirablemente resuelto, que lleva por título "Un momento de locura". El autor de este cuento, Donald BRIGHT, está considerado uno de los mejores cuentistas de los Estados Unidos. Su facultad para imaginar extraordinarias aventuras y para combinarlas de manera natural y lógica, le permite escribir cuentos con tanta fuerza de vida que parecen narraciones de hechos reales. "Un momento de locura" ha sido especialmente traducido para "Carteles" por José Zacarías Tallet.

"El tren N° 133", por Christian BRULLS, es otra nota interesante en el sumario del próximo número. Alejo

Carpentier, que nos lo remite desde París, traducido por él, anota al margen: "Es un cuento policiaco de la más alta calidad". La viveza de su acción, la elegancia del estilo y el ambiente de misterio que rodea a sus personajes, hacen de "El tren N° 133" una pequeña obra maestra de la novela detectivesca.

Magda PORTAL, la fina escritora y poetisa peruana, que acaba de pasar por esta capital después de residir algunos años en México, contribuye a nuestro próximo número con un artículo acerca del "Arte Mexicano", ilustrado con una interesantísima serie de magníficas fotografías.

También publicaremos la conclusión de "El Misterio del Manzano Silvestre", por el célebre periodista yankee Sidney SUTHERLAND. Con este capítulo concluye la serie de "Los Misterios de la Vida Real", que tan intenso interés ha despertado entre nuestros lectores.

Las firmas de Roig de LEUCHSEN-RING, "El Curioso Parlanchin", J. A. LOSADA, M. I. del MONTE, etc., figuran, así mismo, en el sumario.

La información gráfica de CARTELES será, como siempre, completa y variada, tanto en los acontecimientos nacionales como en los extranjeros.



Más fresco que las brisas del golfo

Polvosearse todo el cuerpo con talco Mavis produce más frescura que las brisas del golfo. Úselo usted después del baño, polvéese con él su ropa interior y note lo refrescante que es. Pruebe usted una latita roja de talco Mavis boratado y lo usará siempre.

V. VIVAUDOU, Inc.
Paris New York

TALCO
MAVIS
DE VIVAUDOU

Talco Narcisse de Chine. Pruebe usted este finísimo talco. Le encantará su perfume de narciso blanco.

Agentes: E. Lopez P.
Aparado 2027
Teléfono U-3116
Habana

Precio: 25cs. También lo hay de 50cs. y \$1.00
Caja redonda con tapa para el baño \$1.00

Los cronómetros favoritos en todas partes del mundo



Para despertar a tiempo—no hay como un Westclox

EL animado sonido del timbre de un Westclox lo despierta a Ud. con toda puntualidad y le permite tomarse su tiempo para desayunarse y llegar al trabajo a la hora exacta. Este es un buen principio de un día venturoso—la rutina ordinaria que siguen

todas las mañanas millones de personas que poseen relojes Westclox.

Ofrecemos un vasto surtido de relojes despertadores Westclox de variados estilos, niquelados y en hermosísimos colores, así como de precisión de bolsillo y para automóviles.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.
Fabricantes de Westclox: Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias.

OPTIMISMO

MAS
SAG
UER



Padre ingenuo, del Interior (que vino a la Bana para las fiestas del 20)—Aquí tienen hijos míos, el suntuoso Capitolio que nos terminó el gran Carlos Miguel. En él se reunirán la Cámara y el Senado, que forman el Congreso. Este se compone de hombres ilustres y altruistas, que se pasan la vida haciendo leyes beneficiosas para el Pueblo, sin preocuparse de ellos mismos. Algunos viven hasta pobremente. Uno de ellos, hasta pensó renunciar, pero se arrepintió para seguir sacrificándose, & & &.

CARTELLE

el semanario nacional

DIRECTOR
ALFREDO T. QUILEZ

ENTRE DOS FUEGOS

LOS nuevos aranceles, de cuya promulgación tantos y tan grandes beneficios se aguardaban para la reconstrucción económica del país, parecen destinados a suscitar serias inquietudes. El incentivo de la protección ofrecida al fomento de las industrias nacionales ha servido para aguzar el ingenio de expertos emprendedores extranjeros, seducidos por las espléndidas oportunidades que brinda Cuba para el desarrollo de óptimos negocios. Desde que se anunció la proporción en que serían gravados determinados artículos de importación, algunos industriales extranjeros que con sus manufacturas proveían a nuestro consumo cayeron en la cuenta de que, en lugar de actuar como exportadores, convenía a sus intereses fabricar sus productos en el país. A la instalación de fábricas de calzado, de camisas, de productos químicos, de leche condensada y otras de procedencia extraña, sigue ahora el anuncio de que fuertes empresas extranjeras se proponen adquirir algunas de nuestras industrias de antiguo establecidas. El hecho, recordando lo ocurrido en los casos del azúcar y el tabaco, ha motivado cierto estado de alarma. Y han surgido controversias sobre la conveniencia de regular la expedición de licencias para la instalación de nuevas industrias y de adoptar medidas defensivas a fin de impedir la desnacionalización de las existentes.

Nuestra reforma arancelaria en sentido proteccionista adoleció del defecto original de establecer la protección a ciertas industrias nacionales sin definir previamente los términos, tal como aconsejaban los filósofos de la escuela cartesiana. En un país de explotación como el nuestro, donde asciende alrededor de un millar y medio de millones de pesos la suma del capital extranjero invertido, pudo y debió constituir una definición previa indispensable lo que habría de entenderse por industrias nacionales. Así pudo haberse especificado que en tal concepto sólo se comprenderían aquellas cuyo capital correspondiera por lo menos en sus dos terceras partes a cubanos nativos o extranjeros nacionalizados con familia constituida en el país y no menos de cinco años de residencia en Cuba, más la obligación de que por lo menos constase de cubanos nativos el setenta y cinco por ciento del personal empleado en sus labores. La invasión del país por legiones de emprendedores extranjeros ganosos de aprovechar las oportunidades de nuestro proteccionismo, no nos reportaría beneficios positivos superiores a los que nos proporcionan los inversionistas que de antiguo tienen aquí un ubérrimo campo de explotación. El traspaso a esos elementos de industrias ya establecidas, vendría a remachar el hartazgo de nuestra servidumbre económica.

Tienden principalmente las inversiones del capital norteamericano en nuestra América, exceptuando determinadas empresas de servicios públicos, al acaparamiento de materia prima de gran consumo. Esa tendencia, que lleva aparejada la penetración pacífica que con el dominio económico da a los norteamericanos una influencia preponderante

en los países hispanoamericanos, no ajena frecuentemente a los incidentes de su política interna, comienza a preocupar seriamente a los pueblos amenazados de asfixiante absorción. De ahí el movimiento que iniciado en México se ha extendido hasta el extremo sur del continente, en defensa de la producción petrolera; el que con idéntico propósito inició Costa Rica, para impedir el monopolio de sus tierras y de sus más valiosos productos exportables; las inquietudes que suscita la política imperialista que los Estados Unidos desarrollan en el Caribe. Estos antecedentes justifican en los países amenazados el brote de un intenso nacionalismo económico, encaminado a reorganizar su producción remuneradora en su propio provecho. En el caso nuestro, ante el hecho que motiva estas notas, no se trata de aprensiones ni de suspicacias, sino de la inminente exacerbación de graves males.

Tenemos nuestra principal fuente de riqueza —el azúcar— en más de sus tres cuartas partes en manos de empresas extranjeras, integradas por capitalistas no residentes en el país. Esas empresas, que para Cuba han constituido un calamitoso flagelo, desnacionalizando la quinta parte de nuestras mejores tierras y envileciendo el trabajo con la importación de brazos baratos, han desnacionalizado también los provechos provenientes de nuestra más ubérrima fuente de riqueza. Se creyó conjurar la crisis del azúcar con el fomento de otras actividades productoras, apelando al recurso del proteccionismo arancelario, y ahora nos encontramos con que la temible y temida absorción surge no ya en nuevos sectores, sino extendiendo sus asfixiantes tentáculos a industrias de antiguo establecidas y con raigambre cubana o cubanizada.

No por repetido es menos exacto el dicho de que el proteccionismo es un arma de dos filos. Si alguna duda pudiese caber al respecto, además del peligro externo que nos amenaza tenemos ya el azote interno que nos está castigando. Al calor de la protección arancelaria o coincidiendo con ella, ha subido el precio de las llamadas medicinas de patente, de la carne y de la leche. No faltan, desde luego, argumentos para justificar el alza. Los farmacéuticos alegan que se trata sólo de un acuerdo para evitar competencias ruinosas; los expendedores de carne, que se trata del aumento de precio del ganado en pie y del descenso del precio de los cueros; los expendedores de leche, que se trata de las nuevas exigencias sanitarias, demandadoras de crecidos gastos. El caso es que el precio de las llamadas medicinas de patente ha subido desde un cinco a un diez por ciento, el de la carne a cinco centavos por cada libra y el de la leche a diez centavos por botella.

Arruinados por el azúcar, amenazados de absorción por los inversionistas que pretenden aprovecharse de nuestro proteccionismo arancelario, y castigados por nuestros propios industriales o abastecedores domésticos, el país trabajador, consumidor y pagano se encuentra entre dos fuegos, sin acertar cuál será el rumbo adecuado y cuáles las medidas providas para salir de sus calamitosas angustias de la hora actual.

B

I

M

I

(Versión de Andrés Núñez-Olano)

FUE el orangután el que inició la discusión desde el fondo de la gran jaula de hierro sujeta al pesebre de los carneros. La noche era sofocante, y como pasara junto a la jaula con Hans Breitmann, el corpulento a le mán, arrastrando nuestra litera hacia la proa del *steamer*, se despertó y se puso a escandalizar obscenamente. Le habían capturado en alguna parte del archipiélago malayo, y lo llevaban a Inglaterra, a exhibirlo, a *shilling* por cabeza. Durante cuatro días, había luchado sin tregua, ululado y sacudido los gruesos barrotes de su prisión, y alguna vez estuvo a punto de matar a un *lascar*, que fué lo bastante imprudente para pasar al alcance de la enorme mano peluda.

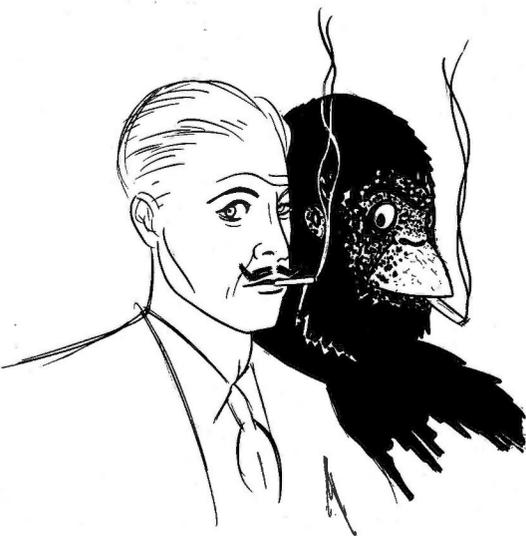
—No te sentará mal, amigo, marrearte un poco,—dijo Hans Breitmann, deteniéndose junto a la jaula.—Hay demasiado Ego en tu Cosmos.

El brazo del orangután se deslizó negligentemente por entre los barrotes. Nadie hubiera podido sospechar que iba a proyectarse de súbito, con el impulso de una serpiente que ataca, hacia el pecho del alemán. La leve seda del traje de noche se desgarró. Hans dió un paso atrás, como si no hubiese ocurrido nada, y cogió una banana de un racimo que pendía de una de las canoas.

—Demasiado Ego,—repetió pelando el fruto y ofreciéndoselo al demonio enjaulado, que hacía tiras la seda.

Luego tendimos nuestra litera en la proa, entre los *lascars* dormidos, para tratar de disfrutar de la escasa brisa que nos podía dar la marcha del barco.

El mar parecía de aceite humeante, salvo en el estrave, donde se hacía llama que desaparecía en la noche en remolinos y estelas de fuego pálido. Había una tormenta a algunas millas de distancia y se veía danzar el resplandor de los relámpagos. La vaca de a bordo, inquieta a causa del calor y del vahlo del mono enjaulado, mugía de cuando en cuando como si se quejase, exactamente en el mismo tono con que el vigía respondía a la llamada de la pasarela. El cadencioso trepidar de las máquinas ascendía distinta-



mente, y el estrépito del tamiz de carbonillos cuando lo volcaban en el mar, estrechaba la continuidad de los ruidos apagados.

Hans se acostó a mi lado y encendió un cigarro, de lo cual, naturalmente, surgió un principio de conversación. Tenía una voz tan adormecedora como la resaca marina, y una provisión de experiencia más vasta que el propio mar, porque su ocupación en la vida era errar de arriba a abajo por el mundo, a la busca de orquídeas, bestias salvajes y ejemplares etnológicos para los mercaderes alemanes y americanos. Yo veía el extremo encendido de su cigarro enrojecer y palidecer en la sombra, y mientras las frases se elevaban y caían dentro de su monótona cadencia, sentía que iba a dormirme. Pero el orangután, atormentado por algún sueño de los bosques de su libertad, se puso a ulular como un alma en el purgatorio y a sacudir frenéticamente los barrotes de la jaula.

—Si en este momento estuviera fuera, no quedaría gran cosa de nosotros por aquí,—dijo Hans descaudadamente.—Grita bien. Fíjese ahora: voy a amansarlo en cuanto se detenga.

Hubo una pausa en el clamor, y de la boca de Hans surgió una imitación del silbido de una serpiente,

tan perfecta, que estuve a punto de ponerme en pie de un salto. Sostenido, continuo, el ruido asesino corrió a lo largo del puente y ya no se oyó crugir los barrotes sacudidos. El orangután temblaba en un éxtasis de infinito terror.

—Con eso tiene para callarse,—dijo Hans.—Lo aprendí en Mougong Tanjong, cuando coleccionaba monos pequeños para gentes de Berlín. Todos los animales del mundo les tienen miedo a los monos, excepto la serpiente. Según eso, hago de serpiente y se queda tranquilo. Había demasiado Ego en su Cosmos. ¿Se ha dormido usted o quiere escuchar y le contaré una historia que no creerá?

—No hay historia en este bajo mundo que no pueda creer,—respondí.

—Si ha aprendido usted a creer, ha aprendido algo. Ahora voy a probar su capacidad de creencia. ¡Bien! Cuando yo coleccionaba esos monitos, era en el 79 o el 80 y estaba en las islas del Archipiélago, allá abajo, en lo negro. (Su dedo apuntaba hacia el sur, en la dirección general de la Nueva Guinea). ¡Mein Gott! ¡(¡Dios mío!) Prefería coleccionar diablos rojos vivos antes que los tales monitos. Cuando no le llevan un dedo de una mordedura, se pasan el tiempo murién-

dose de nostalgia, a causa de que poseen un alma imperfecta, detenida a la mitad de su desarrollo—y del Ego excesivo.—Permanecí allí casi un año y encontré un hombre llamado Bertran. Era un francés, hombre excelente, naturalista hasta la médula. Decían que era un forzado evadido, pero era naturalista y me bastaba. Llamaba a todas las bestias vivas del fondo de sus bosques y acudían a él. Yo le decía que era San Francisco de Asís vuelto a la tierra por transigración, y él se reía y me contestaba que jamás le había predicado a los peces. Los vendía cambiándolos por “tripang”—“pala de mar”.

Este hombre, que era el rey de los encantadores de bestias, tenía en su casa el semejante exacto de esa animal—diablo de la jaula—un orangután que se creía un hombre. Lo había encontrado cuando era pequeño, y era un hijo, un hermano, un espectáculo y todo lo demás para Bertran. Tenía su cuarto en la casa—no una jaula: un cuarto, con un lecho y sábanas, y se acostaba y se levantaba por la mañana; fumaba un cigarro; desayunaba con Bertran y hasta se paseaba con él dándole la mano, lo que era realmente horrible. ¡Herr Gott! ¡(Señor!) He visto a aquella bestia echarse atrás en su asiento y reír cuando Bertran bromaba conmigo. No: no era una bestia; era un hombre, y le hablaba a Bertran y Bertran le comprendía: los he visto. Conmigo se mostraba cortés siempre, excepto cuando yo hablaba demasiado tiempo con Bertran y decía cosas sin importancia. Entonces me echaba fuera. Sí; aquel gran demonio negro con sus enormes patas como si yo hubiera sido un niño. No era una bestia: era un hombre. Esto lo advertí antes de que pasaran tres meses de haberlo conocido. Bertran veía lo mismo, y Bimi, el orangután, nos comprendía a los dos y reía, con el cigarro entre los grandes caninos, mostrando sus encías azules.

Pasé allí un año. Allí y en otras islas, algunas veces en busca de monos, y otras de mariposas o de orquídeas. Una vez Bertran me dice que va a casarse porque ha encontrado una muchacha que le conviene, y me pregunta si hallo buena su idea matrimonial. No digo

Cuento por Rudyard Kipling

nada porque no era yo el que iba a casarse. En seguida, va a hacerle la corte a la muchacha—una mestiza francesa, muy bonita.—¿Tiene usted fósforos? ¡Oh, muy bonita! Le dije únicamente: “¿Ha pensado usted en Bimi? Si él me echa fuera cuando le hablo, ¿qué le hará a su mujer? La hará pedazos. Si yo fuera usted, Bertran, le ofrecería

a mi espo. , como regalo de boda, la imagen de Bimi disecado”. En aquellos momentos, ya yo había aprendido algunas cosas sobre los monos. “¿Matarlo?”—dijo Bertran. “Es suyo,—le dije;—pero si fuera mío ya estaría muerto”.

Entonces sentí en la nuca los dedos de Bimi. ¡Mein Gott! Le digo que hablaba a través de aquellos de-

dos. Era el alfabeto de los sordomudos, completo. Pasó su brazo al rededor de mi cuello, me levantó la barba y me miró al rostro, nada más que para ver si yo comprendía su lenguaje tan bien como él comprendía el mío.

—¡Vea usted eso!—exclamó Bertran.—¡Y usted querría matarlo en el momento que le acaricia! ¡He

ahí, ciertamente, la ingratitud teutona!

Mas yo sabía que había hecho de Bimi un enemigo para toda la vida, porque sus dedos hablaban de muerte al través de la piel de mi nuca. Cuando me dejó, tocó una pistola que yo tenía en la cintura, y yo abrí la culata para mostrarle que estaba cargada. El había visto matar a los monos pequeños en el bosque y comprendió.

Luego, Bertrán se casó y se olvidó de Bimi, que bailaba sobre la playa con su mitad de alma humana alojada en el vientre. Yo le veía danzar: tomaba una rama gruesa y azotaba la arena hasta que hacía un gran agujero, algo así como una fosa. Entonces le dije a Bertrán:

—Por amor de Dios: mate a Bimi. Está loco de celos.

Bertrán respondió:

—No está tan loco. Ama a mi mujer y le obedece. Si ella se lo pide, irá a buscar sus pantuflas.

Y miró a su mujer, que cruzaba la alcoba. Era una linda muchacha.

Entonces le dije:

—Y tiene usted la presunción de conocer algo a los monos, cuando deja que esa bestia se ponga rabiosa a fuerza de azotar la arena porque usted no le habla! Déle un tiro cuando vuelva a la casa, porque tiene en los ojos el fuego de la muerte—de la muerte mala.

Bimi regresó a la casa, pero la llama se había extinguido en sus ojos. Lo ocultaba todo por el momento, por astucia—por maldita astucia—y fué a buscarle las pantuflas a la mujer. Bertrán se volvió hacia mí y dijo:

—¿Va usted a conocerle en nueve meses mejor que yo en doce años? ¿Puede un hijo matar a su padre? Lo he alimentado y es como mi hijo. No nos venga con esas tonterías ni a mi mujer ni a mí.

Al día siguiente, Bertrán vino a mi casa a ayudarme a hacer unas cuantas cajas de madera para embalar los ejemplares, y me dijo que había dejado a su mujer en el jardín, con Bimi. Entonces terminé mis cajas en un dos por tres y dije:

—Vamos a su casa a tomar una copa.

El se echó a reír y respondió:

(Continúa en la pág. 59)



Las Bailarinas Sagradas del Camboche

Por Leon Abensour

Recordando extrañamente el boato y la magnificencia de los antiguos monarcas del Oriente, la corte del rey de Camboche presencia todavía el maravilloso espectáculo de las bailarinas sagradas, cuerpo de baile mantenido para el exclusivo placer del soberano. La primera vez que el occidente contempló este cuerpo de baile en sus exóticas danzas, fué durante la Exposición Universal de París, en el siglo pasado. Desde entonces sólo muy de tarde en tarde abandonan el territorio de Siam para mostrarse a los públicos profanos, y eso unas pocas de las numerosas bailarinas que lo forman. En este interesante trabajo se nos lleva de la mano a escudriñar la vida de estas verdaderas reclusas del palacio real de Pnom-Penh, capital del lejano reino cambochiar

EL CAMBOCHE es uno de los Estados que en conjunto forman la Indo-China, dominio francés. Hace 60 años fué colocado bajo el protectorado de la gran república gala. Y hace poco cambió de soberano, sucediendo al rey Sisowat, hijo del primer rey protegido por Francia, el príncipe Monivong, cuya coronación acaba de efectuarse. Monivong se siente tan francés como cambochiano, y sirvió brillantemente en la Legión extranjera donde adquirió el grado de comandante.

Sin embargo bajo su reinado, el Camboche conservará todas sus antiguas tradiciones y particularmente aquellas que conciernen al poder real, al lujo de que se rodean los soberanos, a la reglamentación de sus palacios y de los innumerables cortesanos o servidores que en ellos moran.

La corte de los reyes de Camboche recuerda la de los antiguos monarcas orientales: grandes reyes de Asiria o de Persia, Faraones de Egipto de los cuales, sin duda por mediación de los primeros monarcas indo-griegos, han recogido las gloriosas tradiciones.

En el Camboche, efectivamente, como antaño en Nínive, Tebas o Persépolis, el palacio del soberano forma una verdadera ciudad, especialmente construida para él, en el centro de la capital. Esta ciudad, rodeada de una fuerte muralla, comprende un gran número de monumentos, templos, ministerios, casas de los principales oficiales de la corte, y el palacio real propiamente dicho, que es, naturalmente, el más importante de estos edificios; el conjunto de los cuales se halla diseminado en medio de grandes jardines. Centenares de personas viven en la real ciudad, minis-



Una graciosa figura de ballet ejecutada por las danzarinas de la corte real de Camboche.

tros, altos dignatarios, cortesanos, soldados de la guardia imperial y sirvientes.

Una de las prerrogativas más respetadas de los reyes de Camboche, uno de los signos que ratifican ante los ojos de los simples mortales su eminente dignidad, es su cuerpo de baile.

Como los antiguos reyes, sus antepasados, el rey del Camboche continúa sosteniendo para sus diversiones y las de los privilegiados que tienen la buena suerte de poder asistir a sus evoluciones, centenares de danzarinas. Figuran en todas las grandes ceremonias, rituales o nacionales, en los aniversarios, recepciones de la corte y recibimiento de grandes personajes extranjeros.

Se la recluta en todo el reino. Cada provincia considera un honor proporcionarle una o varias. Cuando, en alguna aldea, una niña de seis u ocho años se distingue por su precoz belleza, la gracia de sus actitudes, la suavidad de sus miembros, la astucia o la inteligencia de sus expresiones, los ancianos de la aldea llaman la atención de los padres acerca de que ella sería susceptible de figurar con honra en el cuerpo de baile real; los padres se entristecen un poco porque saben que jamás en su vida volverán a ver a su hijita. Pero, ¡qué honor tan grande para ellos y pa-

ra la población! Y luego, las familias son tan numerosas... ¡y por una hija más, otra de menos!...

Con gran pompa, pues, la niña es conducida a Pnom-Penh, donde se le abren las puertas de la ciudad real para ponerla en manos de la primera maestra de baile que la recibirá en nombre del rey y le dará en recompensa de su futura cautividad, doscientas o quinientas piastras.

Las puertas del palacio se han abierto, y ella puede contemplar, como en sueños, los trajes de oro y de diamantes de las danzarinas reales, entre las cuales tendrá un día gloriosamente su puesto. Pero, ¡conseguido a costa de cuántos deberes, fatigas y sufrimientos!

La aprendizaje real entra en la escuela, a realizar un duro trabajo.

Los ejercicios penosos que se imponen a las jóvenes que aprenden la danza para entrar en la ópera, no son nada en comparación de lo que se exige de las jóvenes cambochianas gratificadas con el peligroso honor de vivir en el palacio de Pnom-Penh.

Una buena bailarina del Camboche debe estar completamente desarticulada. Es necesario, pues, que sepa voltear sus manos y sus dedos, alargar desmesuradamente sus brazos, plegar sus puños y codos al revés. Así es que debeoble

(Continúa en la pág. 60)



Los trajes de las danzarinas cambochianas están hechos enteramente de oro y pedrerías.

Actualidad Mundial



El Com. G. H. SCOTT, que mandará el R-100 en su vuelo transatlántico. El Com. Scott fué piloto del R-34 y figuró entre los tripulantes del "Norge" en su vuelo feliz sobre el polo Norte.



ESPAÑA.—Esta fotografía exclusiva, que nos ha sido amablemente enviada por el Capitán Ángel Cambor, nos muestra a S. M. el Rey de España, Don ALFONSO XIII conversando con el General Alberto HERRERA, jefe del Estado Mayor General del Ejército de Cuba, durante un match de polo jugado por el soberano español en el Club de Puerta de Hierro, Madrid, el día 2 de mayo. Figuran en la fotografía el Capitán CAMBLOR, del Ejército uruguayo, y los capitanes cubanos señores SANTA MARÍA y JIMÉNEZ.

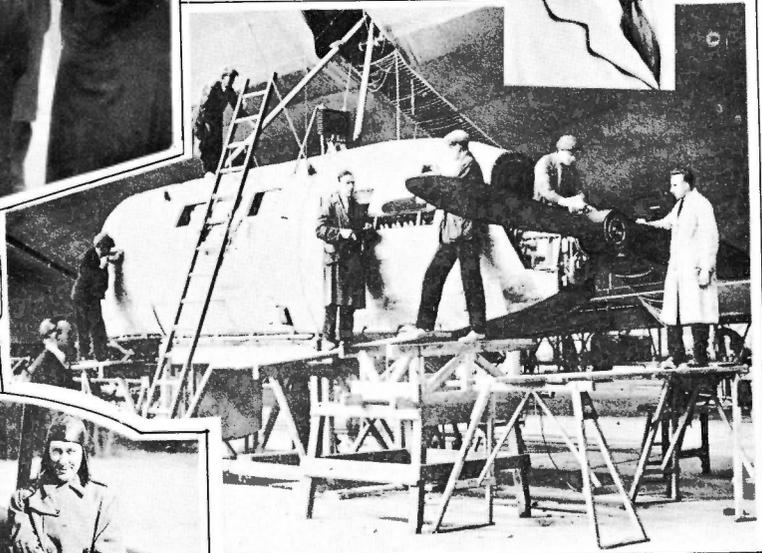
(Foto Marín).



SUECIA.—El Cap. Albin AHRENBORG y el Teniente Axel FLODEN, famosos "ases" de la aviación sueca, que intentan volar desde Estocolmo hasta New York, en una sola etapa.

(Fotos Underwood & Underwood).

ESTADOS UNIDOS.—El monoplano "Bernard" con motor Hispano-Suiza de 600 H. P., en el que volarán desde América a Europa los aviadores Armento LOTTI, Jean ASSOLANT y René LEFEVRE.



INGLATERRA.—Un grupo de mecánicos trabajando en el montaje de una hélice del gran dirigible inglés R-100, la nave aérea mayor del mundo, que en breve realizará un vuelo desde la Gran Bretaña a los Estados Unidos.



Las Extrañas Visitas de la Seta Laurence

Cuento por Maurice Bedel

(Traducción especial para CARTELES, por Mercedes Borrero).

El "humour" más picante, aliado a las cualidades literarias más finas, caracteriza el talento de Maurice Bedel. El autor de "Jerónimo, o 60 grados de latitud Norte", primer premio Goncourt de 1928, nos hace en este cuento el exquisito regalo de una pequeña obra maestra. Estamos seguros de que nuestros lectores han de apreciarlo así.

LOS cincuenta y tres años, la señorita Laurence no había salido nunca de Laudun. Esta es una encantadora y pequeña ciudad la cual podríamos no abandonar jamás, sin por eso rebasar el nivel de tontería de un trota mundos. Las distracciones no faltan en ella: en verano, la lucha contra las moscas; en otoño, la feria; y en invierno, la grippe.

Es necesario agregar que la señorita Laurence tenía sus distracciones particulares: siempre habitó en la calle del Portail Chaussée, en la parte alta de la ciudad, muy cerca del viejo castillo del señor Conservador de Hipotecas. Tenía la ventana, viviendo en altos, de ver lo que sucedía en el jardín de sus vecinos, y de oír sus conversaciones, sea que sus ventanas estuviesen abiertas o que los demás tomasen el fresco, en tiempos de calor, a la sombra de sus lilas florecidas.

El mundo exterior penetraba de este modo en su vida sin que ella tuviese que cambiar de sitio; y así saboreaba sus acuerdos, sus disputas, los miramientos que existen naturalmente entre los individuos, a fin de que puedan gustar el placer de acercarse unos a otros.

Cada semana "El Eco de Laudun" le llevaba las noticias que ignoraba, las de los nuevos barrios, las de los campos vecinos; que el especiero de la calle de los Moeurs se había partido una pierna cayendo por la escalera de su bodega; que un perro sospechoso de rabia había mordido al hijo del institutor Barbarault; que el párroco de Pouan había escapado ileso por milagro de un accidente de bicicleta, habiendo faltado poco para que se destrozara en una pendiente. Verdaderos acontecimientos. Vistos desde la butaca de damasco color de grosella en la cual solía reposar en la dulce paz de su salón, tenían tanto valor emotivo como la desaparición de Guilbaud en las soledades árticas, que la última explosión de grisú de Montceau Les-



Mines, de las cuales, por otra parte, no estaba enterada.

A menudo, su criada le traía los chismes que oía a las criadas de los vecinos; pero eran cosas sin importancia, naderías apenas aumentadas por el correr de boca en boca. La vida de la señorita Laurence era, en suma, toda interior, y los ruidos de fuera, si penetraban en la casa de la calle del Portail Chaussée, no despertaban ningún eco, tan pronto oídos como apagados.

Ciertamente, la señorita Laurence tenía amigos; así nombraba ella, por lo menos, a los pocos sobrevivientes ancianos de la generación de sus padres que iban a visitarla dos o tres veces al año en su soledad, a entretenerla con el ruido a la sordina de eso que ellos llama-

baban "la vida", es decir, del alza del calzado, de la carne, y aún del tabaco. Hablaban de estas cosas con pasión, pero ella permanecía sonriente y como insensible a su indignación, no usando sus calzados, no comiendo su carne y no fumando jamás. El estado de celibato conduce a la serenidad: es la apariencia amable del egoísmo.

Los objetos que rodeaban a la señorita Laurence estaban en consonancia con la igualdad de su naturaleza: los muebles, los bibelots. Los pavimentos tenían lo pulido de sus maneras; el color de las paredes, las colgaduras, permanecían imparciales ante el conflicto siempre renovado de los estilos nuevos; las vitrinas guardaban de los atentados del polvo, no las frívolas figulinas de Saxe, las delicadas Ledas de Sé-

vres, sino el dominó de marfil de una de sus abuelas, algunas monedas romanas, un corta papel con las armas de Laudun en el mango, y muchas conchas y estrellas de mar fosilizadas, regalo de un pariente paleontólogo. La señorita Laurence amaba estos objetos, velando en persona para que no recibieran las injurias del tiempo con demasiado rigor. Por otra parte, las ventanas permanecían casi cerradas durante todo el día, en verano contra los ataques del sol, y en invierno contra los del cierzo. De manera que una buena parte de la existencia de esta señorita se deslizaba en una penumbra favorable a la meditación y contraria a la lectura. Ella no leía nada, fuera de su gaceta hebdomadaria.

Vosotros la habríais encontrado absolutamente ignorante de los escritores más célebres; aún el nombre de Marcel Prevost le era extraño y yo juraría que no había oído hablar nunca de la Academia Francesa.

*
*
*

Una noche de primavera, cerca de las seis, al sentarse a la mesa para comer, el ruido de un automóvil deteniéndose ante su puerta la detuvo de pie sobre el pavimento del comedor. Era un ruido bastante raro en el barrio alto de Laudun, tan raro que la señorita Laurence de momento lo confundió con el eco de una tormenta lejana. Pero la campanilla de la entrada, agitada con violencia, retumbó en toda la casa.

—Vaya usted a ver, María, y sobre todo, no retire la cadena de seguridad hasta que no esté bien informada de la identidad del visitante.

La joven sirvienta volvió casi en el acto.

—Es un señor—explicó—: me dijo su nombre, pero lo he olvidado.

—Pídale su tarjeta, tontuela.

La tarjeta de visita mostraba es-

tas palabras grabadas sobre fuerte cartulina de Bristol:

SAM FRANKLIN
Radio Super Star Cy.
Filadelfia, U. S. A.

La señorita Laurence inclinó la cabeza, leyó y relejó las palabras.

Subió a su cuarto, aseguró con horquillas algunas mechas de su peinado, pasó alrededor de su cuello un collar de azabache y echó sobre sus hombros un chal a rayas. Sentíase a la vez curiosa y emocionada, impaciente e inquieta. ¿Quién podrá ser ese visitante?, se decía. El nombre es extraño en la ciudad, y la dirección desconocida en el Poitou.

Una señorita de cierta edad, sea cual sea lo que piense y diga, no renuncia nunca, completamente a esperar de lo imprevisto aquello que el curso normal de los acontecimientos no le ha concedido: un marido.

—Vamos, dijo, bajemos ya.

Pero, no bien había puesto el

pié en el primer escalón, el acento de una agradable música llegó a sus oídos.

¡Ah!, pensó la señorita Laurence, ¿ese personaje se habrá hecho acompañar de músicos? Su curiosidad llegaba al último límite; todas las hipótesis resultaban posibles; pero no se atuvo sino a las más aventuradas. Esta era su manera de preparar un encuentro con el destino. Cuando entró en el salón, se encontró en presencia de un hombre bastante joven y de buen aspecto, al cual prestaban aire de seriedad un par de gafas de carey rubio. Junto los talones, se inclinó ante ella, y de un solo golpe pronunció un pequeño discurso con tan agradable acento, que ella no supo distinguir qué cosa era más dulce, si la voz de este desconocido o la música que parecía brotar del pavimento de la sala.

—Los milagros de la ciencia, dijo el joven, están directamente inspirados en los del cielo. La "Radio

Super Star Company", presenta a usted sus respetos y le ofrece la audición gratuita del *Concierto en mi bemol* de Mozart, por la orquesta de Radio-Campos Eliseos.

—Dios mío, caballero, dijo la señorita Laurence, conmovida por la gracia del visitante, arrebatada por los arpegios de la invisible orquesta, hágame el favor de sentarse. Verdaderamente, yo... yo...

—Este aparato,—proseguía aquel señor Sam Franklin, con una voz que Mozart parecía acompañar en persona—este aparato, medalla de oro del concurso de radio del Radio-Club de Ohio, ligero, gracioso, práctico y elegante, portátil y transformable, ofrece la ventaja de una pizarra escalonada provista de botones multiplicadores, de un marco con combinador Dzéta-Eta-Beta, de llaves en ebonita a prueba de sol, de un alto-parlante difusor 316 V. A. R. En una palabra, la Radio Super Star es un aparato cambiante de doble reja, verdadera maleta de

radio del viajante de radio, ornada de cerraduras inoxidables en radionickel y forrada exteriormente de radio-cocodrilo. Este aparato radiomilagroso, que transporta Barcelona, Roma, Dublin, Budapest, Munich, Oslo, Helsingfors, Katowice, Bratislava y Estambul a las puertas de Laudun, le será entregado a usted al precio de sesenta radiomensualidades de veinte y nueve francos. Además, la Radio Super Star Company siente un vivo placer de confiárselo a usted por un espacio de tres días, a título de radio-ensayo, en radio-conexión ininterrumpida con la Radio-Campos Eliseos.

La música cesó al mismo tiempo que el discurso del señor Franklin, mientras una voz que parecía venir del otro mundo anunciaba a Cayetano Larose, tenor de la Scala de Levallois.

—La dejo a usted con una discreta cortesía.

—Dijo Franklin con una sonrisa de satisfacción.

—Juntó de nuevo los talones, se inclinó saludando, y desapareció antes de que la señorita Laurence hubiese tenido tiempo de recobrarle de su arrobamiento.

—Dios mío, se dijo, este Franklin parece todo un mensajero del diablo, y su máquina debe estar embrujada.

—Preciso era, en efecto, que se tratase de una máquina encantada. La voz de Larose, era maravillosa.

Si pensás que voy a hablarlos de la que me atrevo a amar...

cantaba aquella voz. Y parecía que se dirigiese a la señorita Laurence. El tono era envolvente, insinuante, hasta familiar. La solterona enrojeció, se cercioró de que la puerta del salón estaba cerrada, y contuvo con mano temblorosa los latidos de su corazón. Era la primera vez que oía semejantes palabras...

—¡Ah, señor, murmuró en su emoción, ¡no habléis tan alto; podrían oíros!

Pero el otro proseguía:

No me atrevería por un imperio a decirlos su nombre.

—Es encantador—suspiraba la señorita Laurence—; ¡qué tacto, qué discreción!

Abandonábase con delicia a la ilusión. Era la hora en que la calle Portail Chaussée se entregaba al reposo de la tarde; por las ramuras de las ventanas cerradas, un rayo de sol poniente vino a dar en el

(Continúa en la pág. 44)



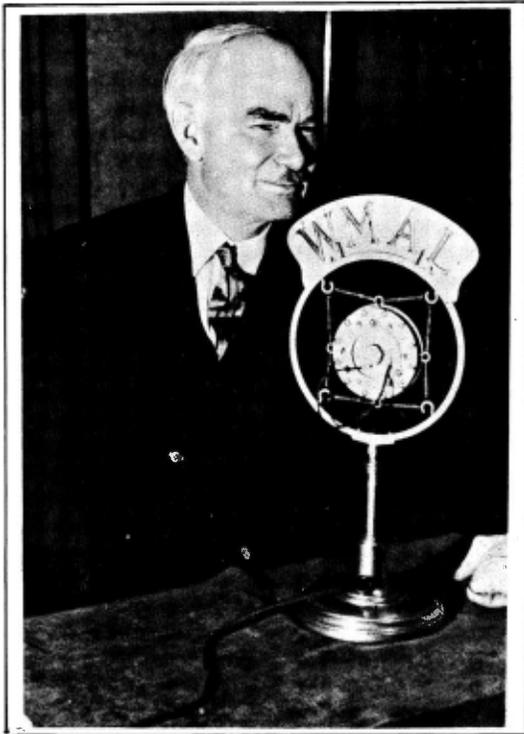
Desde París Los Problemas del Vitaphone por Alejandro Carpentier

El cine sonoro en París.—Regocijo de la gente de teatro.—El problema de la graduación de la voz.—El problema de los ruidos.—Un nuevo concepto de la realidad auditiva.—Necesidad de nuevos diálogos.—Lo que se descubre proyectando sonidos tomados en cámara lenta.—La opinión de Charlie Chaplin.

LA aparición del cine sonoro — *vitaphone*, *movietone*, o como queráis llamarlo,—ha producido honda conmoción en los medios artísticos parisienses. Al principio, se creyó en Lutecia que esta innovación solo constituía una rareza sin trascendencia, destinada a divertir al público durante unas pocas semanas. Pero cuando se vió que *Sombras Blancas*—película que acontece en las islas del Pacífico,—y "*El Cantante del Jaz*" de Al Jolson, llenaban las salas de dos de los más importantes cines de los *boulevards* durante meses enteros, la alarma cundió entre los elementos directamente afectados por el invento maravilloso. Los músicos protestaron primero, como más amenazados; y los cineastas franceses comenzaron a descubrir con terror las perspectivas que se ofrecen para el porvenir del ya mediocre cine galo, si los espectadores vuelven resueltamente las espaldas a la película muda. La película comercial francesa, inferior a la norteamericana por el apego de sus productores a errores que debían haber sido reparados desde hace tiempo—empleo de actores teatrales, afición a unos niños prodigios completamente idiotas, argumentos literarios, ñoños o folletinescos—, no podría competir nunca con la cinta yankee.

Por su parte, los artistas teatrales se han llenado de alegría: "Es el regreso del cine al teatro", dijeron... Mientras tanto algunos cineastas de ideas avanzadas, pero demasiado adictos a técnicas llenas de limitaciones, principiaron a lamentarse, pretendiendo que la intervención de la palabra, la música y el sonido en las películas, determinaría un retroceso de muchos años en un arte que comenzaba a dar frutos realmente interesantes.

Me atrevo a opinar que quienes así piensan, son sencillamente los *pompiers* de una nueva etapa que no se deciden a enfocar los proble-



DR. LEE DE FORREST
Inventor del cine parlante.

mas nuevos y de una importancia capital que plantea ante nosotros el advenimiento del *vitaphone* y del *movietone*. Lejos de rebajar la calidad de la actual producción cinematográfica, la aparición del cine sonoro reserva tan singulares sorpresas a sus productores, que éstos se verán obligados a realizar innovaciones trascendentales en los medios de expresión del séptimo arte. Es ahora, cuando el cinematógrafo empezará a ser realmente un arte actual, un arte de nuestro siglo, con recursos maravillosos, insospechables por el momento.

Los actores teatrales lanzan gri-

tante y su aria, del orador y su discurso, del violinista y su barcarola, y penetran en la acción, cómica o dramática, se tiene la sensación de que todo está por hacer. Los diálogos resultan esquemáticos y poco convincentes; los ruidos son elementales y rudos, careciendo de algo que no se acierta a definir. Sin embargo, se adivinan ya los tesoros poéticos que yacen bajo esos elementos informes.

Una de las dificultades máximas con que se tropieza, al imprimir películas sonoras, está en la casi imposibilidad actual de graduar el timbre de una voz. Por ello, cuando vemos un personaje acercarse a nosotros en la pantalla, hablando al mismo tiempo, tenemos la sensación de que su voz resuena con la misma intensidad cuando se encuentra en el fondo de la habitación como cuando se halla en el primer plano. Es este uno de los tantos obstáculos técnicos contra los cuales están luchando los productores norteamericanos.

Pero, cuando esos problemas se hayan resuelto, ¡qué rica cantera de experimentos se abrirá ante nosotros!... Recientemente tuve oportunidad de hablar largamente del cine sonoro con uno de los directores del estudio consagrado por la casa *Gaumont* a la fabricación de aparatos para proyección de los nuevos *films*. "Una de las cosas que más nos preocupan—me decía,—es la selección de los ruidos utilizados. A primera vista, lo de los ruidos parece fácil. El buen público cree que bastaría filmar una escena, imprimiendo a la vez los ruidos reales que la acompañan... Pero en la práctica, el problema se plantea de manera muy distinta. Muchos ruidos que resultan naturales y lógicos en la realidad, adquieren una formidable potencia cómica en el cine sonoro... Un ejemplo: nadie pensaría en reírse, en la vida cotidiana de ciertos ruidos callejeros, tales como un ladri-

(Continúa en la pag. 40)



CONTEMPLACION
(Estudio fotográfico por Alt)

 **CERVEZA TROPICAL** *La Mejor* 
Dame Media



LUIS RODRIGUEZ EMBIL
(Foto H. Skinner, Viena).

El Imperio Mudo

por Roig de Leuchsenring

CTRO libro interesantísimo, de autor cubano, sobre la Gran Guerra, merece, como hicimos ya con *Del Casco al Gorro Frigio*, de Gonzalo de Quesada y Miranda, que le consagremos unas líneas de comentario y elogio.

Es esta obra a que estamos refiriéndonos: *El Imperio Mudo*, crónicas de la vida en Austria Hungría durante la guerra mundial, por el valiosísimo novelista y cuentista Luis Rodríguez Embil, representante consular de Cuba en el imperio austro-húngaro al estallar la guerra europea de 1914.

Desde el 28 de junio de ese año—en que fueron muertos en Sarajevo por el estudiante serbio Gavrilo Princip, el archiduque heredero de Austria, Francisco Fernando y su esposa la duquesa Sofía de Hohenberg, motivo o pretexto de que un mes más tarde el Imperio declarara la guerra a Serbia y, después, de uno y otro lado, fueran pronunciándose las naciones de Europa y sumándose al conflicto,—hasta los primeros días de enero en que embarcó para su patria el señor Rodríguez Embil, fué éste testigo de los mil incidentes, peripecias y sucesos populares y oficiales acaecidos en Viena y en otros lugares cercanos con motivo de la guerra, los que él va relatando y comentando a través de las docientas páginas de su libro, libro que resulta la historia del derrumbamiento del imperio austro húngaro, y cuyo conocimiento y estudio encierra enseñanzas aprovechables por otros pueblos.

Rodríguez Embil empieza su libro pintando el estado de Austria Hungría al ocurrir el crimen de Sarajevo, estado que le sirve para dar título a su obra: *el imperio mudo*.

Podía afirmarse, como de muchos enfermos graves se dice, que

la vida del pueblo austro húngaro en 1914, era una vida simplemente de relación. Sus gentes, de todas las clases sociales, comían, dormían, nacían y morían, trabajaban, se divertían... pero nadie expresaba su pensamiento, mucho menos gozaba de libertad individual y política ni ejercía sus derechos ciudadanos. No se hablaba. Era un imperio, mejor dicho, un pueblo mudo, aún mejor: enmudecido, amordazado.

Un escritor austriaco—dice Rodríguez Embil—“una de las rarísimas personas que en aquel imperio decían algo, el Sr. Hermann Bahr, dijo en cierta ocasión que en Austria se callaba, se callaba eternamente”.

Todo en el imperio era falso, todo era mentira, el propio imperio inclusive: reunión artificial de pueblos y razas totalmente distintos que se odiaban o se desconocían, sin más vínculo entre sí que la común explotación y tiranía del Gobierno imperial.

Cada uno recelaba de todos y todos de cada uno, y todos guardaban su pensamiento, y callaban, etapa última de los despotismos. Con mayor o menor rapidez se van ahogando libertades y derechos, se van extendiendo atropellos, abusos y crímenes. Llega un momento en que nadie se asombra ya de ellos, en que se espera, como fenómeno natural, que ocurran. El comentario público se anula, queda aún la crítica a media voz, la murmuración, el secreto, pero éstos también desaparecen; ya ni en los corrillos, ni en las tertulias, ni en la conversación entre dos amigos se comentan sucesos públicos—¿será espía el amigo? En este tristísimo estado se encontraban sumidos los pueblos del imperio austro húngaro en 1914.

En un párrafo pinta sintéticamente Rodríguez Embil, cómo se *vivía* allí:

“La vida en el Imperio austro húngaro dijérase que había sido falsada en sus propias fuentes; y todo en él era falso. En la vida pública como en la privada, en el Estado como en las relaciones sociales, en la prensa, en el Parlamento,

cuando lo había, en todas las manifestaciones individuales o colectivas, era difícil o en absoluto imposible percibir otros móviles, al través de todo el complejísimo mecanismo de ellas, que el miedo, el odio, el interés. Una desconfianza casi inverosímil, incomprensible en los demás países, anormal a primera vista, caracterizaba las relaciones más insignificantes y las costumbres todas. El hombre nacido en Austria parecía, pues, haberse acostumbrado desde su niñez a practicar el sistema de defensa propia que en tales circunstancias constituía su sola salvación: callar”.

¡Qué sombrío nos parece el cuadro, pero al mismo tiempo cómo comprendemos la verdad y la realidad de tan negros colores, los que por la historia, y la historia americana principalmente, hemos visto otros cuadros tan sombríos como ese!

Si de esa manera se *vivía* en el imperio, en general, la *vida* en la Capital, en la residencia del despota Emperador, en la maravillosa ciudad de Viena, que nosotros visitamos en 1921 y admiramos como, después de París, la más bella capital europea, en Viena—dice Rodríguez Embil, nadie se expresaba, tampoco. Y agrega: “Reinaba en ella una superficialidad estudiada y una cortesía exagerada y solapada, que agradaba a veces al extranjero de paso, que no la conocía ni podía entenderla; y un escepticismo absoluto, helado, como congelado, bajo una capa de corrección. La mayoría vivía ajena a todo interés que no fuese el propio, abrumada por el régimen, sin creer en lo que oía ni en lo que leía, convencida de que todo era irremediable y fundamentalmente falso, desesperanzada de poderlo variar o modificar, apegada a sus costumbres, a sus virtudes o a sus vicios, únicas cosas que le restaban, desesperada y resignada y callaba...”

Así, cuando ocurrió el crimen de Sarajevo y los sucesos se fueron precipitando hasta culminar a los pocos días en la guerra, nadie hablaba de los acontecimientos: “nadie comunicaba sus impresiones a

sus vecinos. En los cafés, en los restaurantes, en las calles, todo el mundo permanecía impassible y *hablaba de otra cosa*”. Se pregunta Rodríguez Embil: “¿Estaban las gentes tan acostumbradas a temer, que se había hecho en ellas una segunda naturaleza el callar, el abstenerse de todo comentario ante los hechos graves?”

Y cuando estalla la guerra y empieze la movilización, el pueblo despierta del letargo profundo que padecía. Y se alegra de la guerra, con la esperanza de que cambie la situación, el régimen férreo, la opresión, de que ocurra algo, lo que sea, el desastre, con tal que no sea lo existente hasta entonces.

Después, a medida que la guerra avanzaba, vino el desengaño. La situación no variaba. Se había agravao. Seguía la opresión, la mentira, el temor.

Y siguió todo reglamentado, vigilado, como antes o más que antes. Y el pueblo volvió a su mutismo, a su recelo.

Cuando Italia se pasa a los aliados, hay indignación y manifestaciones oficiales: “La prensa, obtenido el debido permiso, insulta ya, como mecánicamente, al gobierno italiano, a los representantes del pueblo, condena al juicio irrevocable de la historia la actitud de Italia”. El pueblo, el pueblo: “Come, bebe, ama, duerme, tan tranquilamente como antes... Indiferencia, fatalismo, estupefacción o fuerza casi sobrehumana, ¿o qué?”, exclama Rodríguez Embil.

Y así durante todo el desenvolvimiento de la guerra, con los sacrificios inútiles y criminales del pueblo, víctima inerte de cuanto ocurría y sin voz ni voto para intervenir, defenderse y resolver según sus sentimientos, su conveniencia y su voluntad. Sin prensa, sin parlamento, sin libertades, sin derechos individuales ni políticos, sufriendo y callando... hasta que, al fin, como todas estas situaciones anormales y antinaturales, por que han pasado en todas las épocas tantos y tantos pueblos, no son eternas,

(Continúa en la pág. 46)

A Través de la República



TRINIDAD.—Team de basket ball del Boys Sport Club, integrado por los señores Braulio PLA, Francisco SANTANA, Jesús GONZALEZ, Julián SANTANA, José ARRECHEA, Luis SANTANA, Pedro V. SANTANA, Rafael OLIVAR, José A. TRUJILLO y Tomás BOURCET.
(Foto Godknows).

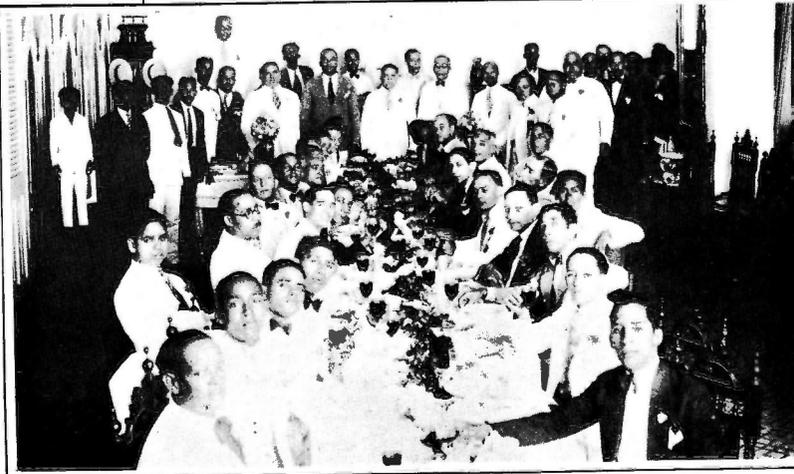


CAIBARIEN.—La bella niña Elina MARTINEZ y CABRERA, que se distinguió ejecutando confiadados bailes en la fiesta celebrada por los esposos Cabrera-Torrens.
(Foto Martínez Otero).



SANTA CLARA.—La gran benefactora María ABREU de ESTEVEZ, cuya memoria será honrada en esta Ciudad, con motivo del aniversario de su muerte.
(Foto Domenech).

TRINIDAD.—Team de basket ball del Girls Sports Club, fotografiado con nuestro compañero José Antonio LOSADA, jefe de las planas de sports de CARTELES. Figuran en pie: C. PEREZ, M. ZAYAS, C. LARA, María Y. MAURI, D. PEREZ y L. MACHADO. Sentadas: H. SANTANA, M. PUJOLS, L. BANDRICH, G. MENDEL, M. ECHANIZ, C. SURIS, N. MEYER y T. PELAEZ.
(Foto Godknows).

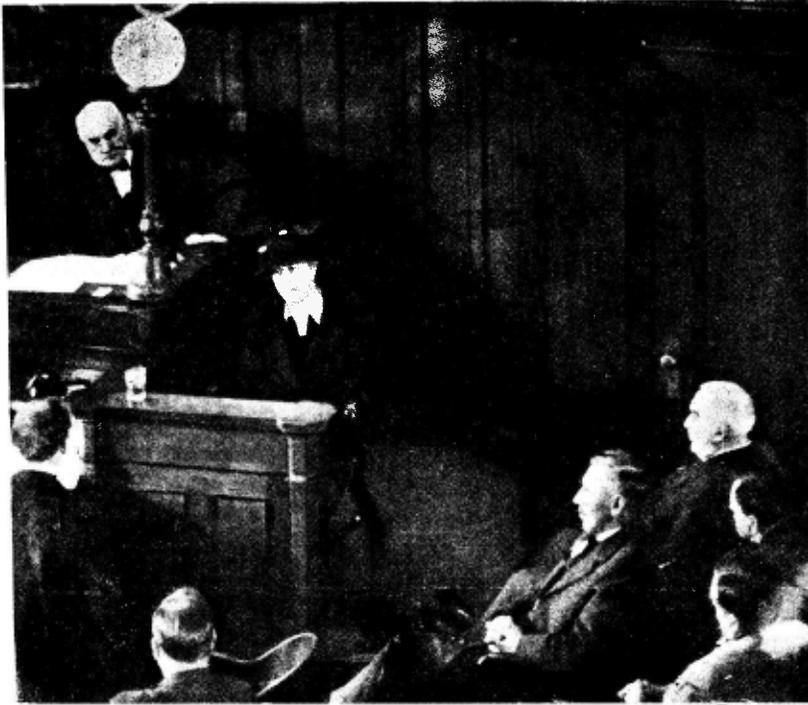


SANTA CLARA.—Banquete ofrecido por la Sociedad Maceo al señor Giro CORCHO, uno de sus directivos más distinguidos, con motivo de su onomástico.
(Foto Domenech).

MRS. Eleanor Mills era corista de la iglesia de que era pastor el Rev. Dr. Edward W. Hall, en New Brunswick, New Jersey. Ambos casados, eran amantes. El sábado 16 de septiembre de 1922, descubriéronse sus cadáveres bajo un manzano silvestre cerca de la Vereda de De Russey, en las afueras de la población. Habían sido

El misterio del Manzano Silvestre

por Sidney



Mrs. Frances STEVENS HALL, viuda del vector asesinado, ante el tribunal que la absolvió.

asesinados como a las 10:30 P. M., del jueves 14 de septiembre. La semana pasada Mr. Sutherland relató lo que se sabe del amorio de las dos víctimas y presentó a otras personas que figuraron en éste, el más famoso de los asesinatos misteriosos de fecha reciente. Luego comenzó a narrar lo que hora por hora habían hecho las víctimas el día que precedió a la noche fatal, según arrojan los legajos del proceso incoado con motivo de su muerte.

Al terminar el artículo anterior la narración llegaba al momento mismo del asesinato; en este segun-

do artículo se contarán los sucesos subsiguientes al mismo.

Louise Geist era criada de la casa de los Hall y prestó interesantes declaraciones en las investigaciones judiciales.

SEGUNDA PARTE LA PRIMERA INVESTIGACION

Louise Geist juró primero que "a las diez y treinta cuando comencé a cerrar la casa, Mrs. Hall se encontraba en la biblioteca jugando al solitario".

Más tarde juró que la última vez que viera a Mrs. Hall había sido a las 9:45.

Cuatro años después, en el juicio por asesinato, volvió a su primera declaración.

Viernes 15 de septiembre de 1922. 1:30 A. M. El ciudadano Cedric Paulus dice que pasaba por la iglesia y le llamó la atención verla toda alumburada a aquella hora.

2:15 a 2:30 A. M. James Mills dice que no podía dormirse preocupado por su esposa, y que se dirigió a la iglesia para ver si por casualidad aquella se había desmaado y caído en alguna parte del edificio. Nada encontró, añade, por lo que apagó las luces y se metió en cama.

2:30 A. M. Mrs. Hall dice que no había dormido, a causa de la preocupación que la embargaba, por lo que se vistió, llamó a Willie Stevens, y juntos fueron a la iglesia. Encontraron el templo a oscuras, y entonces se dirigieron a casa de Mills; no vieron luz allí y volvieron a acostarse. Añade que no llamó a la puerta de los Mills, aunque cuando habló la última vez con su marido éste le dijo que allá era donde iba.

Cuatro años más tarde, en el acto del juicio, un detective declaró que cuando él y el fiscal Beekman visitaron a Mrs. Hall el domingo 17 de septiembre ésta les expuso todo lo antedicho excepto que hubiera salido con Willie.

Dicho detective que un momen-

\$150.00 POR LAS MEJORES SOLUCIONES A DIEZ MISTERIOS DE LA VIDA REAL

"El Misterio del Manzano Silvestre" es la última de las diez narraciones de crímenes célebres e impunes que CARTELES va a publicar.

Como todo el mundo es, en el fondo, algo "detective", la dirección de esta revista ha pensado que el interés de estos relatos puede aumentarse ofreciendo premios en metálico a quienes nos den las diez mejores soluciones de estos crímenes misteriosos, cuyos autores no han podido ser indicados por los grandes "detectives" norteamericanos.

CARTELES dará, con tal objeto, \$15.00 por cada una de las mejores soluciones a cada uno de los misterios, que envíen los lectores.

Lea el artículo, examine los diagramas, piense quién cometió el asesinato y remita su solución al Director de CARTELES, Avenida de Almendares y Bruzón, La Habana.

No necesita usted ser escritor profesional o suscriptor de CARTELES. Todo el mundo, excepto los empleados de esta casa y sus familiares, pueden tomar parte en el concurso. Lo que usted nos diga es lo que cuenta, no "como" lo diga. Sería conveniente escribir las soluciones en 500 palabras o menos, limitándose a decir lo que usted piense acerca del crimen y cómo ha llegado a esa conclusión.

El Director de CARTELES será el único e inapelable juez de este concurso, y él determinará personalmente cuáles son los trabajos premiados.

Para tener derecho a premio es necesario que la solución que se envíe esté acuñada por el correo dentro de cuatro semanas a partir de la fecha en que se haya publicado la historia a la que se refiera.

¿Quién Cometió el Doble Asesinato Hall-Mills? Sutherland

to antes había hablado con William Phillips el sereno, dijo a Mrs. Hall que tenía informes de que habían visto a una mujer entrar por la puerta posterior de la mansión de los Hall a las 2:30. Mrs. Hall titubeó un momento, afirma el detective, y luego con calma confesó que era ella, pero insistiendo en que Willie la acompañaba y que ambos entraron por la puerta principal.

2:30 A. M. William Phillips vió

vens abriendo los cerrojos, lo que ocurría por vez primera desde que estaba de criada en la casa. Le preguntó que qué hacía tan temprano y él le replicó: "Preferiría que te lo dijera Mrs. Hall."

7:30 A. M. Mrs. Hall regresa a su casa.

8:30 A. M. Mrs. Hall y Willie desayunan. Dice la primera que estaba loca de ansiedad. Willie dice que su hermana no parecía muy preocupada.

12:45 P. M. De regreso a su casa, pasó por la de Mills y conversó con éste brevemente. Nada nuevo de los desaparecidos.

2:30 P. M. Marion Stokes y Mrs. Minnie Clark fueron a casa de los Hall y sacaron unas cuantas fotografías más.

3 P. M. Mrs. Voorhes fué a "Bayard", casa de huéspedes próxima, y se llevó a "Abuelita" Hall, su madre, regresando ambas a Jersey City.

a ver a Mrs. Hall. Esta nada dijo de esa visita del conserje a su casa, hasta mucho después; y lo que se dijeron es de sumo interés, como se verá más tarde.

Mrs. Hall fué a acostarse aquella noche a la hora de costumbre, no habiendo hecho nada durante todo el día para descubrir el paradero de su esposo, salvo la llamada a la estación de policía al amanecer, sin dar su nombre; y decirle al senador Floreense que el reverendo estaba ausente.

Sábado 16 de septiembre de 1922. 7 A. M. Mrs. Hall y Willie se levantan y desayunan.

8 A. M. Bárbara Tough dice que Mrs. Hall le entregó un par de calcetines blancos del Dr. Hall diciéndole: "Bárbara, ¿quieres hacer el favor de lavármelos? No quiero que les quede ningún sudor."

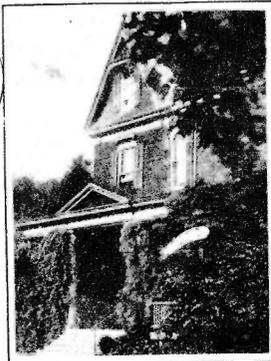
Dichos calcetines blancos fueron nuestros horas después en los pies



J. V. HUBBARD
Inspector



Bárbara TOUGH
Sirvienta



Louise GEIST
Sirvienta



Azariah BEEKMAN
Fiscal

La casa del doctor Hall.



CHARLOTTE, la hermana de Mrs. Mills, y Mrs. Mills, cuando ésta se desmayó durante la visita.

una mujer destocada y vistiendo un abrigo largo entrar por la puerta posterior de la mansión de los Hall. Sin precedentes como era esto, igualábalo el hecho de que la casa estaba toda alumbrada. Más tarde Phillips varió tanto su declaración que fué detenido por perjurio.

4 a 5 A. M. H. A. Kolb, lechero, halló abierta de par en par la puerta posterior de la residencia de los Hall, cosa que nunca antes había sucedido.

6 A. M. Mrs. Hall dice que no habiendo dormido, se levantó e inmediatamente telefoné a la estación de policía preguntando: "¿Tienen ahí noticia de alguna baja?" Añade que una voz ruda le contestó que no.

7 A. M. Frenética de preocupación, dice Mrs. Hall que sacó el Dodge y se dirigió al centro de la ciudad. Declara que cuando pasaba por la iglesia vió a Mills.

La discrepancia de las declaraciones de estas dos personas respecto a lo que se dijeron y donde se encontraron es lo bastante importante para relatarla más adelante.

7 A. M. Louise Geist dice que bajó, encontrándose a Willie Ste-

9 A. M. Vuelve a sacar el Dodge para dirigirse otra vez al centro de la población y desde una caseta telefónica llama a Mrs. Emma Voorhes, hermana del Dr. Hall que vivía en Jersey City y le dice que el reverendo, por vez primera, se había pasado la noche entera fuera de casa y que ella ignoraba lo que podía haberle sucedido.

Luego Mrs. Hall hizo algunas compras y regresó a su casa donde permaneció toda la mañana "frenética de preocupación" pero sin hacer nada para obtener la ayuda de la policía o de los hospitales o de su hermano Henry o de su primo Edwin Carpender al que le unía estrecha intimidad, y que vivía en la acera de enfrente.

12:10 P. M. Mrs. Hall fué en su auto a la estación a esperar el tren de las 12:30 en que llegaron Mrs. Voorhes y Mrs. Theodora Bonner, la otra hermana del Dr. Hall, que vivía en New York.

4 P. M. Vino el senador Floreense, abogado de la familia. Le habían telefonado más temprano. Dijo que notificaría a la policía. Después de la comida, aquella misma tarde, llamó al jefe de policía, pero nadie hizo nada más.

5 P. M. Mrs. Bonner regresa a New York.

5:15 P. M. Mills dice que Mrs. Hall volvió a su casa. Mrs. Hall nada dijo de esta visita en mucho tiempo, y más adelante trataremos de nuevo de la misma. Sin noticias de la pareja desaparecida.

7:30 P. M. Bárbara Tough dice que Mrs. Hall telefonó a Agnes Storer, corista de la iglesia y le dijo: "Agnes, el Dr. Hall no irá esta noche a las prácticas del coro, pues no está en la ciudad".

7:30 P. M. Mills abre la iglesia para que el coro ensaye, y luego va

del reverendo, siendo éste sepultado con ellos.

8:30 A. M. Mrs. Hall dice que ella sabía que algo horrible había sucedido, por lo que telefonó a la acera de enfrente a su primo Edwin Carpender, y éste y su esposa vinieron en seguida, pasándose la esposa el día entero con Mrs. Hall.

9:30 A. M. Mills dice que se dirigió a casa de Mrs. Hall donde se le dijo que ésta había salido de compras manejando el auto, acompañada de Mrs. Carpender. Esperó y cuando volvió aquella le dijo: "Estoy muy preocupado, Mrs. Hall No sé donde estará Eleanor. La casa está toda cabeza abajo". A lo cual replicó Mrs. Hall: "Verdaderamente es algo lamentable".

10 A. M. Raymond Schneider y



Pearl BAHMER con Raymond SCHENEYDER.

Pearl Bahmer, vagando por la finca Phillips, tropezaron con los cadáveres y telefonaron a la policía.

10:30 A. M. Alfred A. Cardinal, repórter del "New Brunswick Home News", que saliera a examinar los cadáveres, telefonó a Mrs. Hall y le preguntó si el ministro estaba en su casa. La dama le dijo que no, porque se encontraba ausente de la población. El repórter le preguntó si tenía inconveniente en decirle en qué lugar se hallaba y cual era su dirección. "¿Por qué me hace usted estas preguntas?" dice Mrs. Hall que respondió ella. Pero el repórter dice por su parte que lo que le contestó la dama fué: "No diga nada de esto".

Mrs. Hall telefonó inmediatamente al senador Florense acerca de las enigmáticas preguntas del repórter y el abogado y Edwin Carpender fueron a las oficinas del periódico y trataron de que no se publicara la información de los asesinatos hasta el lunes.

11:30 A. M. El Dr. Long, médico forense, y varios policías y detectives fueron a ver los cadáveres. El sheriff Bogert Conkling presentó al doctor el senador Florense y el juez de instrucción le presentó a Carpender.

1 P. M. Mrs. Hall dice que Mrs. Carpender, que había ido a almorzar a su casa, regresó y "subió a donde yo estaba y me dijo: Lo que temías ha sucedido. Lo han muerto a tiros". También me dijo que Mrs. Mills estaba con él y había sido igualmente asesinada a tiros".

Más tarde, Mrs. Hall dice que "Mrs. Carpender me telefonó y me dijo: "Lo que temías ha sucedido", etc."

1:30 P. M. Informan a Willie

Stevens de los asesinatos. Dice él que lloró.

4 P. M. Bárbara Tough dice que Mrs. Hall le pidió una caja de cartón y le dijo: "Quiero darle... poner en ella unas ropas para él. ¿Dónde están los calcetines que te di a lavar esta mañana? ¿Están secos?" Bárbara le dió los calcetines y una caja.

4:20 P. M. Edwin Carpender fué a casa de Mrs. Minnie Clark "a buscar una llave de la iglesia". Descubrió que aquella había corrido a casa de James Mills con lo se fué allí en la máquina acompañado por Addison, el esposo de Minnie. Dejando a Addison con Charlotte Mills, él y Minnie dirigieron a la iglesia, recogieron las vestimentas del presbítero y, según el ministerio fiscal, registraron el despacho en busca de cartas.

Mrs. Clark ofreció voluntariamente en aquella época la declaración de que "Carpender tenía una llave y no necesitaba venir a pedirme una a mí. A petición de Mr. Mills dejé abierta la puerta de la iglesia después que partimos para la funeraria con las vestiduras del ministro, para que el agente funerario pudiera ir a buscar cualquier otra cosa que necesitase."

Más tarde la acusación preguntó por qué, puesto que ya ellos habían llevado todo lo que era necesario al agente. Con la puerta abierta cualquier otra persona podía tener acceso a la iglesia y al estudio del reverendo.

Durante la tarde Willie telefonó a Lyons & Parker, tienda de ropa, y pidió un flus para entierro. Dijo que le enviaran un muchacho con el traje para poderles mandar a su vez un par de fluses que quería le limpiasen.

Dichos dos fluses estaban terriblemente sucios y atados con una cuerda. No se hizo examen alguno para ver lo que necesitaba limpiarse.

Domingo 17 de septiembre de 1922: 10:30 A. M. Miss Sally Peters vino al teatro de los acontecimientos desde New York, y se constituyó en directora de todo en casa de los Hall, admitiendo o rechazando repórteres, autoridades legales y visitantes.

Alfred Butler, chauffeur de un auto de alquiler, que condujo a Sally de la estación a casa de los Hall, dice que vió a Henry Carpender sacando bultos de papel de la casa, y poniéndolos en su automóvil.

Mazie Clements también dice

haber visto a Carpender en dicha tarea.

Lunes, 18 de septiembre. 11:30 A. M. El juez de instrucción Hubbard conduce el cadáver de Hall a Brooklyn, donde lo entierran en el pantorón de los Stevens en el Cementerio de Greenwood. Eleanor Mills fué sepultada en el cementerio de Van Liew, New Brunswick.

Antes de los incidentes siguientes (se mencionan aquí para no romper el orden cronológico) comenzó la investigación formal.

Febrero 7, 1923. Mrs. Hall y Sally Peters embarcan en el "America" para Italia. Ocupan el camarote 12 en el puente B.

Abril 10, 1924. Mrs. Hall regresó a los Estados Unidos en el "Colombo", habiendo regresado antes Sally Peters.

Julio 8, 1924. Mrs. Hall y Miss Agnes Storer embarcan en el "Dui-lio" (camarote 41) para Italia. Sus nombres no aparecen en la lista de pasajeros publicada.

Abril 1, 1925. Mrs. Frances N. Hall, de 51 años de edad, que embarcó en Génova y Mrs. Theodora Bonner, de 54, que embarcó en Nápoles, regresan a Norteamérica en el "Conte Verdi".

Pero mientras tanto, volviendo a septiembre de 1922 y resumiendo la narración de los sucesos ocurridos inmediatamente después del asesinato, tenemos que:

Comienza una investigación perfunctoria. Las autoridades de New Brunswick y sus alrededores parecen al principio contentas con que su investigación sea puramente rutinaria.

Tan rutinaria que ambas víctimas fueron inhumadas sin que se les hiciera la autopsia o se les examinara. Esta flagrante violación de la ley de enjuiciamiento de New Jersey fué denunciada por los periódicos y los cadáveres fueron exhumados y examinados.

Descubrióse que el Dr. Hall ha-

bía recibido un disparo, penetrando el proyectil por debajo del lóbulo de la oreja izquierda y saliendo por la región temporal derecha. Las manos, los antebrazos y la tibia derecha demostraban que había hecho valiente resistencia, pues los dedos aparecían completamente doblados hacia atrás.

Mrs. Mills había recibido tres heridas de bala. Una la alcanzó entre los ojos, otra le penetró por el ojo derecho, y la tercera le perforó el cráneo precisamente encima del mismo ojo derecho. En la garganta tenía una sajadura de ocho pulgadas de largo y tan profunda que las vértebras quedaban al descubierto y solo una franja de cuatro pulgadas en la parte posterior del cuello no estaba cercenada. La habían casi decapitado.

En el torso, los brazos y las piernas presentaba contusiones graves. La laringe, productora de la voz purísima de soprano que encantara al predicador, habíale sido arrancada por la herida del esbelto cuello.

Ante el clamor de los periódicos que pedían el castigo de los culpables, las autoridades fiscales comenzaron a tomar declaración a los sospechosos y a otras personas.

Ya habíase llevado a cabo un examen casual de Mrs. Hall el día siguiente al del hallazgo de los cadáveres, pero el deferente fiscal Azariah Beekman no hizo anotar su declaración. Dicho fiscal fué quien personalmente condujo el examen en la casa misma de Mrs. Hall en New Brunswick, en lugar de hacerlo en sus oficinas de Somerville, a diez millas de allí, en otro condado.

El 23 de septiembre Mrs. Hall presentó un testimonio escrito en el que poco más o menos declaraba, entre otras cosas, lo que hemos antes puesto en boca suya. Pero tam-

(Continúa en la pág. 55)



La cuidadora de puercos en su mula "Jenny". Esta foto la hizo su marido.



DIANE ELLIS, bella y simpática
actriz cinematográfica de Pathé.
(Foto Pathé).

Crónicas de CineLandia

Cartas a Helen, mi Fanática del Cine

por Mary M. Spaulding



DOUGLAS FAIRBANKS, MARY PICKFORD y MARY SPAULDING, en los jardines del Studio Artistas Unidos, propiedad de Douglas y Mary. En esta foto la notable artista conservaba aún sus dorados bucles...

"Jamás me cortaré el cabello". — Mary Pickford en 1927.

¡QUE enormes cambios y qué radicales claudicaciones pueden hacerse, amiga mía en el breve período de año y medio!... Es cierto que la Humanidad, en un vértigo loco hacia el adelante, ha roto los compases y se ha liberado de los péndulos tiranos del Reloj del Tiempo!

¡Año y medio!... Ahora que lo pienso nuevamente me retracto del pensamiento de que fuera breve este período de tiempo para que una mujer inteligente, supremamente inteligente como Mary Pickford, llevara a cabo radicales cambios en su vida de mujer y de artista.

Pero...

Hace solamente año y medio que en íntimo "tete-a-tete" con la blonda estrella, mientras admiraba el haz áurea de sus cabellos exqui-

sitos y las almendras expresivas de sus bellos ojos castaños, oí de sus labios conceptos y casi promesas que ponen una nota, ¿cómo diré?... ¿discordante acaso? en la actuación de esta nueva Mary Pickford surgida de pronto en un romance nuevo, como coqueta consumada.

Mary Pickford apareció ante mis ojos por vez primera aureolada con una dignidad excepcional, única diré. Viviendo en un siglo en el cual la palabra prejuicios ha sido eliminada del diccionario, y sobre todo viviendo en la atmósfera caldeante de Hollywood, era Mary un rara-avis sorprendente al conservar aquella modestia inverosímil, aquella frescura de alma; aquella cosa que inspirara en mí, a raíz de nuestra primera entrevista, las frases siguientes:

"¿Y qué son los talentos; el poder de acción de esta actriz única; qué significa la inmensa fortuna que ha amasado ella misma a base de belleza física y moral, de

intelecto agudo; qué valen las glorias y los tributos de que ha gozado, ni las recepciones regias con que la han regalado las cortes europeas, ni los billones de cartas que recibe llamándola "La Amada", qué vale todo esto ante la rara cualidad, casi increíble, de haber conservado la virginidad de su alma, su femineidad exquisita, ante la avalancha demoleadora de vicio y libertinaje que parece arrasarlo, como inmensa ola destructora, con la virtud y el recato en nuestro siglo de progreso?... ¿Qué valen las glorias de las demás estrellas, ante la gloria inmortal de esta mujercita que aún lleva la cabeza soñadora coronada por una complicada madeja de trenzas de oro?...

Y ahora, de pronto, tras sabe Dios qué luchas consigo misma, o si en una suprema rebeldía ante la decadencia triste de los cansados papeles de niña buena, ¡siempre buena,

qué horror!, surge una mujer nueva, flamante, coqueta, con cabellos a lo "boy", ojos alargados voluptuosamente por la fina punta de un creyón; labios hechos carnosos por la magia roja de colorantes a pruebas de besos; y un cuerpecito menudo pero cimbreante, atrevidamente llamativo bajo el imperio de las gasas y los tules. Una mujer nueva que ha reemplazado a la niña: "La Mujer" necesaria quizás en la vida de Douglas...

¿Por qué no, Helen amiga?...

¿Acaso no será lógico pensar que Mary Pickford, tan intelectual, tan estudiosa, con una educación adquirida por el privilegio de viajes y roce con todas las razas y personalidades de la tierra, observadora, en fin, haya llegado a la comprensión de que los hombres, sobre todo los maridos, necesitan una renovación constante de escenario,

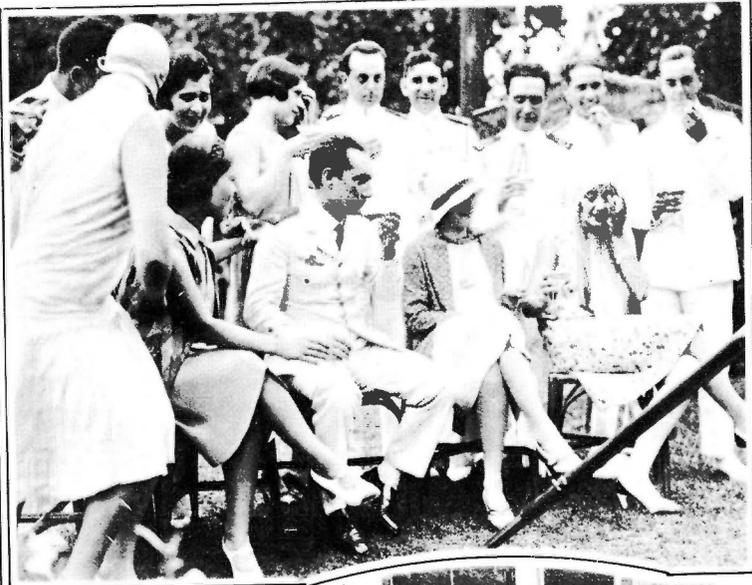
(Continúa en la pág. 52)



MARY PICKFORD, en su nueva película "Coqueta", libre ya de sus

famosas trenzas de oro y dispuesta a vivir en armonía con la moda y el siglo...

Los Abasjos a Jimenez e Iglesias



EN EL CENTRAL "AMISTAD"—El Capitán Francisco IGLESIAS tomando una copa de ponche en compañía de un grupo de distinguidas señoras de la sociedad habanera, durante la fiesta ofrecida a las Embajadas en el Central "Amistad".

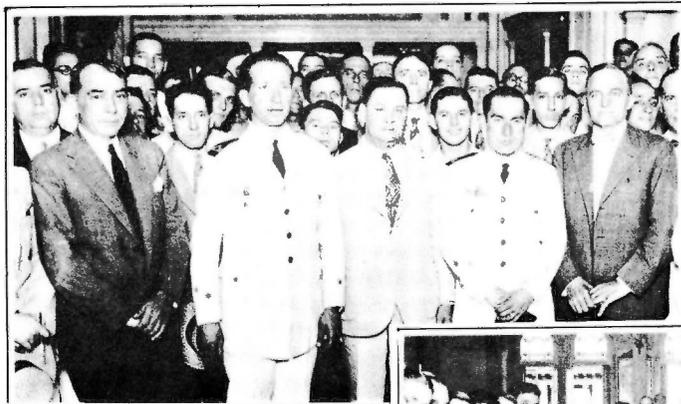
IGLESIAS "APLATANADO". De todos nuestros ilustres huéspedes ninguna ha logrado aplanarse tan pronto y tan completamente como Francisco IGLESIAS. He aquí al heroico capitán bailando el danzón con tanta soltura como si fuese un "chotis".



EN EL CENTRO CASTELLANO—Los heroicos aviadores JIMENEZ e IGLESIAS, en uniforme de gala, asisten al champagne de honor que les ofreció el Centro Castellano de La Habana.



EN "EL ENCANTO"—Champagne de honor ofrecido a los aviadores españoles en el salón de conferencias de "El Encanto". Asistieron al acto, a más de JIMENEZ e IGLESIAS, el Ministro de Marina de España, Almirante GARCIA de los RIOS; y el Embajador de España, Sr. MENDEZ VIGO. El señor SOLÍS, gerente de "El Encanto", recibió a los ilustres invitados.

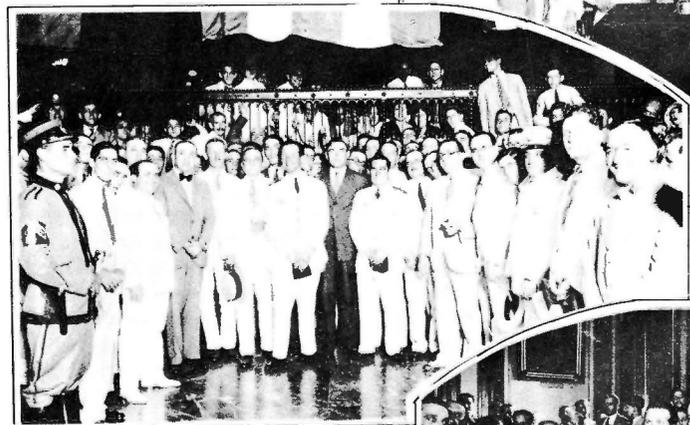


Los Abasajos a Jimenez e Iglesias

EN EL BANCO DEL COMERCIO.—Los capitanes JIMENEZ e IGLESIAS rodeados por los directores y empleados del Banco del Comercio, durante el champagne que les ofreció la prestigiosa institución cubana.



EN LA ASOCIACION DE DEPENDIENTES.—Los capitanes JIMENEZ e IGLESIAS y el Capitán NESPE-REIRA, representante del Alcalde de La Habana, en la fiesta organizada en honor de los primeros por la Asociación de Dependientes.



EN EL NATIONAL CITY BANK.—Gerentes y empleados de esta poderosa institución bancaria, fotografiados en compañía de JIMENEZ e IGLESIAS durante la visita que los "Ases" españoles hicieron a la oficina central.



EN LA LONJA DEL COMERCIO.—Un aspecto de la recepción hecha por la Lonja de La Habana a los gloriosos aviadores JIMENEZ e IGLESIAS. Al centro, el señor José María COTO, Presidente de la Lonja.

(Fotos Pegudo).



EN LA LONJA DEL COMERCIO.—Los Capitanes JIMENEZ e IGLESIAS con un grupo de asistentes al acto ofrecido en su honor por la Lonja de La Habana.

De Cinelandia



EL TERCER MATRIMONIO DE CONSTAN CE.—La Sra. TALMADGE, Constance, acaba de casarse por tercera vez, convirtiéndose en Mrs. Townsend Netteher. Su nuevo esposo es también reincidente, puesto que ésta es su segunda boda. La ceremonia se efectuó en la casa de Buster Keaton, en Beverly Hills (California), oficiando en ella el Rev. James Lash.

(Foto Underwood & Underwood)



LA BODA DE JOHN GILBERT.—La pareja GILBERT-CLAIRE, tomando el tren para iniciar el viaje de bodas, después de la ceremonia nupcial celebrada en Las Vegas (Nevada). La boda se efectuó en Las Vegas porque la pareja no quería esperar los tres días que las leyes de California exigen para obtener la licencia de matrimonio. Mr. John GILBERT, y la Ina Claire, es una estrella del "musical comedy" neoyorquino.
(Foto Underwood & Underwood).



RAQUEL TEIXIDO es la más joven artista cinematográfica española. Aún no ha cumplido cinco años de edad y ya ha demostrado excelentes condiciones para el arte mudo. Actualmente está en Alemania, interpretando el papel principal de la película "Los Niños". (Foto Protix).



Miss **HELEN GISH**, perteneciente a una conocida familia de artistas, no teme acatarrarse en la escena. Sus semidesnudos en la nueva película de arte "Grecia", lo demuestran cumplidamente.
(Foto Underwood & Underwood).

Los Asas Jiménez e Iglesias

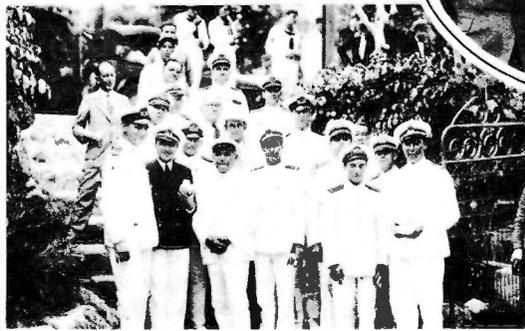


Los Capitanes JIMÉNEZ e IGLESIAS en compañía del Secretario de la Guerra, General Carlos María de ROJAS, después que este les impuso la placa y la cruz del Mérito Militar.

Un grupo de marinos de los cruceros "Cervera" y "Buenos Aires", recorriendo los jardines de "La Tropezita", durante la visita que hicieron a la gran fábrica de cerveza, en compañía de los aviadores.

Los pilotos del "Jesús del Gran Poder" rodeados de un grupo de oficiales del "Cervera", del "Buenos Aires" y de nuestro ejército, durante la fiesta ofrecida en el Havana-Biltmore Yacht & Country Club.

(Foto Kiko y Fancasta).



Los famosos aviadores españoles rodeados por los concurrentes al champagne de honor que les ofreció el Club Atenas. Junto al Capitán JIMÉNEZ aparecen el señor Juan Gualberto GÓMEZ, el señor Julio Blanco HERRERA y el Presidente del Club.
(Fotos Pegudo).



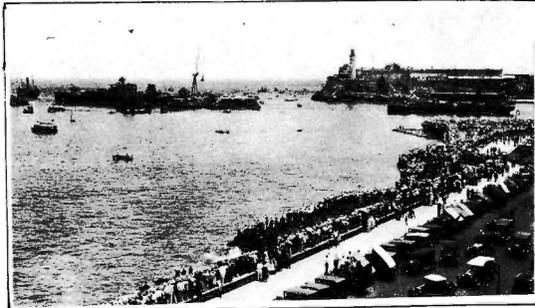
JIMÉNEZ e IGLESIAS posando especialmente para CARTELES en compañía del fundador de esta revista, Sr. Oscar H. MASSAGUER, actual administrador del Havana-Biltmore.

(Foto Kiko y Fancasta).

El Capitán IGLESIAS brindando por la prosperidad de la industria tabacalera de Cuba en el champagne de honor que ofrecieron los cosecheros, almacenistas y manufactureros de tabaco.
(Foto Pegudo).



De la Hora de ahora



LA DESPEDIDA DEL "CERVERA"—El crucero español "Almirante Cervera" saliendo del puerto de La Habana, rodeado de las embarcaciones empavesadas que le despidieron, acompañándole mar adentro. Más de 100,000 almas, congregadas a lo largo del muelle, presenciaron la salida de la hermosa nave en que regresan a España la Embajada especial y los heroicos aviadores Jiménez e Iglesias.

LA INAUGURACIÓN DE LA CARRETERA CENTRAL—Un aspecto de la comitiva que acompañó al Presidente de la República y al Secretario de Obras Públicas en la inauguración del tramo Habana-Matanzas, de la carretera central.



LA INAUGURACIÓN DE LA CARRETERA CENTRAL—El Presidente de la REPÚBLICA y el Dr. Carlos Miguel de CESPEDES leyendo la placa colocada por el pueblo de San Francisco de Paula en el lugar donde se iniciaron las obras de la carretera central el día 3 de marzo de 1927. Esta placa fue descubierta el domingo, con motivo de la inauguración del tramo a Matanzas.

La Dra. Rita SHELTON, especialista en tuberculosis, que ha sido objeto de un homenaje en Chateau-Madrid, por parte de la Alianza Nacional Feminista, la Federación Nacional de Asociaciones Femeninas, el Partido Demócrata Sufragista, las Damas Iubelines, el Lycéum, el Club Femenino, el Gremio de Dependientas, las Asociaciones Nacionales de Enfermeras y Comadronas, el Comité Antituberculoso, la Sociedad de Temperancia Femenil y la Asociación de Catedráticas Cubanas.



(Foto Sonntag).



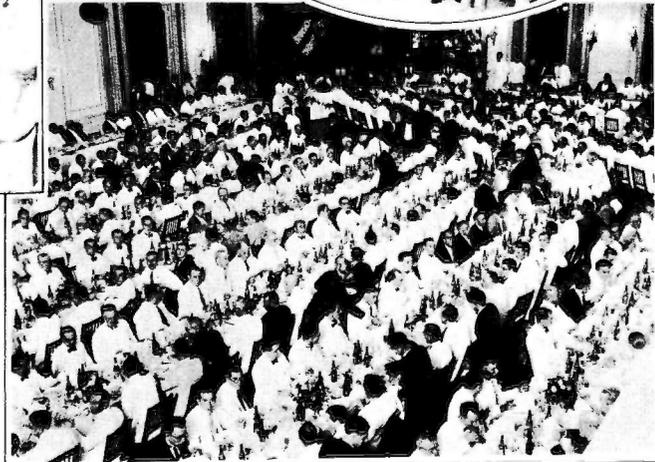
EL HOMENAJE A LA DRA. SHELTON—La Sra. de SOTO NAVARRO, Presidente de la Alianza Nacional Feminista, y un nutrido grupo de distinguidas damas de dicha sociedad, fotografiadas en el Chateau-Madrid, durante el homenaje ofrecido a la Dra. Rita Shelton con motivo de sus triunfos profesionales.



LA BANDERA DEL CRUCERO "CUBA"—El Alcalde de La Habana, Dr. Miguel Mariano GOMEZ, y su distinguida esposa, la Sra. Josefina DIAGO de GOMEZ, en el grupo de la entrega de la bandera donada por un grupo de personas de la sociedad habanera al buque insignia de la marina nacional.

(Fotos Pegado).

EL HOMENAJE A LA DRA. SHELTON—La brillante representación de "Lycéum" en el homenaje a Rita Shelton. Figuran en el grupo las Señoras de BARRAL, de MANACH, de SUAREZ SOLÍS y de SANJUAN, y las Señoritas CASTELLANOS, GUANCHE y ORDET.



EL BANQUETE DEL CENTRO GALLEGO—Un aspecto del banquete de 3,000 cubiertos ofrecido por el Comité de Sociades Españolas al Presidente de la República. Al fondo: la presidencia del acto.

HABLA DURÍAS

UN MATRIMONIO SIN ESCÁNDALO

por El Curioso Parlanchino

¿U, asistiendo a un matrimonio; tú, que tantas veces y en todos los tonos has criticado y ridiculizado la ceremonia nupcial, defendiendo y proclamando las uniones libres?

—Pues, sí—le contesté al amigo que tal asombro mostraba al verme asistir al matrimonio del buen poeta, buen periodista y buen amigo, Enrique Serpa—aquí me tienes, satisfecho y encantado, sin abjurar, sino al contrario reafirmando más aún en mis ideas, opiniones y juicios sobre la institución matrimonial; aquí me tienes, en el matrimonio de nuestro dilecto amigo Enrique Serpa. Pero... verás.

Este matrimonio es muy distinto a los otros, a los que yo no asisto, aunque se trate de amigos, a esas bodas "elegantes", "del gran mundo", "distinguidas", a esas bodas con chismecito, anuncios, papeletas, padrinos, testigos ricos, para que hagan buenos regalos, flores, damas de honor, crónica, retratos, etc., etc. Este matrimonio de mi amigo Serpa es un matrimonio... ¡sin escándalo!

¡Sin escándalo! Nada de ceremonia religiosa. Sencilla y naturalmente fueron los novios, con sus testigos, al Juzgado, sin más espectadores, firmaron el acta, y después, aquí se encuentran en su casa, bebiendo una copa con sus amigos íntimos. Sus amigos brindamos por la felicidad de la nueva pareja.

Como ves, no hay escándalo, no hay hipocresías, no hay feria de vanidades, no hay ceremonias ridículas, no hay exhibiciones inoportunas, no hay comentarios inconvenientes, chistes gruesos, cuentos verdes y anécdotas picantes. Ni hay, tampoco, inconsecuencias entre el pensamiento y la acción, entre la manera de pensar sobre estas cuestiones y el modo de resolverlas después en la vida. Si no se tienen creencias religiosas sectarias, si se abomina de esas ridículas ceremonias sociales y sacristanas, ¿por qué, cuando llega la hora de poder confirmar con el ejemplo, el pensamiento y sentimiento, se ha de convertir el intelectual en un pepillito

en un niño bien cualquiera, o en un vulgar chiquito de sociedad?

Desde luego que el ideal, para mí, sería la unión libre, ya que, como en otros artículos he declarado, juzgo que la unión entre hombre y mujer es un problema en el que el Estado no tiene para qué intervenir, y que a los efectos de responsabilidades civiles en cuanto a hijos y bienes, la existencia de la unión se puede probar por cualquiera de los medios de prueba que el Derecho reconoce, sin necesidad de previa ceremonia alguna. Y que así como hoy el Estado se entromete en la constitución de esa unión y en la vida de los casados, los hijos, en cambio, están totalmente huérfanos de protección. A los hijos sí debe el Estado vigilar, interviniendo, por lo menos, desde el embarazo de la madre, para ampararlos física y moralmente, proporcionándoles que nazcan, crezcan y se desenvuelvan, hasta llegar a la edad de ganarse la vida, en condiciones de sanidad, educación e instrucción adecuadas para que no sean después miseros parias, infelices degenerados, víctimas de las taras paternas, rebaño de siervos, carne de presidio, de hospital o de cañón. Y

creo, también, y así lo he proclamado, en las ventajas de la limitación de la natalidad, de manera que no se tengan más hijos que los que puedan nacer y crecer en buenas condiciones de salud, de educación, para que no se dé el espectáculo lamentable, que se ve centuplicado en nuestros días, de matrimonios enfermizos, pobres, que apenas tienen lo necesario para vivir miserablemente ellos dos, cargados de hijos, cuatro, cinco y hasta ocho y diez, raquíticos, sucios, hambrientos, analfabetos, pillos de calles, próximos habitantes del asilo correccional y de la cárcel, si antes no mueren de un accidente o en la sala de un hospital.

Abstención absoluta del Estado en la reglamentación y vigilancia de la unión entre hombre y mujer; intervención directa, supervisión y protección decidida y eficaz, en todo lo que a la niñez se refiere.

Ese, desde luego, es mi pensamiento. Mientras se logra ese ideal, veo con gusto cuanto a ello se aproxima, y sobre todo la consecuente honradez de pensamiento y acción. El matrimonio civil, sin escándalo, es un paso de avance.

Así mismo creo que la autorización reciente a los notarios para solemnizar matrimonios, es otro paso hacia el ideal apetecido.

Jueces, notarios... el día que cualquiera pueda solemnizar matrimonios: un policía, un cartero o un pipero de O. P., estaremos en la víspera de las uniones libres.

Y ese día llegará. Y llegará antes, y muy pronto, el día en que solamente los tontos y zánganos del gran mundo se casen, como hoy lo hace la mayoría, con ceremonia sicálptica-religiosa, ¡con escándalo!

—¿Que no llegará?—me preguntan, lector escéptico.

—¿Cómo no? Y tal vez tú y yo lo veamos. Más difícil ha sido recorrer el camino que en estas cuestiones la sociedad ha recorrido en los últimos cincuenta años.

El cambio en usos y costumbres de hombres y mujeres no puede haber sido más radical.

Melena corta, reservada antes, como el mayor de los sacrificios, a las esposas místicas de Cristo, o como estigma de las artistas y mujeres alegres.

Piernas y brazos al aire. Trajes de baño de *one piece*. Abolición del corsé y hasta de los ajustadores.

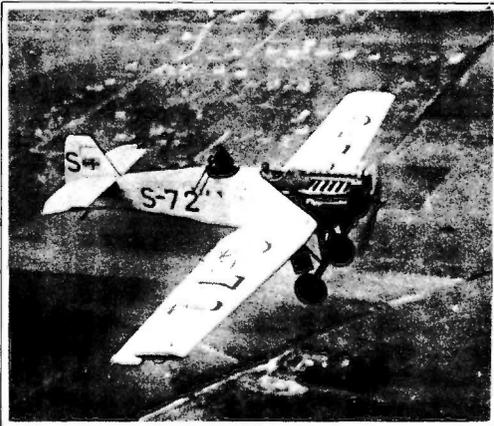
La mujer sola en la calle y en el trabajo, sosteniéndose la vida y hasta manteniéndose a su familia y a los varoncitos de su familia.

El divorcio y el nuevo matrimonio aceptados por todos, pues aunque algunos se resistan a realizar el segundo, a nadie se rechaza hoy en hogares ni salones por ser un divorciado y vuelto a casar.

Si nuestras bisabuelas resucitaran, llenas de espanto, de tanta corrupción, ¡pedirían volver en seguida a sus tumbas!

Pues, ya lo que queda es bien poco y menos dificultoso.

Con que la mayoría se convenza de lo ridiculo de la moral espectacular y ceremoniosa que aún resta de las viejas costumbres, ya habremos dado el último paso hacia el ideal apetecido: hacia la unión de hombre y mujer, natural, sencilla, sincera, honrada, libre, y ¡sin escándalo!



EL MEJOR AEROPLANO DE COMBATE

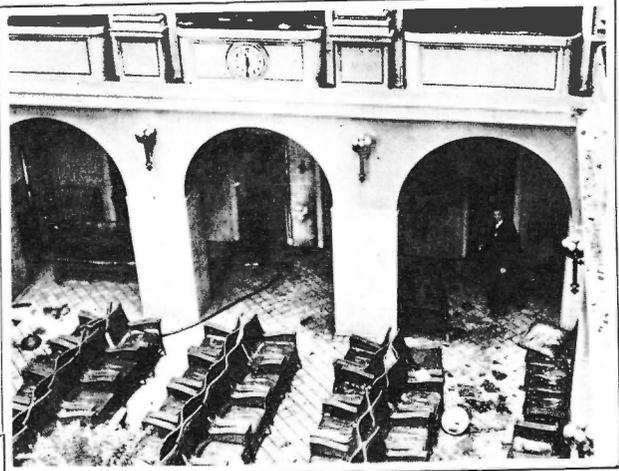
Este avión de combate, construido por la casa alemana Junkers para el ejército de Dinamarca, es el más poderoso aparato aéreo de guerra que existe en la actualidad. Sus dos ametralladoras, montadas detrás del piloto, pueden disparar en todas direcciones. Las cabinas del piloto y del tirador están protegidas.

(Foto Underwood © Underwood).

La Explosión de Cleveland



Los bomberos retirando a las víctimas del Clinic Hospital.



El "hall" de la Clínica de Cleveland después de la catástrofe. Nótese que el reloj quedó parado a las 11 y 31, hora en que se produjo la primera explosión.

El lugar donde se produjo la explosión. El tubo de vapor que aparece a la derecha, se recalentó hasta el punto de inflamar la celulosa de las películas almacenadas a su lado.



Los bomberos tratando de revivir a uno de los intoxicados.

(Fotos Underwood & Underwood).

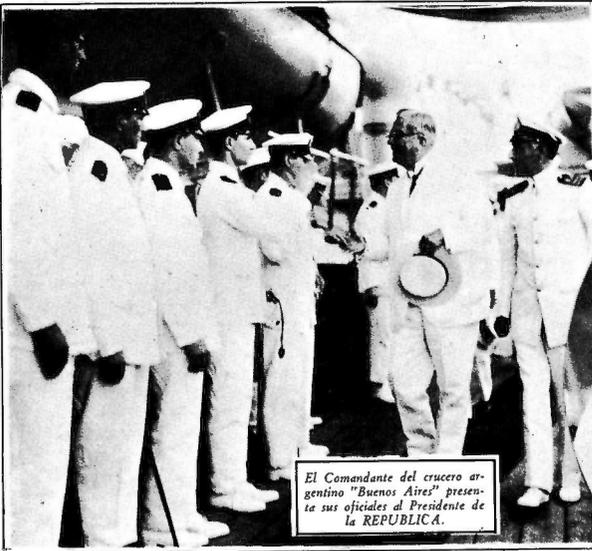
Los bomberos salvando a los refugiados en la azotea del Clinic Building.



Una explosión producida en el archivo de radiografías del Cleveland Clinic Hospital, de Cleveland, Ohio, en los Estados Unidos, provocó el incendio de ese establecimiento científico y la muerte de 124 personas, entre ellas 7 médicos. Las víctimas no fueron producidas por la explosión ni por el fuego, sino por el desprendimiento de grandes cantidades de dióxido de nitrógeno al quemarse las películas radiográficas. Este gas venenoso produjo tan desastrosos efectos sobre quienes lo aspiraron, que los esfuerzos de la ciencia no pudieron salvar a ninguno de los intoxicados. En esta página ofrecemos completa información gráfica de la catástrofe.



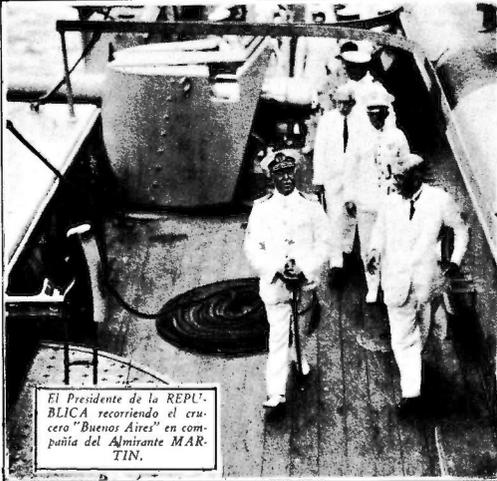
El Presidente en el "Buenos Aires"



El Comandante del crucero argentino "Buenos Aires" presenta sus oficiales al Presidente de la REPUBLICA.



El Presidente de la REPUBLICA conversando con el Almirante D. Juan MARTIN, Embajador especial de la Argentina, en la cubierta del crucero "Buenos Aires".

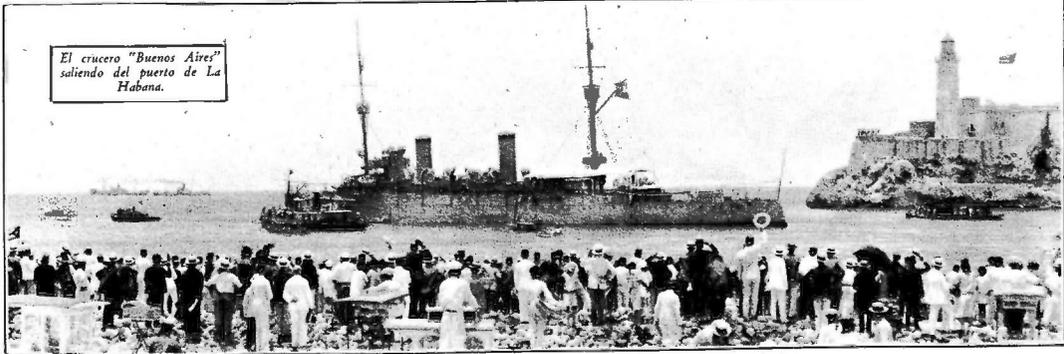


El Presidente de la REPUBLICA recorriendo el crucero "Buenos Aires" en compañía del Almirante MARTIN.



El Presidente de la República y el Embajador argentino en el entrepuente del "Buenos Aires". De izquierda a derecha, el Tte. de Navío Francois BAGUER, el General Carlos María de ROJAS, Secretario de la Guerra; el Almirante MARTIN, el General MACHADO, la Sra. Elvira MACHADO de MACHADO, Primera Dama de la República, y la Sra. de FERNANDEZ QUEVEDO.

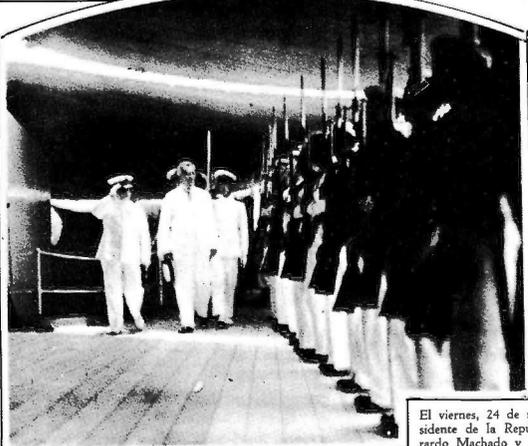
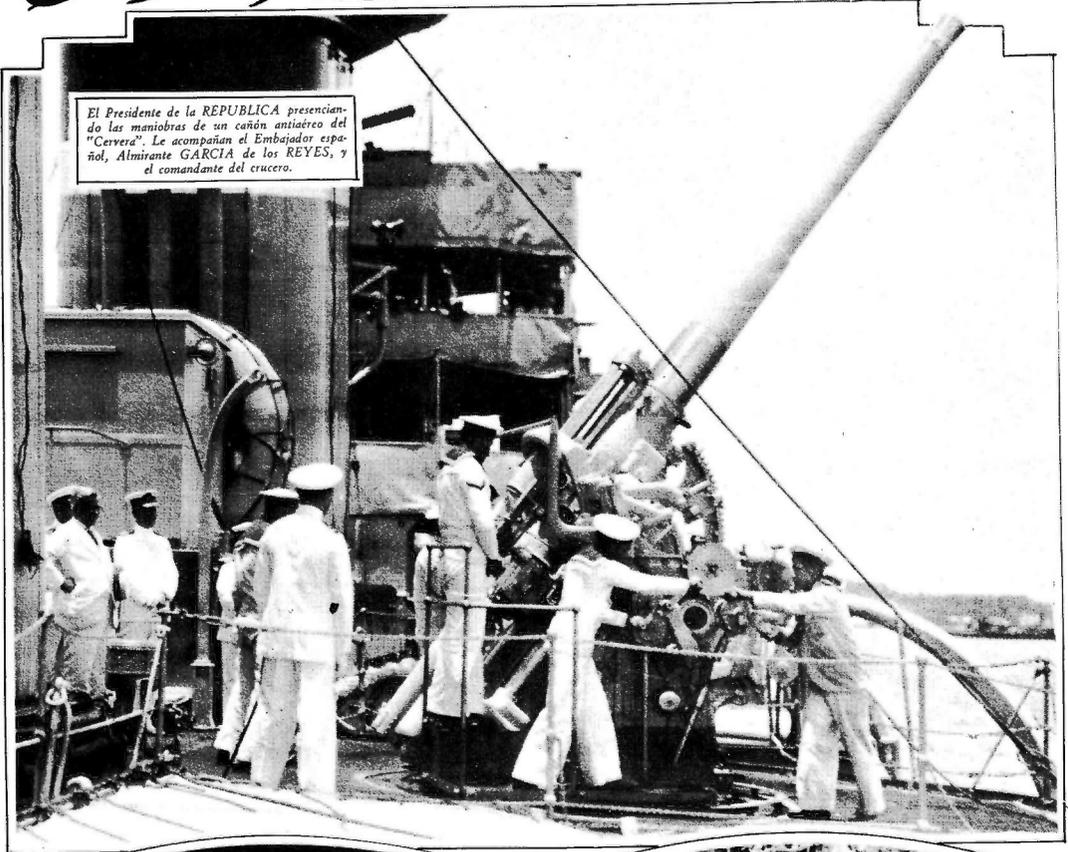
(Fotos Pegado).



El crucero "Buenos Aires" saliendo del puerto de La Habana.

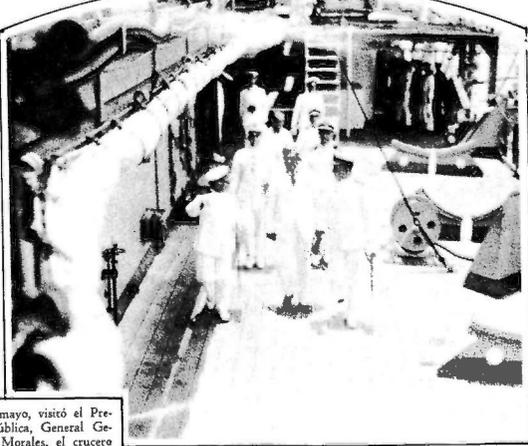
El presidente en el "Cervera"

El Presidente de la REPUBLICA presenciando las maniobras de un cañón anti-aéreo del "Cervera". Le acompañan el Embajador español, Almirante GARCIA de los REYES, y el comandante del crucero.



La marinería del "Cervera" presentando armas al Presidente de la REPUBLICA.

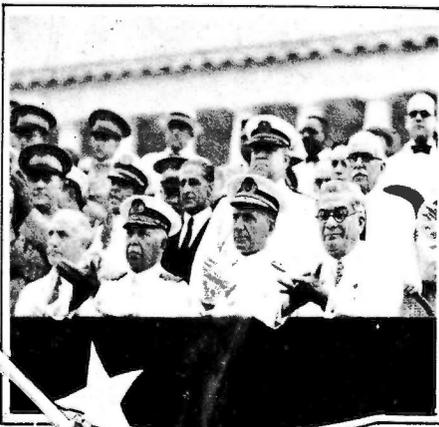
(Fotos Pegudo)



El viernes, 24 de mayo, visitó el Presidente de la República, General Gerardo Machado y Morales, el crucero español "Almirante Cervera", siendo recibido a bordo con los cinco vivas y la salva de 21 cañonazos reglamentarios.

El Presidente de la REPUBLICA recorriendo el buque en compañía del Almirante GARCIA de los REYES, Ministro de Marina de España, y del comandante del "Cervera".

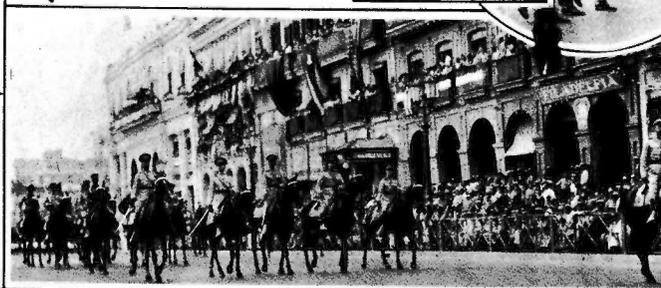
La parada del Día 22



El Presidente de la REPUBLICA, el Embajador de España, Almirante GARCIA de los REYES, y el Embajador de la Argentina, Almirante MARTIN, aplaudiendo a los marineros cubanos desde la tribuna levantada frente al Capitolio.



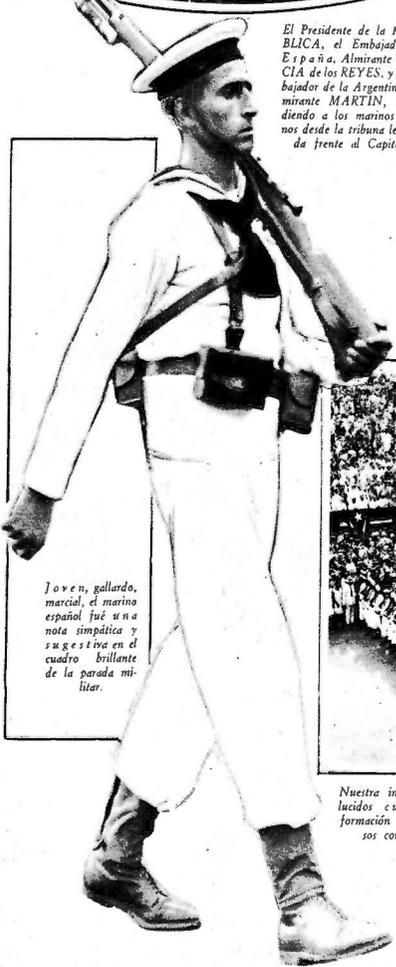
Al desfilar la bandera de Cuba, la multitud se descubrió con respeto y aplaudió con entusiasmo.



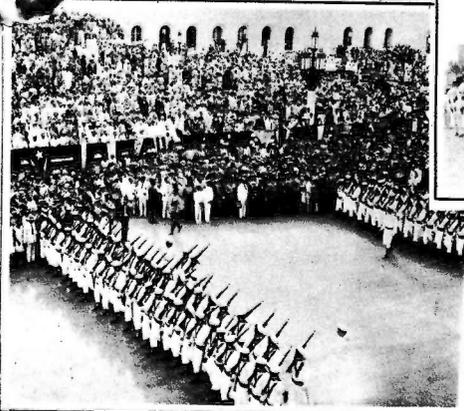
El Coronel CASTILLO, jefe del Sexto Distrito Militar, mandando las tropas que tomaron parte en la gran parada del día 22.

(Fotos Pegado).

Los marineros argentinos del crucero "Buenos Aires", marchando con precisión y elegancia frente a la tribuna presidencial. Los marineros porteños fueron muy aplaudidos.



Joven, gallardo, marcial, el marino español fue una nota simpática y sugestiva en el cuadro brillante de la parada militar.



Nuestra infantería de marina—uno de los más lucidos cuerpos de la República—desfiló en formación perfecta, conquistando tantos aplausos como los españoles y los argentinos.



He aquí los cadetes de El Morro... Cuerpo de selección, integrado por los futuros oficiales de nuestro Ejército, desfiló con la misma gallardía y precisión de los cadetes de Toledo, de Saint Cyr o de West Point.



la bandera de Cuba se descubrió con respeto y con entusiasmo



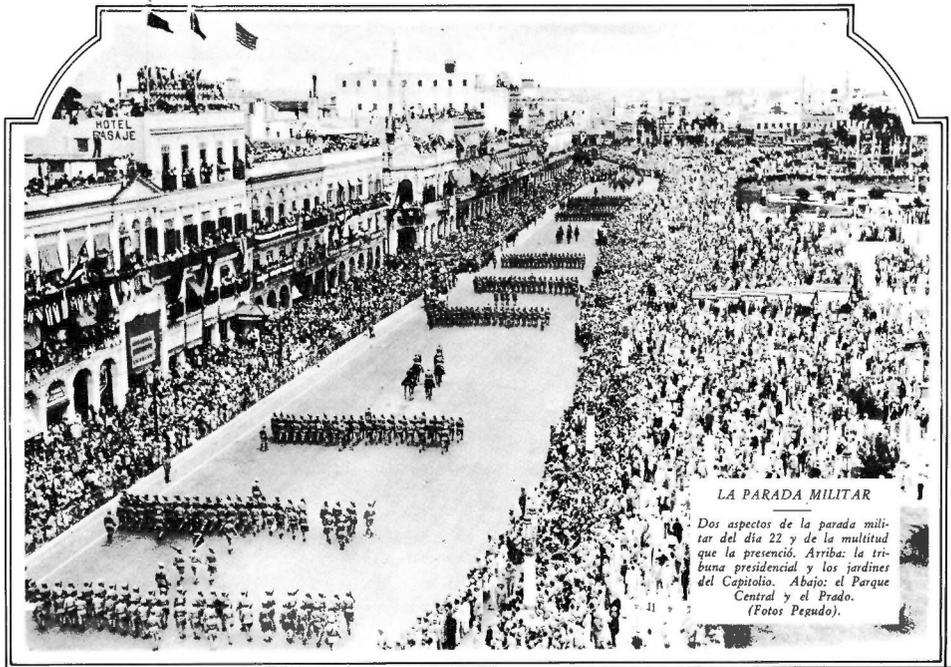
Los marinos del "Almirante Cervera" desfilando con la bandera roja y gualdra. Los marineros españoles se distinguen por su marcialidad y su ildardia.



He aquí la nota pintoresca del desfile. La Señora Clara POTTS PEREZ, que marchó en el lugar de honor, vistiendo un traje morado y una capa con los colores de España, llevando en la mano una bandera cubana. Se trataba de una promesa...



Paso corto, mano al cuerpo, vista al derecha, el marino argentino dió en la parada una alta demostración de marcialidad y disciplina.



LA PARADA MILITAR

Dos aspectos de la parada militar del día 22 y de la multitud que la presencié. Arriba: la tribuna presidencial y los jardines del Capitolio. Abajo: el Parque Central y el Prado.

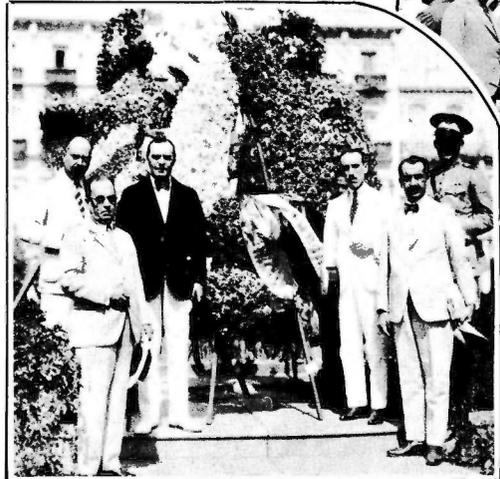
(Fotos Pegudo).



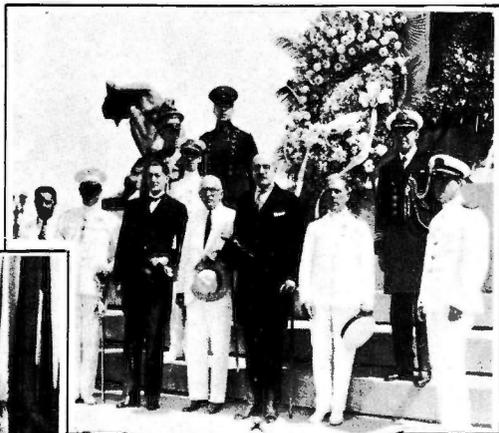
Del momento



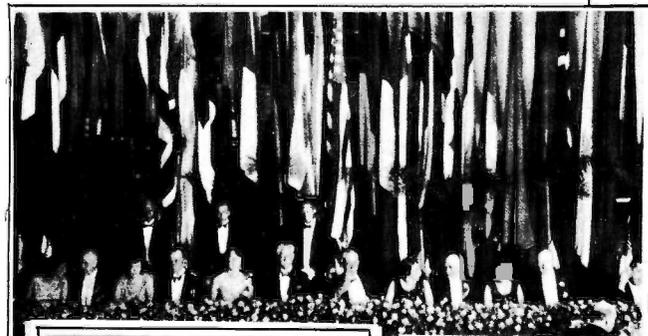
LA ESTATUA A ELOY ALFARO.—Momento solemne en que fué descubierta por el Presidente de la REPUBLICA la estatua a Eloy Alfaro, el Presidente mártir del Ecuador, erigida en la plaza de O e Infanta por acuerdo del Ayuntamiento de La Habana. (Fotos Pegudo).



EL HOMENAJE DEL BRASIL A MARTI.—El Embajador especial del BRASIL y los miembros de la Embajada, depositando una magnífica corona de flores en la estatua del Apóstol Martí.



UN HOMENAJE A MACEO.—El Embajador especial de CHILE depositando una corona en la estatua del Titán de Bronce. Le acompañaron a ese acto el Secretario de la GUERRA, los miembros de la Embajada especial y el jefe del Estado Mayor de la Marina, Capitán de Navío FERNANDEZ QUEVEDO.



LA COMIDA DEL SECRETARIO DE ESTADO.—Mesa presidencial de la comida que ofreció el Secretario de Estado de la República a los Embajadores especiales acreditados por los países amigos con motivo de la toma de posesión del General Machado. El acto se efectuó en el Vedado Tennis Club.



EL PROFESOR DOMENECH EN "CARTELES".—El Profesor Don Rafael DOMENECH (1.º), director de la Escuela de Bellas Artes de Madrid y miembro distinguido de la Embajada especial de España, hizo una visita a CARTELES y "Social", en compañía del notable arquitecto Sr. CRESPO (a la izquierda). Le recibieron Conrado W. MASSAGUER, director de "Social", y nuestro jefe de Redacción, Luis G. WANGUERMET.



EL ANIVERSARIO DEL "HOI MEN KONG PO".—Grupo de asistentes a la fiesta ofrecida por nuestro distinguido colega "Hoi Men Kong Po", importante periódico chino de La Habana, con motivo del octavo aniversario de su fundación. Al acto fueron invitados el Presidente y el Secretario de la Asociación de Repósters, Sres. César RODRIGUEZ e Isidro MEDEROS.

Zoila Rodríguez, la Campeona Cubana de Tenis

por José Losada Arechhoff



(Fotos Rembrandt. Especial

para CARTELES).

Y O me maravillaba de su fragilidad y delicadeza tan femeninas, no obstante su robusta y saludable complexión. La había visto a distancia, en el *court*, con su traje blanco, fresco, almidonado, y con una cinta ancha, roja, muy roja, atando el manajo rebelde de sus cabellos. Su torso tenía un flexible ondular al devolver con celeridad las pelotas lanzadas. Desde la pista simétrica de tenis, me parecía recia, atlética, iodada de sol, con aquellos saltos, con aquellos brincos de bailarín ruso, con aquella hosquedad de ídolo javanés... Pero, ahora no. Apenas si quedaba un átomo de la mujer deportiva.

Frente a ella, hundido en un sillón de cuero, en la estancia llena de fulgores de la tarde, me asombraba el rostro estático, y el matiz de su tez, vagamente ambarino, muy parecido al color de esas fotografías acabadas en un ligero tono

sepia. Comprendía fácilmente que debajo de aquel débil barniz de aire y de sol, se escondía una epidermis blanca, tan blanca como la de su hermana Eva.

Había atravesado todo Jesús del Monte, con su tráfigo heteróclito, erupante de claxons y tintineo de tranvías. Con todo su hervidero de gente y ruido. Llegado a la Vibora, en donde las calles urbanizadísimas de súbito se desfiguraban, y los alineamientos arquitectónicos de la ciudad se pierden y enmarañan en el anarquismo de los arrabales. Un sol cenital, duro, firme, incorruptible, borraba todo vestigio de sombra. Las dos de la tarde. Un fuerte y exasperante olor a calor. La calzada fulgura como una hoja toledana. La casa de Zoila Rodríguez, con la brillantez de sus frondas relucientes de brotes nuevos, es un oasis florido, después de una larga jornada por el desierto.

Una sonrisa cordial alteró la ha-

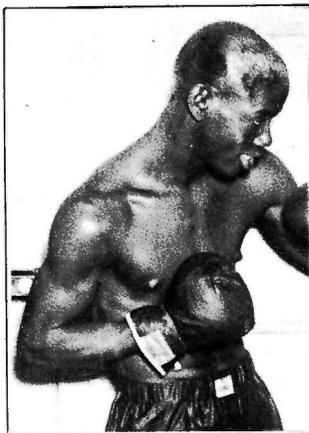
bitual serenidad de su rostro. Luego, a veces, se encendía con el entusiasmo de la conversación. Su charla era amena, ligera, aturdida, con algo de frivolidad inconsciente. En Zoila no ha florecido el artifi-

cio. Por más que atisbaba, que hurgaba, porque todo hombre siente el tonto y vano deseo de escudriñar las almas femeninas, de ingeniar complicaciones que jamás han exis-

(Continúa en la pág 41)



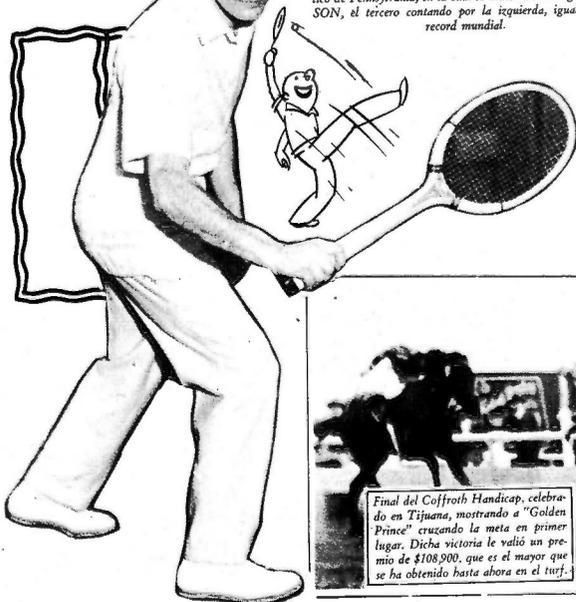
Deportivas Mundiales



Nuestro Kid CHOCOLATE que el miércoles pasado obtuvo el más importante triunfo de su carrera pugilística al derrotar, por decisión, en un *bout* de diez rounds, a Fidel La Barba.

(Fotos Underwood & Underwood).

JEAN BOROTRA, el célebre tenista francés, que es una de las columnas más sólidas del team galo que defendió este año la Copa Davis

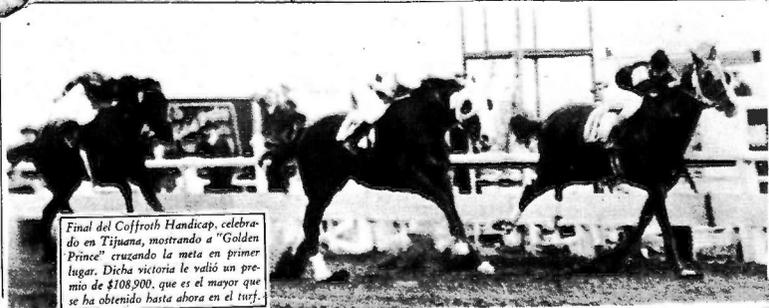


Magnífica fotografía de acción, tomada al final de la carrera de las 100 yardas celebrada durante el Carnaval Atlético de Pennsylvania, en la cual se muestra a George SIMPSON, el tercero contando por la izquierda, igualando el record mundial.

Un estudio fotográfico, en cinco partes, de Martha NORELIUS, campeona olímpica de natación de los Estados Unidos, y que actualmente se dedica a actividades cinematográficas.

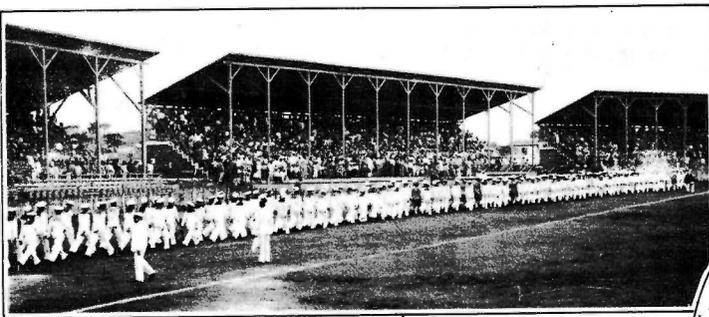


Nuevo modelo de arrancada introducido en el Carnaval Atlético celebrado recientemente en Filadelfia. El corredor es Bernard E. Beringer, de la Universidad de Pennsylvania, antes de comenzar las 400 yardas.



Final del Coffroth Handicap, celebrado en Tijuana, mostrando a "Golden Prince" cruzando la meta en primer lugar. Dicha victoria le valió un premio de \$108,900, que es el mayor que se ha obtenido hasta ahora en el turf.

Palompe- disimo



Los marinos del "Almirante Cervera" en los terrenos de Almedares Park, en camino para presenciar el juego entre el equipo del crucero español y el "Real Iberia".



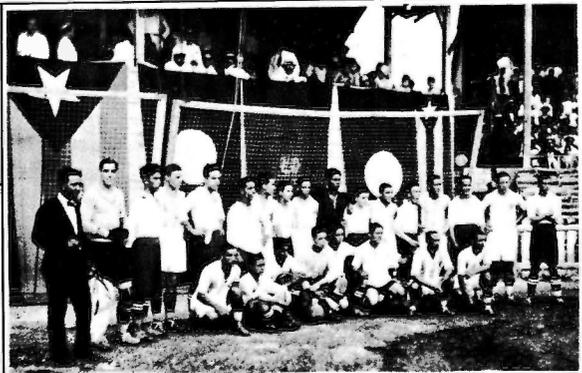
Antes de comenzar el match Real Iberia-Almirante Cervera, el cambio tradicional de los ramos de flores entre los capitanes de ambos equipos.



Una instantánea del importante match celebrado el domingo último en Almedares Park entre "Centro Gallego" y "Real Iberia", venciendo los ibéricos con la anotación de dos por cero.



La oficialidad del "Almirante Cervera" en el palco de honor, durante el desafío del martes 21 en Almedares Park.



Los equipos "Real Iberia" y "Almirante Cervera" que ofrecieron un partido amistoso el día 21 en Almedares Park, perdiendo los gallardos marinos españoles por la anotación de 2 por 2.

(Fotos Kiko y Fancasta)

VIDAL, portero del Real Iberia, defendiendo el goal del ataque de NEIRA, del Centro Gallego, en el juego celebrado el domingo en la pista almedarina.



Otra parada en la portería del Real Iberia, en el magnífico juego del domingo último contra el Centro Gallego.



Deportes



El Profesor Desiderio FERREIRA, Director del Instituto Nacional de Educación Física, con los profesores Dra. María Aurelia O'FALLON y Aquilino INCLAN con los nuevos uniformes del Instituto.



La 2ª Compañía de alumnas del Instituto Nacional de Educación Física, con su capitana, Dra. O'FALLON, al centro, ataviada con los nuevos uniformes militares.

(Fotos Kiko y Funcasta).



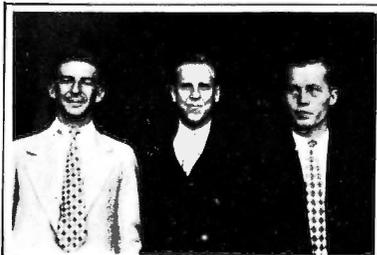
EN LA ARENA COLON.—HILARIO MARTINEZ, el famoso welter hispano, que se enfrentará el sábado, día primero de junio, con Jonny White, welter mexicano que ha peleado con Mandell, Mitchell, Harmon y Schackels. White, un veterano del ring, ofrecerá buena pelea a Hilario, y le hará extenderse para ganar. El español ha de vencer por K. O. antes del séptimo round. Es nuestro vaticinio.



La llegada a La Habana de Tommy WHITE, pugilista mejicano, contratado por la Cuban Sports Promoting Co. que se enfrentará el sábado próximo con el boxeador español Hilario Martínez. En el grupo se ve también al compañero Adolfo FONT, a Luis PARGAS, Anisio ORBETA y Young GRANADOS.



MIGUEL DE SENA, del Miramar Yacht Club, que ganó con "Aurora IV" y con Ramón Gómez de gramete, en las regatas celebradas durante los días 24, 25 y 26, en Cienfuegos.



De izquierda a derecha: Ricardo MORALES, Gustavo VOLLMER y Cuelo HUPMANN, ases del tenis cubano que embarcaron el viernes pasado rumbo a los Estados Unidos en donde competirán con el equipo americano en la contienda internacional de la Copa Davis.

El team cubano de la Copa Davis antes de embarcar rumbo a Detroit. Además de los jugadores cubanos, se pueden ver en el grupo a José MARTINEZ, Dr. Antonio CARRILLO, Dr. Manuel CODINA, Presidente de la Federación, Mario I. de la HOYA, Paco MUÑOZ, SPINOLA y URIARTE.



do, un klaxon de automóvil... Sin embargo, cierta vez filmamos una escena dramática que acontecía en una calle populosa; se escuchaban las palabras de los protagonistas, envueltas en el tráfago de la sinfonía urbana. Y de pronto se oía un ladrido, seguido de un golpe de klaxon. ¡Había para caerse al suelo de la risa! ¡Aquello resultaba de un efecto grotesco superior a todos los previstos!... Esto nos llevó a la conclusión de que en el cine sonoro no podremos nunca utilizar los ruidos reales, sino una *utilización de los ruidos*, separando los inacecuados. Entre los cien factores de ruido contenidos en una calle, nos veremos obligados a ele-

Sesde... (Continuación de la pág. 16)

gir los que no sean perjudiciales a la acción dramática. Tendremos que hacer listas de ellos; tendremos que clasificarlos. Y así como en un film de Harold Lloyd podremos dejar los ladridos, imprecaciones, pregones y chirridos, en uno de John Barrymore, por ejemplo, deberemos eliminar los que sean contrarios a la expresión de sus sentimientos... Esto forzosamente traerá para el público una serie de nociones nuevas. Así como se ha acostumbrado, con el cine mudo, a una realidad estilizada, fragmen-

taria, en que solo los momentos esenciales y necesarios a la acción son tomados en cuenta, se acostumbrará a percibir una realidad sonora estilizada, y reducida a los elementos que puedan comunicarle el máximo de fuerza expresiva... ¡Piense en todo lo que encierra esta innovación!

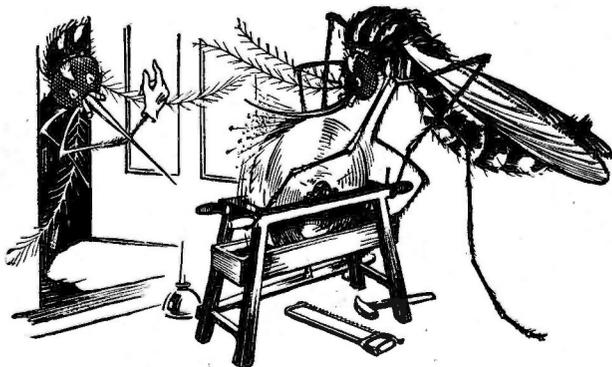
Si los ruidos tendrán que ser estilizados, es fácil prever que un mismo proceso de estilización habría que llevarse a cabo con los diálogos. Los principios del viejo diálogo escénico se dejarán a un

lado. Se inventará una fórmula de diálogo esencial, perfectamente adaptada a las necesidades del cinematógrafo. El público se acostumbrará a escuchar diálogos cortos, llenos de ideas, de pasión o de angustia, que sintetizarán lo que en el teatro se expresa con medio acto de frases... ¡Decídme, si después de conocer ese nuevo género artístico, el espectador de hoy tendrá el valor de oír las parrafadas ridículas y grandilocuentes de *El gran galeoto* y *El caudal de los hijos!*... Ello sin contar que el cine sonoro hace accesible el séptimo arte a los poetas, los músicos y los escritores, y que el nivel artístico de su producción mejorará con ello considerablemente... "¿Y no es de temer una intervención peligrosa de la literatura en el cine sonoro?", preguntarán. No es probable. El cine es arte demasiado rápido y dinámico para soportar páginas de literatura. Un diálogo que durara más de cien segundos en la pantalla, haría patear a los espectadores.

El film sonoro, dando nuevas nociones al público de hoy, ejercerá forzosamente una gran influencia sobre el teatro. Hasta ahora el espectador soportaba la lentitud de desarrollo de ciertas obras, porque la palabra comunicaba a esos desarrollos un prestigio humano. Pero una vez acostumbrado al ritmo rapidísimo del cine sonoro, no podrá admitir ciertas formas de teatro. Los dramaturgos de mañana tendrán que fragmentar sus piezas, volviendo al viejo mecanismo sheakespeareano de los múltiples cuadros. La farsa antigua—única forma realmente teatral de teatro,—dictará nuevas leyes, y se abandonará todo verismo escénico, en imitaciones de tormenta, ruidos lejanos, etc., etc... ¿Cómo queréis que de la trama de un teatro, surjan ruidos comparables con los que podrán escucharse en las cintas del *vitaphone* y del *movietone*?

Aparte de ello, pensad en el formidable vehículo de cultura que es el cine sonoro. Gracias a él, en Alaska, en la Patagonia, en Zanzibar, podrá escucharse y verse a la *Orquesta Sinfónica de Berlín* dirigida por Furtwengler, a *Strawinsky* ejecutando su *Sonata*, a Valle Inclán prorrumpiendo en "definiciones", a Serge Lifar bailando las variaciones del *Apolo Musageta*. ¡El alcance del teatro en las masas,

(Continúa en la pág. 41)



No habrá quien duerma esta noche

LA picadura del mosquito ahuyenta el sueño y convierte el descanso nocturno en agonía. Además, y lo que es peor, amenaza a la salud con paludismo, fiebre amarilla, filariasis, dengue y otras enfermedades perniciosas. Rechace este ataque contra su paz y comodidad—pulverice Flit.

El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas—estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas donde los insectos se esconden y crían, y los destruye junto con sus larvas y huevos. Es mortífero para los insectos pero inofensivo para Ud. No mancha.

El Flit no debe ser confundido con los insecticidas corrientes. Su mayor fuerza exterminadora le hace muy superior. Adquiera Ud. hoy mismo una lata de Flit y un pulverizador Flit.

Distribuido por
Standard Oil Co. of Cuba—Habana



FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas



"La lata amarilla con la fleja negra"

Actualidad Nacional



DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS.—El Prof. Rafael DOMENECH, (x) Director de la Escuela de Bellas Artes de Madrid y miembro de la Embajada española a la toma de posesión del Presidente de la República, rodeado de un grupo de distinguidas personalidades que asistieron a la conferencia ofrecida por él en el Colegio de Arquitectos de La Habana.



DE LA ASOCIACION DE REPORTERS.—Champagne de honor ofrecido por el Círculo Nacional de Periodistas a los corresponsales extranjeros que visitaron La Habana con motivo de la toma de posesión del General Machado.

UNA INICIATIVA PLAUSIBLE.—El doctor José ALBERNI, distinguido Representante a la Cámara por la provincia de Oriente, que ha presentado una proposición de ley fijando un jornal mínimo para las mujeres que trabajan. CARTELES felicita al doctor Alberni por su excelente iniciativa y confía en que su proposición será rápidamente aprobada por ambas Cámaras.

(Foto El Encanto).



(Fotos Pegudo).



LA PARAMOUNT EN CUBA.—Grupo de empleados de las oficinas de la Paramount en Cuba con los regalos que les enviaron las estrellas cinematográficas de esa compañía, por haber sido esta recursal la que batió el "record de movimiento" el pasado año.

(Foto Godknows).



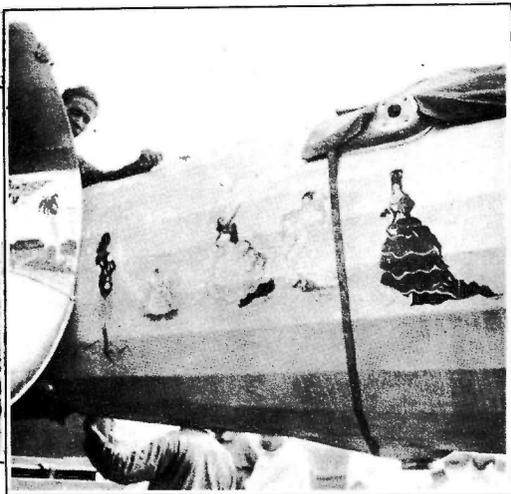
Zita y Gloria de YERA, notables artistas mexicanas que, después de obtener brillantes éxitos en su país, han visitado La Habana cosechando aplausos y elogios.

(Fotos Merayo).

Instantáneas



EL "JESUS DEL GRAN PODER".—Soldados del Cuerpo de Aviación transportando el "Jesús del Gran Poder" desde el aeródromo de Columbia hasta el muelle de Caballería, para embarcarlo en el crucero "Almirante Cervera", que lo conduce a España. En el fuselaje del avión se ven el oficial a caballo pintado por los aviadores ingleses de Bassora, cuando el fracasado vuelo a Karachi, y el gaucho, pintado en la Argentina.



EL "JESUS DEL GRAN PODER".—La parte derecha del fuselaje en la que pintó el Tte. Plazaola una mulata bailando la rumba. A los lados de la típica figura criolla, están la "bailaora" flamenca y la mujer sevillana, pintadas en el aeródromo de Tablada, antes de iniciarse el gran vuelo hacia América.



EL CONCURSO DE BANDAS.—La Banda Municipal de Bayamo, que se distinguió en el concurso de Bandas celebrado en "Payret".



LA BANDA DE SANTA CLARA, que fué muy aplaudida en el concurso.



LA BANDA MUNICIPAL DE CARDENAS, otra de las que se distinguieron en el concurso del "Payret".

(Fotos Pegudo).



LA BANDA DE SAGUA LA GRANDE, que agradó a los asistentes al concurso de bandas efectuado en "Payret".

(Continuación de la pág. 40)
tan ponderado por los dramaturgos, resulta miserable al lado del poder difusor del film sonoro!

Esto sin contar, que todo invento decisivo trae consigo un buen caudal de sorpresas. Un joven cineasta francés tuvo recientemente la idea original de filmar ruidos en cámara lenta, como si se trata-

ra de imágenes. ¡Los resultados no pudieron ser más sorprendentes! Al proyectar sus estiradas imágenes sonoras, se hacían descubrimientos desconcertantes. Un horrible trompetazo de automóvil venía a ser una armoniosa serie de gamas, ascendentes y descendentes dentro de una misma ascensión, que hacía pensar, por la trayectoria

quebrada de sonidos, en la línea caprichosa que suele trazar la fiebre en las hojas de temperatura de los enfermos.

Oponerse al advenimiento del film sonoro es no comprender su importancia. No seamos nunca *pompieri* ante la aparición de un elemento nuevo que plantea problemas. Dentro de algunos años, con-

sideraremos el cine mudo como una diversión ingenua y primitiva... Charlie Chaplin, que es la primera gran naturaleza cinematográfica que haya producido la humanidad, ha anunciado ya su propósito de emplear los recursos del *vitaphone*, imprimiendo ruidos en su próxima película.

París—Abril.

tido, y de ver en toda apariencia el reverso de la realidad, yo encontraba ninguna gracia estudiada, ningún mimo ensayado; todos sus gestos, ideas y palabras, tenían una lozana naturalidad. Brotaban con la espontaneidad de la espuma que salta de la botella de champaña. Nada significa en su juventud el nimbo diamantino de fama que aureola su figura de colegiala. Nada, absolutamente nada, los dorados fastigios que representa su diadema de soberana de los *courts*.

Hace seis años había comenzado a jugar tennis. Apenas si podía sostener la raqueta en sus manos pequeñas, que acababan de dejar las muñecas.

—Contaba 12 años de edad cuando comencé, confesó, mientras se balanceaba en el sillón, medio enco-

gida, como un felino preparado para un salto.

Realicé un pequeño cálculo mental. Dieciocho años. Le hice observar el peligro que significa para una mujer delatar su edad.

—¿No se da cuenta usted de que estas notas, en el transcurso del tiempo se pueden convertir en un documento importantísimo para los que sientan la curiosidad de conocer su edad?

Ella se rió de mis temores, ¡Oh, cómo hablarle a la juventud del mañana! Su risa desnudó su garganta, y los cabellos, cortos, ondeados, rubios como las espigas de los maizales, se desataron sobre el respaldo del sillón.

Zoila...

(Continuación de la pág 36)

Aún persisten en ella ciertos ecos de puerilidades infantiles, que se entremezclan, chocan y luchan con los sentimientos de la mujer, que comienzan a invadirla. Se encuentran en el camino zigzagueante, lleno de inquietudes, que une la niñez a la pubertad. Es una flor cuyos pétalos todavía no se han abierto a la caricia del sol. Todo en ella es insinuación, inquietud, ramillete de promesas. Es una belleza incipiente, una mujer en futuro imperfecto, que el tiempo ha de cincelar gloriosamente...

Seis años empuñando la raqueta, pero empuñándola con la siniestra (porque hay que saber que Zoila es zurda), la han llevado al ápice. Pe-

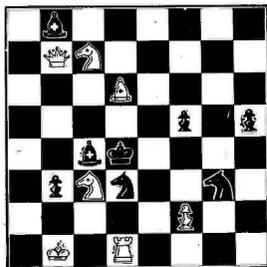
ro ella no siente el vértigo de la altura. Ha luchado en el torneo, sin ambición, sin orgullo, sin fanatismo. Y ha logrado vencer en este torbellino de deseos y aspiraciones, sin que el triunfo la haya cegado con su brillantez.

Ella lo sintetiza todo en la Suerte. Su destreza, su agilidad nada significan. Yo protesté de su modestia. Tal vez no haya existido la voluntad de vencer, el objetivo de ganar. No es raro el caso en que se triunfa a despecho de toda indiferencia, como hay mujeres que encienden las más vehementes pasiones sin que en nada intervengan sus deseos. La supremacía de Zoila en los *courts* es fácil de explicar una vez vista en acción. Que el Azar la ayude, es secundario, y sólo

(Continúa en la pág. 46)

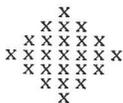
 <p>A Las Montañas y Playas del Norte</p> <p>Oficina de Pasajes LINEA WARD Edificio del Centro Asturiano</p> <p><i>This is the Card you saw in the Card</i></p>	 <p>A Las Montañas y Playas del Norte</p> <p>Oficina de Pasajes LINEA WARD Edificio del Centro Asturiano</p> <p><i>This is the Card you saw in the Card</i></p>
 <p>A Las Montañas y Playas del Norte</p> <p>Oficina de Pasajes LINEA WARD Edificio del Centro Asturiano</p> <p><i>This is the Card you saw in the Card</i></p>	 <p>A Las Montañas y Playas del Norte</p> <p>Oficina de Pasajes LINEA WARD Edificio del Centro Asturiano</p> <p><i>This is the Card you saw in the Card</i></p>
 <p>A Las Montañas y Playas del Norte</p> <p>Oficina de Pasajes LINEA WARD Edificio del Centro Asturiano</p> <p><i>This is the Card you saw in the Card</i></p>	 <p>A Las Montañas y Playas del Norte</p> <p>Oficina de Pasajes LINEA WARD Edificio del Centro Asturiano</p> <p><i>This is the Card you saw in the Card</i></p>

PROBLEMA DE AJEDREZ
Por Rogelio Vergara
Negras 8 piezas.



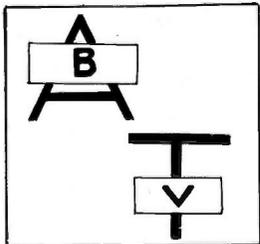
Blancas 7 piezas.
Juegan las Blancas: MATE EN 2.

ROMBO LITERAL
Por Panchita Agüero



Léase horizontal y verticalmente:
Consonante.
Especie de berza.
Armadura antigua, plural.
Juego de azar.
Moneda de plata en las Indias porcu-
guessas.
Preposición.
Vocal.

JEROGLIFICO
Por Guillermo Leal



CHARADITA
Por Orlando Martínez

¿Siempre PRIMERA SEGUNDA el mar
el TODO? Siempre.

TRIANGULO NUMERAL
Por Miguel A. López

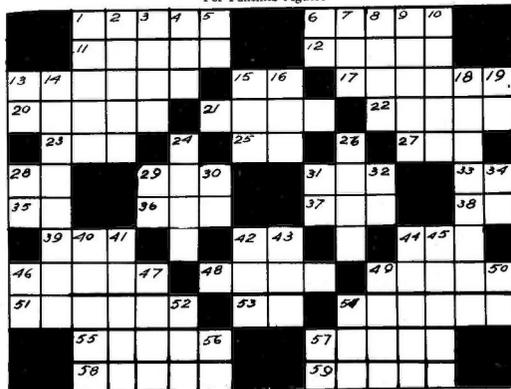
1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
2	7	4	6	3	0	9	8		
3	8	4	5	1	0	9	0		
4	8	3	1	6	7	0			
5	9	1	8	6	7				
6	7	5	8	9					
7	8	3	8						
8	3	8							
9	6								
0									

Léase horizontalmente:
Mamífero carnívoro parecido al ratón.
Los que padecen de llagas.
Que tiene muchos racimos.
Monte de Líbano, Siria.
Hijo de Abraham y Agar.
Célebre profeta judío.
Familia célebre de Castilla.
Altar.
Nombre de letra.
Vocal fuerte

RECREACIONES MENTALES

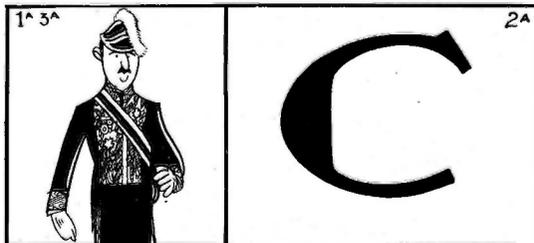
por Luis Sáenz

CRUCIGRAMA
Por Panchita Agüero

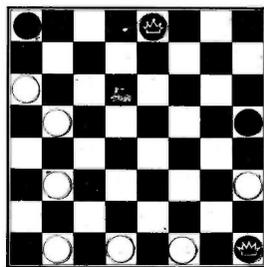


- Horizontales:**
1—Esozor, en inglés.
6—General mexicano.
11—En posía, dorado.
12—Árbol.
13—Prenda de vestir los hombres.
15—Nota musical.
17—Invalida.
20—Contrario, competidor.
21—Pieza de metal o piedra para cargar armas de fuego.
22—Sucesión continuada de las olas.
23—Nombre femenino.
25—Pronombre.
27—Metal.
28—Sobre, en inglés.
29—Conjunto de aguas que rodean la tierra.
31—Adverbio.
33—Adverbio de negación.
35—Caso de Pronombre.
36—Pronombre demostrativo.
37—Verbo.
38—Interjección que repetida expresa la risa.
39—Especie de piedra quemada.
42—Nombre de letra.
44—Repetición del sonido por el aie.
46—Cárcel.
48—Armadura antigua.
49—Nombre de mujer.
51—Insecto, plural.
53—Artículo.
54—Cosa hecha de barro fino y lustroso plural.
55—Hacer referencia.
57—En inglés, lugar.
58—Verbo.
59—Miembro de una religión.
- Verticales:**
1—Bienestar.
2—Diente molar.
3—Especie de arma con que se dispara la flecha.
4—El que comete un delito.
5—Preposición inglesa.
6—Interjección.
7—Parte de un ave.
8—Lo que es liso, igual y extendido.
9—Competidor.
10—Echar suelo al edificio.
13—Nombre de letra.
14—Empezar a rayar el día.
15—Igualdad de las cosas en la superficie.
16—Nombre de letra.
18—Planta.
19—Nota musical.
24—Edificio para habitar.
26—La tierra más hermosa que ojos hu-
manos han visto.
28—Pronombre de la 2ª persona.
29—Pronombre personal.
30—Nota musical.
31—Pronombre posesivo.
32—Adverbio de tiempo.
34—Dos vocales fuertes.
40—Que invalida o elimina.
41—Grandes extensiones de agua, rodeada de tierra.
42—Especie de berza.
43—Amarra, enlaza.
44—Verbo.
45—Tercera persona del plural de un verbo.
46—Río de Italia.
47—Adorno, vínculo.
49—Parte de las aves, plural.
50—Primera terminación de los verbos.
52—Samuel.
54—En las aves.
56—Pronombre, invertido.
57—Pasado meridiano.

CHARADA GRAFICA



PROBLEMA DE DAMAS
Por Eduardo Ballester
Negras 2 damas 2 peones.



Blancas 7 peones.
Juegan las Blancas: GANAN EN 3.

CHARADA

Por fin SEGUNDA TERCERA a esa PRIMERA. ¿CUARTA PRIMERA SE-
GUNDA TERCERA esas noticias?
La verdad es que la cosa es TODO.

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior.

Al problema de ajedrez:

- Blancas
1—RITR
2—DICR
3—DICD mate.
(A)
3—D4CR
- Negras
1—A1D
2—A4CR
2—A3CD

Al problema de damas:

- Blancas
1—De 18 a 21
2—De 2 a 5
3—De 1 a 5
4—De 5 a 30 y gana, pues la dama
domina a los peones siempre.
- Negras
1—De 25 a 18
2—De 9 a 2
3—De 2 a 26
4—De 5 a 30 y gana, pues la dama
domina a los peones siempre.

Al ejercicio ajedrecístico:
Los peones hay que colocarlos en:
P17D, P27D, P2CD, P8TD
P8CD, P7CD, P17R, P1CR
P2CR, P7CR, P8TR, P7TR

Al jerooglífico:

ENTRECALAR

Al jerooglífico fácil:

ENCANEDANO

Al crucigrama:



A la charada gráfica:

LIMALLA

Al rombo silábico:

CA
DO LO SA
CA LO ME LA NOS
SA LA DO
NOS

Al enigma:

PARPADOS
(Continúa en la pág. 52)



32 ONZAS

Para Baños Sulfurosos



4 ONZAS

Para Fomentos



VITAZOL

Para Uso Interno



UNGÜENTOZOL

Para la Piel

Laboratorios
DOUGLAS COLIN CAMPBELL
Avenida 11 Ampl. Almendares
HABANA-CUBA
 RUSSELL SPAULDING PROPIETARIO
 TEL. FO - 2579
Centro de Elaboracion y Distribucion para
La America Latina

DE USO REGULAR EN PROMINENTES HOSPITALES DE LA HABANA
DE VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

PARA
REUMATISMO
AFECCIONES DE LA PIEL

ZOL ES UN ANTISEPTICO PODEROSISIMO

EL UNICO QUE NO ES VENENOSO O IRRITANTE
EL UNICO QUE ATENUA EL DOLOR

DISTRIBUIDORES:

Laboratorios Bluhme y Ramos

Ave. de la República y San Nicolas
HABANA, CUBA

rostro al retrato de un tío abuelo; la señorita Laurence leyó sobre los rasgos fisonómicos de su pariente una expresión de reproche, de muda indignación.

Hizo un movimiento de mal humor; corrió las cortinas, el sol desapareció, y cesaron los reproches:

Yo la adoro y ella es rubia como los trigos...

—¡Oh! protestó la señorita Laurence, como los trigos... En fin, puede ser verdad... Balanceaba dulcemente la cabeza mientras su corazón llevaba el compás con sus latidos. Cuando Larose terminó sus veladas confesiones, el profesor Jacquemard, del Instituto de gimnomototerapia, tomó la palabra, y con un tono vehemente, persuasivo y penetrante, dió a conocer a la señorita Laurence que ya era tiempo de que se consagrara, mañana y tarde, a los ejercicios que iba a enseñarle.

—¡De piel, ordenó.

Ella se levantó, sin que su voluntad protestara.

—Brazos a lo largo del cuerpo. Sacad el pecho. Respirad. ¡Atención! Ateneos a mis órdenes: rodilla en tierra, flexión del busto, adelante y hacia atrás, uno, dos, uno, dos... Torsión del busto, de izquierda a derecha, uno, dos, uno, dos. De derecha a izquierda ahora, uno, dos...

Sobre el pavimento encerado del salón, la señorita Laurence flexionaba el busto hacia adelante, hacia atrás, a la izquierda, y el ruido de sus articulaciones poco acostumbradas se confundía con el ritmo de órdenes del profesor: Uno, dos, uno, dos...

Acostas, ordenó el profesor: la espalda contra el suelo.

En este momento, María, inquieta por lo que tardaba su ama en sentarse a la mesa, entreabrió la puerta y divisó en la penumbra del salón, yaciendo sobre el pavimento, a la señorita Laurence que no daba señales de vida. Lanzó un grito y retrocedió espantada. Al mismo tiempo, una fuerte voz de hombre retumbó:

—¡Siga mis instrucciones!

—¡Un asesino!—gritó María.

—¡Cállese, tonuelita, dijo la señorita Laurence. ¿No ve que estoy tomando mi lección de rítmica?—

—Mi lección de... balbuceó María.

—¿Entonces, será necesario poner dos cubiertos?—

—¡Dos! dijo la voz de hombre.

—Muy bien, señor, murmuró María. Y escapó por la entornada puerta.

Después de haber despachado a

Las Escarías... (Continuación de la pág. 15)

toda prisa su comida, la señorita Laurence regresó al salón.

—La señorita se ha olvidado de tomar su sirope del abate Musarrá—hizo notar la sirvienta.

—No me hables ahora de nada, replicó la solterona, alejándose con

suave paso sobre las losas del vestíbulo.

La velada fué una larga serie de encantamientos, de sorpresas y de emociones. A los cantos como ella jamás había oído en la iglesia de Martray, sucedieron músicas de

danza que pusieron sus piernas en movimiento, aunque procuraba evitarlo. Acto seguido, un conferenciante habló de la tuberculosis en los bovinos.

—¡Qué cosa más interesante!, decía la señorita Laurence. En lo adelante, haré analizar la leche de mi desayuno.

Después, una muchacha llamada Susana Lenglen, contó de qué manera había llegado a ser campeona del mundo en tennis, habló de drives, de set, de escotes, y con la voz más natural del mundo, invitó a la señorita Laurence y a las abuelas de sus retratos de familia, a desafiarse con ella en cualquiera de los juegos que quisieran.

—Pero hasta ahora, replicó la señorita Laurence, yo sólo he lanzado volantes de pluma con una raqueta, nunca pelotas.

Al fin los músicos dieron comienzo a sus coros melodiosos hasta altas horas de la noche, y la señorita Laurence, por primera vez en su vida, oyó dar las doce en la iglesia de Martray. Su sueño fué agitado-simo.

Mucho antes de la hora en que el lechero depositaba las botijas a la puerta de las casas de la calle del Portail Chassée, ya estaba despierta. Que hubiese en el mundo hombres cuya voz diese diez veces la vuelta al corazón antes de penetrar en los oídos; ritmo-terapeutas que devolviesen a las piernas, a las caderas la suavidad de los bellos años; muchachas que pudiesen sentirse orgullosas por haber librado combates de raquetas ante treinta mil espectadores, trastornaba el sistema de conocimientos de la señorita Laurence. No podía permanecer tranquila bajo las cortinas de su lecho; su cofia de noche se movía en todos sentidos, y sus ideas y pensamientos seguían a su cofia.

—Será necesario, pensaba, que e María arregle el salón, haga brillar los cobres de los llamadores y levante la tarlatana que cubre la lámpara

Se levantó al primer eco del Angelus. Durante toda la mañana froto, baqueteó, aireó su salón; María sacudía las alfombras, cepillaba el peluche rojo de los marcos, la tapicería de los taburetes; ella misma colocó algunas flores frescas en los vasos, y puso en los candelabros bujías nuevas no maculadas por las moscas.

En el momento de remover el viejo reloj de la chimenea, se oyó una voz de hombre anunciando las ocho. (Continúa en la pág. 48)



Una deliciosa bebida de mesa, para adultos. Tomándola antes de dormir, (con preferencia caliente), produce un tranquilo sueño. Es un alimento ideal para enfermos, convalecientes y crianderos.

Pruebe la salud de su niño así:

¿A sus niños les agrada el alimento que le pone delante? ¿Duermen profundamente toda la noche?... ¿Juegan alegremente?

Apetito pobre, sueño interrumpido, inercia... son los serios resultados de la FALTA DE PESO en ellos. Para adquirir la radiante y normal salud que es patrimonio de todos los niños, necesitan ganar en peso.

Los doctores recomiendan la "Leche Malteada Horlick's" para añadir fortaleza a las libras de peso que se ganan naturalmente. La "Leche Horlick's" contiene todos los principios alimenticios de la leche fresca de vaca a toda crema, cebada malteada y granos de trigo.

La "Leche Horlick's" contiene proteínas que dan fortaleza a los tejidos y los músculos. Grasas y carbohidratos que desarrollan espléndidas energías. Minerales y las precisadas vitaminas para el crecimiento normal.

El valor energético de la "Leche Horlick's" es casi 2½ veces mayor que el de la carne de res; 3 veces mayor que el de los huevos y 6 más que el de las papas.

EN TODAS LAS FARMACIAS.

THE ORIGINAL Malted Milk



HORLICK'S

Horlick's Malted Milk Corp., Racine, Wis., U. S. A.

Modas



Un fino "ensemble", con chaqueta negra y falda gris o "beige".



Traje de noche, confeccionado con encaje "rayón", en negro y hez de vino.

(Fotos Underwood & Underwood).



La última moda en sombreros. Es de fieltro, adornado con mostacilla.



Julia FAYE, la bella actriz cinematográfica, brinda a nuestras lectoras la última novedad de Hollywood. unas ligas que, traducidas al castellano dicen en el broche: "Pere" y "Siga".



Elegante "ensemble" veraniego, creado por los modistos de New York. El abrigo es de sedas multicolores, con bordados en oro; la blusa, blanca, y la falda plisada lleva tonajes de distintas tonalidades.

Gas en el Estómago es Peligroso

Recomienda Uso Diario de Magnesia para Vencer esta afección. Causada por Fermentación de los Alimentos e Indigestión Ácida.

Gases y aire en el estómago, acompañaños de ese lleno o sensación de hinchazón que viene después de las comidas, son evidencias casi inequívocas de la presencia de excesivo ácido hidrocálcico en el estómago, el cual crea lo que se llama indigestión ácida.

Estómagos ácidos son peligrosos porque el ácido en demasía irrita las delicadas paredes del estómago y con frecuencia esto conduce a gastritis acompañada de úlceras de estómago de carácter serio. El alimento se fermenta y se agria, creando el gas ofensivo que ensancha el estómago y estorba las funciones normales de los órganos vitales y con frecuencia afectando al corazón.

El peor destino que puede cometerse es descuidar tal seria condición o tratarla con ayuda de digestivos ordinarios, los cuales no tienen efecto de neutralización en los ácidos del estómago. En lugar de hacer esto, consígase con un droguita unas cuantas onzas de Magnesia Bisurada y tome después de las comidas una cucharadita de ella disuelta en un cuarto de vaso de agua. Esto hará que inmediatamente arroje fuera del cuerpo los gases, aire o hinchazón; armoniza el estómago, neutraliza el exceso de ácido y previene su formación sin dolores o molestia. Magnesia Bisurada en polvo o en forma de pastilla (sucina en forma de líquido o leche) es inofensiva al estómago, es muy barata y la mejor forma de magnesia para usos del estómago. La usan miles de personas que hoy saborean sus comidas sin el menor temor de la indigestión. Magnesia Bisurada se vende en todas las droguerías y boticas.

LEA SOCIAL
40¢.

DADLE

Glaxo
GRÍA NIÑOS ROBUSTOS

ES LO MEJOR

Este famoso alimento inglés tan puro, tan rico y el más digerible, aun por recién nacidos, evita los peligros de la leche.

Vd. recibirá Muestra Gratis

Su Nombre.....

Calle y No.....

Localidad.....

Llene el cupón encima enviándolo a:

Manzana de Gómez 320, Habana.

C-66

El Imperio... (Continuación de la pág. 18)

esta que sufriría el pueblo austriaco, terminó también. Y el imperio cayó, y los amos de ayer piden hoy limosna o han desaparecido, y los parias de ayer, son los dueños de hoy. Y la mentira y la falsedad, terminaron, inclusive la mentira y la falsedad del Imperio Austro-Húngaro. Hoy, ganada su liberación, "Austria existe, dice Rodríguez Embil, Austria, al cabo, tras años de martirios inefables. Austria

es hoy una verdadera nación, pequeña, empobrecida, pero libre".

Hoy no hay Imperio y siervos mudos. Hay una república y unos ciudadanos que hablan libremente y libremente se gobiernan.

Así han caído y caerán todos los imperios mudos de la tierra. ¡Desgraciados, sí, hombres a los que toca vivir en la época en que es necesario callar, por dignidad, o por fuerza mayor!

Zoila... (Continuación de la pág. 41)

sirve para demostrar que la Fortuna ayuda a quien lo merece.

—Lo mismo que he ganado yo, hubiera podido vencer Lila Camacho o Margot Torriente de Rose, replica, es la trilogía de nuestro tennis. Unas nos ganamos a las otras.

—¿A quién considera usted con su rival más peligrosa?

—Lila Camacho.

—¿Y cuál ha sido su triunfo más feliz?

—Créame usted—ahora hablaba con entusiasmo,—el mayor latigazo de emoción que he sentido fué durante la serie con México. Tuve la suerte de decidir la serie a favor de Cuba. Y esto constituye el jalón más airoso en mi carrera deportiva.

A las niñas de sus ojos asomaban los recuerdos. Relataba ledamente todo lo relacionado con aquella serie. La mujer en esquema se precisaba, tomaba relieve plenamente, a medida que rememoraba la angustia vivida durante aquellos momentos. En sus ojos color cara-

melo se encendió una fogata de triunfo. Y su conversación se hacía embriagante, como esos vinos seculares, que trastornan sólo con aspirarlos.

—Señorita Rodríguez,—le dije al marcharme—sobre la tersura de sus sienas luce muy bien la corona de Reina, y no dudo que su soberanía en el predio tennístico ha de durar muchos años...

—¡Oh! ¡Palabras ineficaces! interrumpió.

—Palabras, no. ¡Homenaje y admiración!

La dejó recostada en la baranda del portal, al lado de su hermana Eva, mujer soberbia, de belleza estatuaría.

En el horizonte, el sol naufragaba entre resplandores de un incendio planetario. A alguna distancia aún veía su silueta entre los lívicos del atardecer. Se recortaba nitidamente, con su falda breve, con sus piernas pródigas, centelleantes bajo la media de seda, con sus áureos cabellos flotando al aire y con todas las idealidades magníficas que deben forjar sus sueños de oro...

—Señora—dice el doctor:—la enfermedad de su marido no es grave. Pero necesita un reposo absoluto y una gran tranquilidad. Estoy prescribiendo una poción calmante y hasta un poco estupefaciente.

—¡Ah, muy bien! ¿Y cuántas veces ha de tomarla cada día?

—No receto nada para él, señora—responde sonriendo el médico.

—La poción es para usted, y debe usted tomarla cuatro veces al día.

La fécula de maíz
El Monte Blanco
vuelve a venderse ahora
con su antiguo
y conocido nombre

MAIZENA DURYEA

ARREGLADAS las dificultades que hicieron necesario ofrecer la Maizena Duryea con el nombre de "El Monte Blanco", se ha adoptado nuevamente el conocido paquete amarillo con el dibujo de la aldea india y el nombre Maizena Duryea, que aparece reproducido abajo. El contenido es exactamente el mismo: una fécula de maíz preparada de grano cuidadosamente seleccionado para que el producto tenga las cualidades saludables y nutritivas que han hecho famosa la Maizena Duryea en el mundo entero.



Hemos preparado un precioso libro de cocina en el que se explica cómo preparar sabrosos platos y deliciosos postres y se ilustra a colores la manera de servirlos. Mándenos su nombre y dirección y a vuelta de correo recibirá un ejemplar gratis.

F. A. LAY
Apartado 695
HABANA
GRATIS
MAIZENA DURYEA

DANZONES EN 4 MESES

Ramón Moreno los enseña a tomar en piano con sus florecs y ritmo especial. También el "Son"; Shimme; Fox, Charleston, con el aire genuino americano, y clases de piano en general. Plan Conservatorio Orbón. Ordene: Teléfono A-5830.

GALLETICA
DULCE, SABROSA
Y NUTRITIVA
PEEK FREAN & C^o LTD. LONDRES

Glaxo

El gran Éxito de la Revista del "Galacè de Anis!

O! PANAME

Letra de
Geo. Koger y E. Audifred

Música de
Vincent Scotto

PIANO

ff

Dans tout's les langu's, tous les pa-ys Les gens ont chan.té "Mon Pa.ris" No-tre ville i-dé-
Pa-na-me vous le sa-vez bien, Pa-name est fait de mil-le riens Dont cha-cun s'é-mer-
Quit-tait Montmartre un beau matin, Pour par.tir aux pa-ys lointains Où l'on cher-che for-

VARIANTE: Mais seuls vraiment les Pa-ri-siens Con-nais-sent le nom qui con-vient à
-a-le, A les en-tendre, on di-rait bien Que ce Pa-ris leur ap-partient, Par-
-veil-le. C'est la pa-tri' du po-pu-lo, Qui de Montmartre à Mont-par-no, Dès
-tu-ne, Un pa-ri-got s'en est al-lé, Vi-vre la-bas en ex-i-lé, Sans

leur ci-té Na-ta-le
-ce qu'ils s'y ins-tallent Aussi main-te-nant les ti-tis Di-sent: Pa-
-le ma-tin s'é-veill-le, C'est le ti-ti qui, go-gue-nard, Va sif-flo-
-a-mi-tié au-cu-ne. Oui mais il n'a dans ces ré-gions, Trouve que

-na-mo-mot jo-li, En parlant de notr' ca-pi-ta-le Et ce-la nous paraît tres
-tant sur les boul'vards, A-vec sa cas-quett' sur l'o-reille. Et vers mi-di le p'tit trot-
des dé-sil-lu-sions. Et parfois le soir sous la lu-ne, Prés du port il va le cœur

QUE'S ESO?
QUESO



CHATEAU
(Castillo)

Delicioso queso crema de Canadá, rico en vitaminas, producido pasteurizado. El mejor queso existente actualmente en el mercado. Pídale en todas las buenas tiendas de víveres.

AGENTES
MENDEZ Y ALVAREZ

CAJAZADA Y D. P-2828
VEDADO TELEFONOS P-4909

—Le doy gracias mil veces, gracioso amigo, dijo la señorita con un saludo.

María se frotó los ojos, miró por la ventana, no vió a nadie, y volvió a su trabajo con un murmullo extraño en los oídos.

A las diez, cuando la señorita Laurence reposaba de las fatigas de la limpieza, un mensajero siempre invisible le comunicó las noticias del día: la victoria de Cochet sobre Tilden, el nombramiento de Hija Choumenkovitch como ministro de Negocios extranjeros de Yugo Eslovia; la apertura de los Juegos Olímpicos en Amsterdam, la firma del pacto chino-americano. En el momento en que el informante comentaba la entrevista de Felipe Berthelot con Von Hoersch, embajador de Alemania, a propósito del incidente de Landau, la corneta del vendedor de periódicos resonó en la calle; era el número correspondiente de "El Eco de Landun".

—Guárdese su hoja, dijo la señorita Laurence por la ventana, ya sé que Cochet venció a Tilden, que los dioses del Olimpo han descendido sobre Holanda, que el embajador de Alemania fué en Landau abierto a casa de Berthelot...

Hablaba en alta y sonora voz, para que sus palabras llegasen a oídos del Conservador de Hipotecas, cuyas ventanas estaban abiertas de par en par.

Después del almuerzo, tuvo un concierto; lo oyó mientras saboreaba una tacita de café, exceso que, por otra parte, sólo se permitía dos veces al año: el día de Pascua florida y el quince de agosto, días

Las Eufonías...

(Continuación de la pág. 44)

oficiales de alegría en la parroquia de Martray. Pero la felicidad esta ba ahora en ella misma, y sentías renacer a una nueva vida que bien merecía el peccadillo de cometer algunos excesos.

Pero le estaban reservados otros momentos no menos intensos. Por la noche, se vistió con su vestido de tafetán negro adornado de legítimo encaje de Chantilly, se adornó con los pendientes de su bisabuela y se prendió su afilador de camafeo. Todas las bujías del salón fueron encendidas. Y cuando la orquesta atacó la Novena Sinfonía, abrió un gran abanico de lentejuelas y lo balanceó en el aire con suave abandono.

—¡Ah! suspiró con delicia: ¡qué cosa tan encantadora es la vida mundana!

Al día siguiente, Franklin reapareció con aquella rapidez inesperada que tenía algo de diabólico. Junto los talones, saludó, y presentó a la firma de la señorita Lau-

rence un boletín de suscripción que extrajo de una vasta cartera. Cuando la firma estuvo lista, entregó un catálogo titulado: *Consejos a los debutantes de radio*.

—Ofrecido por la Radio Super Star, dijo, con nuestros radio-deseos y nuestros radio-agradecimientos.

Y, radiorápido, se marchó, dejándole el opúsculo, que abrió y trató de leer, aunque no entendía ni jota de sus palabras técnicas.

Desde entonces, la vida de la señorita Laurence experimentó un profundo cambio. Salía cada vez menos. Laudun le parecía estrecho, amontonado sobre sí mismo. Sus habitantes tenían conocimientos tan limitados que le daban la impresión, al hablarle, de tropezar con los cuatro muros de una reducida y oscura habitación. Ninguno de sus vecinos, ni siquiera el señor Conservador de las Hipotecas, conocía al profesor Jacquemard, al cantante Cayetano Larose, al ministro Choumenkovitch. Cuando recibía



PASTA DENTIFRICA
ZI-O-DINE
LA UNICA QUE CONTIENE
YODO

EL YODO ES EL ANTISEPTICO INSUSTITUIBLE DE LA BOCA
CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ
LOS DIENTES POSTIZOS.

ALVA LINE ASTORWENT
DENTAL
ANTISEPTIC ZI-O-DINE CREAM PROPRIETARY

la visita de los antiguos amigos de sus padres, le decía palabras que los dejaban estupefactos e inquietos.

—¿Qué piensan ustedes del pacto Kellogg? ¿Creen que el Soviet lo refrenará?

O bien decía con tono negligente:

—Como me decía ayer Cecilia Sorel, una mujer sin coquetería es como una flor sin...

—¿Quién es esta nueva amistad? preguntó con aire estirado una de sus viejas amigas.

—¿Cómo, exclamó ella, ¿no conocen ustedes a Cecilia Sorel, de la Comedia Francesa? Se extendía el rumor de que la señorita Laurence recibía en su casa cantantes y actrices. Cada día traía un nuevo escándalo. María recogía por el barrio los más singulares informes: los nuevos amigos de su ama entraban en la casa por las ventanas, por las chimeneas, jamás por las puertas; se encerraba con ellos en el salón, a oír música y a conversar hasta las once, y algunas veces hasta las doce de la noche. ¡Era preciso ver cómo la señorita cuidaba su persona y las joyas con que se adornaba!

—¡Está bueno! decían.

Dejaron de visitarla. Ella no fué la primera en quejarse. Cuando uno recibe en su casa a Andrés de Fouquieres, a Monseñor Baudrillard, a la condesa de Noailles, uno no tiene nada que ver con esas gentes que no saben adornar un salón. Se encerró en una vida de interior más hermética todavía que la que llevaba antes de la visita del señor Franklin, pero ¡cuánto más rica en placeres del espíritu y del corazón!

El encanto de las relaciones radiotelefónicas consiste precisamente en su unidad: nada de rozamientos, nada de disputas. Todo lo más,

(Continúa en la pág. 50)

La Máquina Mundial



La Gillette es la Máquina Preferida por la Inmensa Mayoría

Hace más de 28 años que la Máquina de Seguridad Gillette Legítima mantiene, año tras año, su incontestable supremacía.

¿A QUÉ OBEDECE ESTE ÉXITO?

Este notable éxito se debe a la Calidad Gillette—a la Perfección de Fabricación Gillette y al Ideal Gillette de producir las mejores Máquinas y las mejores Hojas a un costo razonable al consumidor. A estas razones obedecen también el constante esfuerzo de las fábricas Gillette para satisfacer la tremenda y creciente demanda de los hombres que desean afeitarse de la manera más perfecta.

AVISO A LOS
COMERCIANTES

Mande su nombre y dirección al distribuidor cuyo nombre aparece al pie y pida el material Gillette gratis para exhibición.

Advertising Department
GILLETTE SAFETY RAZOR CO.
Boston, Mass., U. S. of A.

UNASE A LA MAYORIA

Visite al vendedor más próximo y deje que él mismo le ayude a escoger el Estuche Gillette Legítimo más adecuado al gusto de usted. Gorazá usted del servicio más perfecto y más económico para afeitarse.

Distribuidores
COMPANIA HARRIS, S. A.
O'REILLY 106, APARTADO 650
SILVANA

Legítimas Máquina de Seguridad Gillette

Los hombres PRACTICOS se afeitan a sí mismos—los MAS prácticos usan la Gillette



doux, Car on peut le dire en tre nous, C'que nous ai mons par des sus tout. O Pa -
 tin, Qui parta; son r'pas. am'p'it pain, A vec les moi neaux ses co pains. O Pa -
 gros Et la, quand partent les ba teaux, Ce qu'il ré clame en un san glot. O Pa -

na me, Pa na me, C'est toi. Oui Pa na me, Pa na me, Crois moi. Car si vrai.
 na me, Pa na me, C'est toi. Oui Pa na me, Pa na me, Crois moi. Car si vrai.
 na me, Pa na me, C'est toi. Oui Pa na me, Pa na me, Crois moi. Car on a

ment Pa ris est à tout l'mon de, O toi Pa na me, Tu n'es qu'à nous. Ton em -
 ment Pa ris est à tout l'mon de, O toi Pa na me, Tu n'es qu'à nous. Dans ta
 beau par tir au bout du mon de O toi Pa na me, Tu rest's en nous. Sur sa

pri se, Nous bri se, Sou vent. Et l'on t'ai me, Quand mé me, Pour tant. Car le.
 fou le, Qui rou le, Sans fin. Quel é tran ge, Mé lan ge, D'hu mains. Cet en -
 lè vre En fiè vre, Par fois. Un nom pas se, Re pas se, Cent fois. Car dans

seul pa ra dis sur ter re crois moi. O Pa na me, Pa na me, C'est toi.
 fer où cha cun res te mal gré soi. O Pa na me, Pa na me, C'est toi.
 son rêve é per du, ce qu'il re voit. O Pa na me, Pa na me, C'est toi.

la apariencia imaginaria de los amigos está regulada por nuestras preferencias personales. A los ojos de la señorita Laurence, que había sido rubia, Larose era triguino; cuando cantaba, mientras ella escuchaba, le parecía ver los bucles negros del tenor flotando sobre sus sienas y las miradas ardientes de sus ojos de brasa.

—¡Noche, en Mefistófeles, habéis estado tan bello!—decía ella.

De este modo recibió a los hombres más célebres de Francia, a las mujeres más bellas y elegantes; tuvo ministros, poetas, miembros del Instituto de Francia, virtuosos del piano, del ukelele, en una palabra, las *vedettes* más buscadas en los salones por la gracia de su conversación. Todas encantadoras, amabilísimas, no se hacían rogar mucho para tomar la palabra, para cantar su pieza. En su casa, ante aquella chimenea hacia tiempo perteneciente a la historia, pronunció Pablo Goucour su célebre *Centésimo Discurso sobre la Paz*; André Maurois habló de Lord Byron; Ricardo Vinet ejecutó al piano—¡y con qué espíritu!—la *Suite Bergamasque*, de Debussy.

La costurera de la señorita Laurence tenía los dientes largos. Ella que no veía a su cliente sino cada dos años, tuvo que confeccionarle sin demora dos trajes de tarde y tres de noche.

—Necesito para el miécoles mi vestido de *charmeuse* color de rosa, insistía la señorita Laurence. Ese día por la noche tendré que recibir la visita de Poincaré.

—¡Recibirá a Poincaré murmuraban las pequeñas aprendizas.

Y las agujas volaban ligeras sobre la seda.

* *

Pero he aquí que un día la caja encantada enmudeció. En vano, la señorita Laurence esperó durante todo el medio día a los contertulios de su salón. No tuvo ni el encantador concierto de la hora del café, ni el amable mensajero de las noticias que, todavía el día antes, le había comunicado la estabilización del *lei* rumano y el accidente automovilista del delegado lituano a la Liga de las Naciones. Dieron las cinco, las seis. Ninguno de los concurrentes de cinco a siete dió señales de vida. Después de la comida, las bujías del salón se encendieron a pesar de todo. La señorita Laurence, trajeada de velo color crema, abanicó en mano tomó su acostumbado lugar en la butaca de

Las Extrañas... (Continuación de la pág. 48)

damasco color grosella, en la esquina de la chimenea. Las nueve, las diez... Nadie; ni el más insignificante sub-secretario de Estado, ni el menos notable de los solistas de la orquesta Padeloup. Sonó la medianoché.

Al día siguiente, y así todos los demás el mismo silencio, el mismo abandono.

La salud de la señorita Laurence se resintió: no se pasa súbitamente de la más brillante vida mundana a una existencia de enclaustrada sin que el hígado, y el corazón mismo resulten afectados en el cambio. La señorita Laurence perdía aquella bella prestancia, aquella ligereza de modales que debía, tanto a las enseñanzas del profesor Jacquemard como al inefable orgullo de recibir en su casa a los miembros de la Academia Francesa. Se puso amarilla, sus rasgos faciales se estiraron, las piernas pusiéronse pesadas. Cuando salía, era pegada a las paredes, huyendo de la mirada de sus vecinos.

Se cargó su mal aspecto a la cuenta de sus malas relaciones.

—Cómo no, se decían, ¡ellos la hicieron tomar bebidas!

Una noche en que regresaba a su casa, creyó ver saliendo de casa del Conservador de las Hipotecas, y entrando en un carruaje automóvil, a aquel diabólico Franklin, que había producido tan grandes trastornos en su vida. El carruaje la rozó, se adelantó con un ruido de risa gutural, pero no lo bastante pronto para que la señorita Laurence no tuviese tiempo de ver dos llamados en los ojos del chauffeur y de sentir como un olor de azufre que flotaba detrás del coche.

Cuando terminada su comida iba a entrar en su lecho, fué sorprendida por los lejanos acordes de una música que le era familiar. Abrió su ventana, separó sus cortinas, no había duda alguna, era la voz de Larose, aquella voz que daba diez vueltas a su corazón antes de...

Echó vivamente una capa sobre sus hombros, descendió la escalera, abrió la puerta de entrada, miró a derecha e izquierda. Nadie, nadie más que la voz encantadora de Larose en la soledad de la calle.

—¡Por aquí, por aquí!, decía la solterona.

Parecía estar llamando un pájaro familiar escapado de su jaula. Dió

algunos pasos hacia afuera. A medida que se acercaba a la casa del Conservador de las Hipotecas, le parecía que la voz querida se elevaba más y más. Apresuró el paso, llegó bajo las ventanas de su vecino. Por las hendijas de las cortinas, apercebido el salón iluminado; se inclinó, deslizando una mirada por la abertura de la persiana. ¡Ah!, dijo.

Sentado en un rincón de la chimenea, en una profunda butaca, el señor Conservador de Hipotecas, con los dedos en la siza de su chaleco, escuchaba cantar a Larose y llevaba al ritmo con la punta del pié.

—¡Bandido!—gritó la solterona. —¡Me ha robado mi salón!

Guardó cama durante muchos días. Como hablaba del diablo, jurando que lo había visto, jurando que había embrujado a Laudun con el nombre de Franklin, el médico que la cuidaba diagnosticó una fiebre cerebral, le hizo una sangría y le quemó seriamente los pies a fuerza de hacerle tomar baños cargados de mostaza.

Su primer cuidado, cuando se levantó, fué echar al fuego la maleta encantada. La ebonita al encenderse repartió un horrible olor por la casa, las lámparas hicieron explosión, el forro de radio-cocodrilo produjo un humo que emocionó a todo el barrio. Luego volvió a sus antiguas costumbres. Se la vió de nuevo en las vísperas. El sábado leyó el *Eco de Laudun*, y saboreó las noticias.

—Por lo menos, decía suspirando, éstas son más exactas.

Los viejos amigos volvieron a la casa de la calle Portal; hablaron de la dificultad de los tiempos, de la insuficiencia de sus pensiones, de sus rentas, toda su esperanza reposaba en las promesas de Poincaré.

Al oír este nombre, la señorita Laurence volvió la cabeza haciendo la señal de la cruz. Ella sabía de manera cierta que Poincaré, Cecilia Sorel, el tenor Larose y el profesor Jacquemard eran puras invenciones del diablo.

Buscaba el olvido. Hizo clavar sus ventanas y tatar todas sus hendijas para no oír el eco de los *sabbats* que se sucedían ahora en casa del Conservador de las Hipotecas. Multiplicó los ejercicios piadosos, y se dirigió en peregrinación a la tumba de Santa Radegunda, en Poitiers. Pero lo que no pudo evitar, fué que el cobrador le presentase todos los meses una cuenta de 29 francos 50, montante de su interminable pacto con el enemigo malo.

DE NEW YORK
A EUROPA
EN MENOS
DE 6 DIAS

CUNARD
AND **ANCHOR** LINES

VAPORES:
BERENGARIA
AQUITANIA
MAURETANIA

Y OTROS MUY CO-
NOCIDOS POR LOS
VIAJEROS

PARA INFORMES, RE-
SERVACIONES Y PA-
SAJES, DIRIJASE A:

MANN, LITTLE CO.
OF CUBA, LTD.
AGENTES GENERALES

O'REILLY 92
APARTADO 3
HABANA





DORISABEL MARIA DEL MONTE

Un Cuento de Martí Bebé

tá hecha la aguja con que cose, y si es verdad que la seda de su vestido la hacen los gusanos.

Y la madre le dice que sí, que hay unos gusanos que se fabrican unas cajitas de seda, largas y redondas, que se llaman capullos...

Y que es hora de irse a dormir, como los gusanitos, que se meten

en el capullo hasta que salen convertidos en mariposas.

Entonces sí que está lindo Bebé, a la hora de acostarse, con sus medicitas caídas y su color de rosa, como los niños que se bañan mucho, y su camisola de dormir: lo mismo que los angelitos de las pinturas, un angelito sin alas.



Bebé es un niño hermosísimo, de cinco años. Tiene el pelo muy rubio y le caen rizos por la espalda.

A Bebé lo visten como a un duquesito, que no tenía vergüenza de que lo vieran conversando en la calle con los niños pobres.

Le ponen pantaloncitos cortos ceñidos a la rodilla, y blusa con cuello de marinero, medias de seda colorada y zapatos bajos.

Como lo quieren a él mucho, él quiere mucho a los demás.

Bebé no es un santo ¡Oh no!; le tuerce los ojos a su criada cuando no le quiere dar dulces, y se sentó una vez en la visita con las piernas cruzadas, y rompió un jarrón muy hermoso, corriendo detrás de un gato.

Pero en cuanto ve un niño descalzo, le quiere dar todo lo que tiene y a su caballo le lleva azúcar todas las mañanas, y le dice: "caballito de mi alma".

Con los criados viejos se está horas y horas, oyéndoles los cuentos de su tierra, de cuando ellos eran príncipes y reyes y tenían muchas vacas y muchos elefantes.

Cada vez que Bebé ve a su mamá, le echa el bracito por la cintura, o se le sienta al lado en la banqueta; y le pide que le cuente cómo crecen las flores, y de dónde viene la luz del sol, y de qué es



Esta noche Bebé está serio, y no da volteretas en la cama, ni se cuelga del cuello de su mamá para que no se vaya, ni le dice a su criada que le cuente el cuento del gran comelón, que se murió solo y se comió un melón.

Bebé cierra los ojos; pero no está dormido, Bebé está pensando.

La verdad es que Bebé tiene mucho en qué pensar, porque va de viaje a París, como todos los años, para que los médicos buenos le digan a mamá las medicinas que le van a quitar la tos, esa tos tan mala que a Bebé no le gusta oír. Se le aguan los ojos a Bebé en cuanto oye toser a su mamá.

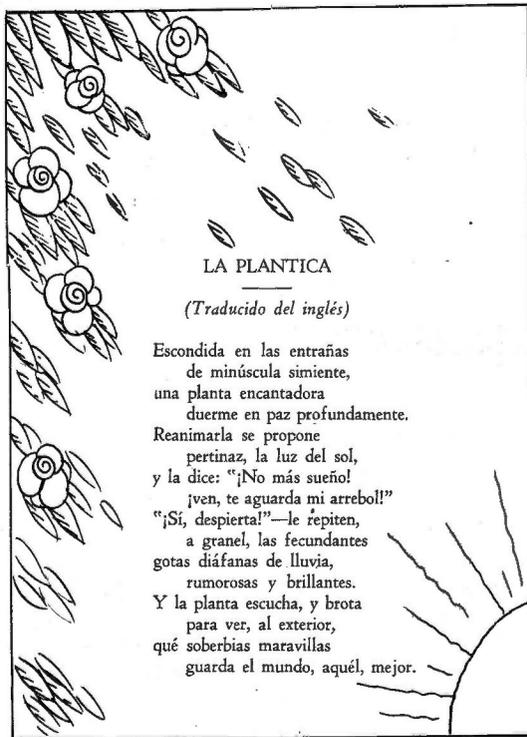
Este año Bebé no va solo a París, porque él no quiere hacer nada solo, como el hombre del melón; sino con un primito suyo que no tiene madre.

Su primo Raúl va con él a París, a ver con él al hombre que llama los pájaros, y la tienda del Louvre, donde le regalan globos a los niños.

Y van a ver el teatro Guíniol, donde hablan los muñecos, y el policía se lleva preso al ladrón, y el hombre bueno le da un coscorrón al hombre malo.

Raúl va con Bebé a París. Los dos juntos se van el sábado en el vapor grande con tres chimeneas.

(Continúa en la pág. 53)



LA PLANTICA

(Traducido del inglés)

Escondida en las entrañas de minúscula simiente, una planta encantadora duerme en paz profundamente.

Reanimarla se propone pertinaz, la luz del sol, y la dice: "¡No más sueño! ¡ven, te aguarda mi arrebol!"

"¡Sí, despierta!"—le repiten, a granel, las fecundantes gotas diáfanas de lluvia, rumorosas y brillantes. Y la planta escucha, y brota para ver, al exterior, que soberbias maravillas guarda el mundo, aquél, mejor.

SOLUCIONISTAS

Al problema de ajedrez:
D. Hierrezuelo, Marcané: Yo tengo toda a culpa de lo que pasó. Recibí dos problemas suyos más. Rogelio Vergara, Vibora: No puede resistir la tentación de publicar el problema que me había mandado, pues me pareció magnífico.

Al problema de damas:
Ignacio Díaz, Habana: Encantado de conocer otro formidable solucionista de los problemas de damas.

A las recreaciones:
Carlos Muñiz, Habana: Sigue usted resolviendo todos los pasatiempos; vaya, pues el felicitó. R. de la Torre, Habana: Bien sus soluciones.

Trabajos de:
Panchita Agüero Anglada, Camagüey: Junto con estas contestaciones verá publicadas sus pasatiempos y crucigramas. Bernardino Gómez, Central Miranda: Recibí otro problema suyo de ajedrez; se publicará. Guillermo Leal, Majagua, Muy bueno su jero-glífico, publicado. Miguel A. López, Guaro: Todo lo que usted envía sirve, pues todo se le publicará. Manuel López, Puerto Padre: Su crucigrama está bien hecho, aunque está demasiado sencillito. Orlando Martínez, Habana: Se publicará una de sus charadas. Los anagramas deben significar algo en las letras que se dan para resolverlos.

Pueden dirigir también la correspondencia a: Luis Saenz, Máximo Gómez, 370, Habana.

Crónica... (Continuación de la pág. 24)

una atracción nueva cada día, para seguir curiosos los giros de su mujer, evitando así que las miradas se vayan en pos de otras maripositas que vuelan mejor y más bonito?...

Mary Pickford ha declarado que sus cabellos cortados, su comunión por fin con las modas actuales y la sacudida violenta y virtual que ha dado a la "niña cándida" que lloraba tan bellamente en aquellas películas "siglo atrás", han tenido su base en las nuevas necesidades del arte. Dedicada por completo a su labor creativa, Mary dice que ha visto el único camino que puede continuar llevándola en línea recta hacia los triunfos y la Gloria, en la claudicación de los bucles y el carácter mimoso e infantil. Pero yo, Helen, que adoro el estudio de la psicología y que además me dejo llevar frecuentemente por las alas inquietas de la imaginación, te digo que para este cambio, para este paso doloroso de avance, después de tantos años adherida a las costumbres castas y dignas del programa que era su vida, Mary, la dulce rubia del cine, ha tenido que sufrir una crisis psicológica de importancia capital.

Definitivamente Mary Pickford ha cerrado una puerta que conduce al Pasado. ¿Será en lo sucesivo

meramente una artista capaz de interpretar los papeles comunes de las películas de cada día, o podrá ella, a través de la alquimia de su habilidad y talento crear el carácter, el nuevo tipo de mujer joven, apasionada y romántica, cándida y coqueta a la vez, absolutamente individual de manera que sea Mary Pickford del futuro tan única como lo fué la Mary Pickford del pasado?...

Hace solamente dos años que Mary no hubiera escuchado con interés una proposición de ir a "lunchar" al Restaurant más popular de Hollywood entre la colonia del cine: Montmartre. Actualmente la suave y argentina risa de Mary Pickford se escucha en Montmartre por lo menos una o dos veces semanales... El vibrante interés que toma por todos los acontecimientos actuales pone una laguna inmensa entre "Pollyanna" y "Coqueta".

En esos dos títulos que acabo de mencionarte están las dos personalidades de Mary Pickford: "Pollyanna" era la encarnación de la niña con instintos maternales, dulce y llena el alma de responsabilidades demasiado pesadas para su edad y fuerzas físicas. En "Coqueta", interpretando el papel de Nor-ta

(Continúa en la pág. 54)



¿Quiere Ud. una Idea Nueva para Hoy?

NO le agradecerá a Ud. refrescar su mente al levantarse! Una mente fresca representa una nueva idea. Es más: da seguro optimismo para enfrentarse con el porvenir. Manténgase sano no quiere decir necesariamente que hay que quitar alegría a la vida. Diviértase Ud.; vaya a la fiesta que lo invitaron, pero contrástese de alguna manera los abusos a que sometió su cuerpo con los excesos.

Sal Hepática es más que un laxante que purga el cuerpo y deja que los intestinos vuelvan a recargarse. Sal Hepática es una combinación de gránulos que, disueltos en agua, se convierten en una bebida efervescente que contrarresta la acidez provocada por excesivas libaciones.

No es de Magia, pero lo Parece

Sal Hepática estimula también el hígado, indolente por la superabundancia de manjares fuertes; limpia el intestino y depura el estómago. Asea el interior del cuerpo en forma sana y normal. No irrita: limpia y contrarresta.

Fruébela Ud. durante dos o tres días. Una cucharadita disuelta en un vaso de agua, por las mañanas. Hay Sal Hepática-famosa por todo el mundo—en todas las farmacias y en dos tamaños: grande y pequeño.

SAL HEPÁTICA

RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

A los 50

cuide más que nunca su salud y bienestar. Hágalo sistemáticamente. De vez en cuando procurese un frasco de Emulsión de Scott y dele a su organismo la ayuda que necesita.

Emulsión de Scott



Emblanquee En Se-guida Un Matiz Oscuro

Con la eficazísima ayuda de Cera Mercolizada pura, puede usted poner su cutis blanco y hermoso. Esta insuperable Cera elimina hasta el último vestigio del cutis pofiendo muchísimo más blanco. Consiga una caja en la botica o droguería y úsela esta misma noche antes de acostarse. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. Para remover las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum.

FLY-TOX

EL MEJOR Insecticida DEL MUNDO

Se Vende En Todas Partes



No hay más que un FLY-TOX (El del Bóculo Anál)

COMERCIANTE ARRUINADO DE SALUD QUE RECUPERA

Guatemala.—"Había sido siempre un hombre activo de negocios y nunca había sufrido de enfermedades y hace unos seis meses noté que mis fuerzas disminuían, con cierta pesera que no tenía ánimo de trabajar. Además para mis fuerzas musculares necesitaba un esfuerzo mental laudable."

"Vi su anuncio de Sexocrin y al terminar unos pocos frascos me sentí recuperado con todo el vigor y entusiasmo de mi juventud."

SEXOCRIN

se encuentra de venta en las principales Boticas y Droguerías segundias en Habana: Johnson, Barrá, Yaqueché y Droguera "La Americana."—En Santiago—Mostré y Espinosa.

El folleto "Desarrollo Mental y Físico y su Tratamiento Glandular" explica los resultados que se obtienen con Sexocrin y puede obtenerse gratuitamente a la Glándula Laboratories, 74 Cortlandt St. Dept. 97-47 New York.

Allí, en el mismo cuarto, está Raúl, que no tiene el pelo rubio, ni va vestido de duquesito, ni lleva medias de seda coloradas.

Bebé y Raúl han hecho hoy muchas visitas: han ido con su mamá a ver a los ciegos, que leen con los dedos en unos libros con letras muy altas.

Han ido a una calle donde los niños pobres, que no tienen casa donde dormir, compran diarios para venderlos después, y así pagan su casa.



Y han ido a un hotel elegante, con criados de casaca azul y pantalón amarillo, a ver a un señor muy flaco y muy estirado, al tío de mamá, el señor D. Pomposo.

Bebé está pensando en la visita al señor Don Pomposo. Bebé está pensando. Con los ojos cerrados él está pensando: él se acuerda de todo.

¡Qué largo, qué largo el tío de mamá; como los palos del telégrafo! ¡Qué leontina tan grande y tan suelta; como la cuerda de saltar! ¡Qué pedrete tan feo, como un pedazo de vidrio, el que tenía en la cobatá!

Y a mamá no la dejaba mover: le puso un cojín detrás de la espalda y una banqueta en los pies, y le hablaba como dicen que le hablan a las reinas.

Bebé se acuerda de lo que le dice el criado viejecito: que la gente le habla así a mamá, porque es muy rica, y que a mamá no le gusta eso, porque mamá es muy buena.

Bebé vuelve a pensar en lo que sucedió en la visita: en cuanto entró en el cuarto, el señor Don Pomposo le puso el sombrerito en la cama, y le dió muchos besos.

Y Raúl, al pobre Raúl, ni lo saludó, ni le quitó el sombrero, ni le dió un beso. Raúl estaba sentado



en un sillón, con el sombrero en la mano, y con los ojos muy grandes.

Entonces se levantó Don Pomposo del sofá colorado, y le dijo: "mira, mira, Bebé lo que te tengo guardado: esto es para que quieras mucho a tu tío".

Sacó del bolsillo un llavero, abrió una gaveta y le trajo un sable dorado, ¡oh qué gran sable! y le abrochó el cinturón de charol, ¡oh qué cinturón tan lujoso!, y le dijo:

"Anda, Bebé; mírate al espejo, ¡ese es un sable muy rico! eso no es más que para Bebé, para el niño".

Y Bebé muy contento volvió la cabeza a donde estaba Raúl, que

lo miraba, miraba al sable con los ojos más grandes que nunca, y con la cara muy triste, como si fuera a morir.

¡Oh, qué sable tan feo, tan feo! ¡Oh, qué tío tan malo! En todo esto estaba pensando Bebé. Bebé estaba pensando...

El sable estaba allí, encima del tocador. Bebé levanta la cabeza poquito a poco para que su criada no lo oiga, y ve el puño brillante como si fuera el sol, porque la luz de la lámpara da toda en el puño.

Así eran los sables de los generales el día de la proesión, lo mismo que el de Bebé. El también, cuando sea grande, va a ser general, con su vestido blanco y un sombrero con plumas, y muchos

soldados detrás, y él en un caballo muy grande.

Y Raúl, ¿quién le va a comprar caballos? Nadie: ¡Raúl no tiene mamá que le compre vestidos de duquesito: Raúl no tiene tíos largos que le regalen sables!

Bebé levanta la cabecita poco a poco. Raúl está dormido, y la criada se ha ido a su cuarto. Bebé se escurre de la cama, va al tocador en la punta de los pies, levanta el sable despacio, para que no haga ruido... y ¿qué hace, qué hace Bebé?

¡Va riendo, riendo, hasta que llega a la cama de Raúl, y le pone el sable dorado en la almohada!

Nueva Sección

Dentro de esta misma sección infantil, vamos a introducir una nueva que llevará por título: "Preguntas y respuestas". Esta nueva sección vendrá a ser una especie de consultorio al que podrán acudir cuantos niños así lo deseen.

Para ello no tendrán más que enviar bajo sobre cerrado la pregunta que deseen hacer, siempre que ésta sea concisa, no muy larga y nunca "tonta". Las respuestas a dichas preguntas serán hechas también por niños, y serán enviadas lo mismo que las anteriores, en sobre cerrado, a máquina y firmadas con el nombre y apellido del niño, o con un pseudónimo.

De este modo cada uno de nuestros pequeños lectores se convierte en colaborador de la revista.

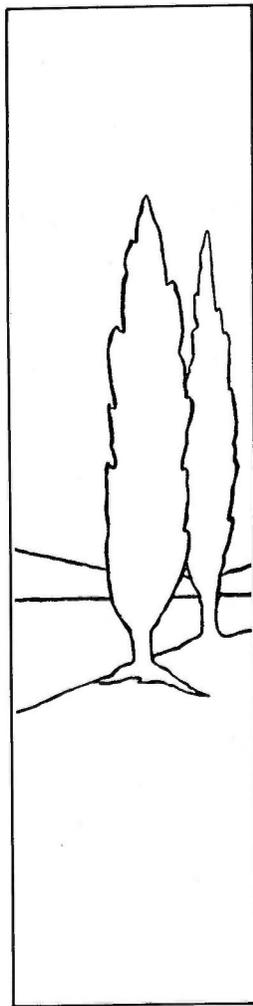
Muchos niños tropiezan con la dificultad de no tener cerca de sí una persona que resuelva sus dudas, o un texto, o un diccionario al que acudir en el momento preciso, mientras que otros, en cambio, se encuentran en un ambiente propicio en el que las personas y los libros que les rodean aclaran en el acto cualquiera de esas mismas dudas que en los otros han quedado sin aclaración.

Pues bien: aquéllos son los llamados a preguntar y éstos los llamados a responder. Unos y otros tienen la palabra.

Tanto las preguntas como las respuestas deberán ser dirigidas a:

Srta. Isabel M. del Monte.

Página Infantil de la Revista CARTELES.—Almendares y Bruzón.—La Habana.



Dibujo para colorear...

ACIDEZ

es la causa de agrieras,
eructos, dolor en la
boca del estómago
e indigestión.

PARA combatirla no hay nada tan seguro como una o dos cucharaditas del famoso producto "Phillips,"

LECHE de MAGNESIA

El antiácido por excelencia que, desde hace más de 50 años, prescriben los médicos, no sólo para la acidez del estómago en todas sus formas, sino también para corregir la biliosidad y laxar a las personas delicadas.

¡Pero fíjese en el nombre "Phillips," porque si no es Phillips, no es Lече de Magnesia!



Crónicas... (Continuación de la pág. 52)

ma, la muchacha voluntariosa, indócil, ansiosa de amar y gozarse en el sufrimiento desesperado de los amantes deshechos, está la compensación de la Mary mujer que ha tenido que agazaparse durante tantos años en los ropajes de la niña y que no ha podido amar como deben amar las mujeres. Porque ahora me pregunto: influenciada por los papeles que representaba; abrumada por tanto respeto, por tanta admiración a su genio comercial, por tanta reverencia a su modestia y abrumada sobre todo por los bucles rubios que debieron pesar enormidades cuando las otras mujeres sacudían jovialmente la cabecita aligerada, provocativas con la nuca blanca y lisa, influenciada por todas estas cosas, ¿no sería Mary, en la santidad de su hogar, allá donde Douglas la quería para él solo, demasiado seria, demasiado "esposa"?

¿No será ahora cuando empiece, con la metamorfosis de esta nueva Mary, una nueva era, una nueva luna de miel que haga a Douglas desear constantemente que el día de trabajo acabe para refugiarse en el calor tibio de una Mary moderna muy amante, muy risueña, muy ligera y coqueta?

¿Es que acaso los maridos no se cansan de la gravedad de sus esposas? El resurgimiento de Mary Pickford tendrá muchas consecuencias: muchísimas. En primer lugar la completa abolición de los bucles. Muchas muchachas, admiradoras de Mary me han confesado que no se cortaban sus "trenzas" porque la famosa estrella las lleva aún... Además se habrá terminado el tipo aquel infantil que, bien mirado, era un insulto a la memoria del público, pues ¿quién no lleva poco más o menos el record de los años que hace que esta o aquella estrella comenzaron la carrera artística? Y siendo, vamos a suponer, durante una larga etapa de quince o veinte años estrella cinematográfica, ¿es concebible que se pueda tener siempre la agilidad necesaria para interpretar a una niña?

¿Es que acaso los años, pese al maquillaje y conocimientos químicos modernos, no van dejando un sello de experiencia, de cansancio, en los gestos?

Y además una ventaja: habrá un caritativo "chance" para que de veras algunas muchachas jóve-

nes, verdaderas niñas y verdaderas artistas que no han podido aún revelarse por falta de medio y porque esas estrellas han controlado ya la gloria y las ciegan con sus juces, se revelen y refresquen un poco a la pantalla, dándonos tipos genuinos de ingenuas.

Ganará el Arte y ganará Mary Pickford, pues comenzando ahora su carrera de artista como "mujer", será para ella el goce voluptuoso de ver a la famosa Mary del pasado asomada a un balcón desde donde está admirando los triunfos de la Mary moderna, sin que éstos le roben nada a aquellos. Y si Mary conserva la suprema inteligencia, poseerá ella el privilegio envidiable de servirle a Douglas, para la saciedad de sus apetitos de romance, bien una niña mimosa, sencilla, de enormes ojos cándidos o bien una pequeña mujercita febril, admirada y deseada, ansiosa de vivir y capaz de sentir grandes pasiones.

Yo no sé cual me gusta más: si la Mary graciosa, chiquita, abrumada por las trenzas rubias, vestida con el trajecito de percal, o bien la Mary llena de gasas, de falda corta, de melenita, riendo argentinamente y comiendo en el Montmartre. Porque las dos son deliciosas y siendo distintas tienen un solo corazón enorme y bueno.

Hay algo muy importante respecto a este cambio de Mary, que merece especial mención. Has de saber Helen, que Mary Pickford ha sido el más noble ejemplar de amor filial que conoce la colonia del Cine, y diré más aún: Mary Pickford ha sido una hija que merece tomarla como ejemplo no solo en Hollywood, sino en el mundo entero. Su devoción absoluta por la madre que la iniciara en la carrera artística a fuerza de sacrificios, es proverbial. Pues bien, la muerte de la madre de Mary fué una cruel tragedia para la famosa actriz. Durante muchos meses Mary vivió en ese mundo indiferente, vacío, en que nos sumergen las tragedias del corazón. Fué la enorme vitalidad de Douglas, su carácter enérgico y lleno de savia, lo que contrarrestó el efecto de la desastrosa patía en que cayó Mary. Se fueron a viajar. Yo la ví tres días después del entierro de su adorada madre y Mary me pareció una flor marchita en plena primavera. A su vuelta se



KOLYNOS protege contra el dolor de muelas, las caries y las infecciones de las encías. Usando un centímetro en el cepillo seco se eliminan los restos de alimentos en estado de fermentación. Además, Koly nos disuelve la película y destruye los microbios que causan la caries.

Pruebe Koly nos hoy mismo y verá qué deliciosa sensación de limpieza y frescura se siente en la boca.

KOLYNOS
CREMA DENTAL

rumoró que volvía con nuevos ardores, que estaba buscando ansiosamente un argumento nuevo, especial, para filmar una película. Y efectivamente Mary parecía otra: la niña mimada, desaparecida. Como si rotos los lazos de aquel gran amor filial necesitara nuevos horizontes, embriagarse con triunfos distintos y más decisivos para olvidar...

De todos modos sigue siendo tan amada como antes, como siempre. Su llegada al Estudio cada día es una renovación del cariño y admiración de los que trabajan con ella

y para ella. Los que militan a su alrededor, cerca de su aura milagrosa han adquirido algo también de su rara personalidad, de sus exquisitas maneras. Y si antes se oía: ¡qué glorioso cabello! ¡qué linda luce nuestra "niña" amada en ese momento de ingenua, ahora las aclamaciones son "más ardientes aún y se oye: ¡qué atractiva está Mary con el pelo corto! ¡Qué provocativa en sus nuevos gestos de mujer!...

Feliz ella que ha sabido cambiarse, ¿verdad Helen?...

Tuya MARY.

El Misterio...

(Continuación de la pág. 22)

bién daba otros detalles, a saber: Que vestía un traje de gingham, un abrigo largo gris, y un sombrero de fieltro color carmelita cuando salió a las 2:30 del viernes, a buscar a su marido.

Que, pasando casualmente por la iglesia a las 7 de la mañana aquella, vio a James Mills y le preguntó si el Dr. Hall había estado en su casa la noche antes. A lo que dice que Mills le respondió: "Mi esposa ha estado fuera toda la noche—nunca había hecho semejante cosa."

Que vio a Mills al medio día cuando fué a esperar a las hermanas de su marido; y que aquél no había averiguado nada.

Que no hizo esfuerzo alguno por averiguar algo acerca del Dr. Hall en ninguno de los dos hospitales de la población; ni por dar su nombre a la policía y pedirle que lo buscaran; o por notificar a ninguno de sus parientes, salvo a las hermanas de Hall.

Que telefonó a Edwin Carpenter el sábado 16 de septiembre por la mañana temprano, diciéndole: "Sé que algo horrible ha sucedido."

Que no notificó a la prensa o a las autoridades o al fiscal o a los parientes o a los funcionarios de la iglesia, aún cuando el Dr. Hall y Eleanor Mills ya llevaban más de treinta y seis horas de desaparecidos y ninguno de los dos había jamás estado tanto tiempo fuera de su casa.

Que al hablar a Mrs. Carpenter aquella mañana le dijo: "Espero segura de que han matado a Edward. Mrs. Mills también está ausente y creo que también deben de haberla muerto".

Pregunta (hecha por el investi-

gador): ¿Quería usted mucho a su esposo?

Respuesta (dada por Mrs. Hall): St. Su amor era la cosa más bella que jamás halla existido.

P. ¿Cuál es el impulso más fuerte que la mueve: salvar la reputación de su esposo o descubrir la verdad sobre la culpa de quien quiera que sea?

R. Yo sé que mi esposo no ha hecho nada malo.

P. Entiendo... pero usted siendo su esposa, estará interesada en descubrir quién ha sido su asesino ¿no?

R. Casi me parece que no me importa. Ni siquiera he pensado en ello. Como ya no me lo pueden devolver...

P. En otros términos... Usted tiene más interés en retener la fe en las bellas cualidades de su esposo que en la captura y castigo del culpable?

R. Estoy tan segura de su inocencia que descúbrase lo que sea, no es posible que un asesino quede impune.

Con tan laudatoria generalidad Mrs. Hall pareció dispuesta a no tratar más del asunto. Pero Mr. Toolan, el fiscal auxiliar, persistió:

P. Seguro que usted querrá que la persona culpable comparezca ante la justicia ¿no? Si eso tuviera que hacerse a expensas de revelar algunas cosas que no favorecerían mucho al buen nombre de su esposo ¿querría usted que se hiciera?

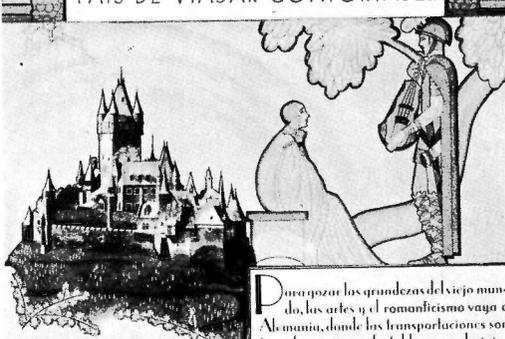
R. Sus amigos saben que él no podía hacer nada malo, a pesar de lo que puedan ustedes haber descubierto.

P. ¿No tiene usted ningún deseo de que se castigue al culpable?

R. Ninguno, fuera del interés.

ALEMANIA

PAIS DE VIAJAR CONFORTABLE



¿Desea gozar las grandezas del sexto mundo, las artes y el romanticismo vaya a Alemania, donde las transportaciones son tan cómodas y confortables que el viajar viene a ser un verdadero placer. El sistema ferroviario más grande del mundo es la compañía de los Ferrocarriles Alemanes, su expresos "Croo d'Elhin" el tren más lujoso del mundo. Croando en Alemania los encantos de ciudades medievales, famosos centros de arte, bellas catedrales, castillos románticos, elegantes y saluberrimos balnearios internacionales. Añadido eso la magnífica red de carreteras para automóviles, las muchas facilidades de alojamiento para todos las gustos y todos los presupuestos así como una cálida bienvenida en todo el país—y he ahí el país ideal del placer de viajar—Alemania.

Le facilitamos gustoso todos los informes y folletos ilustrados

FERROCARRILES ALEMANES

HABANA · CUBA · RICLA 98

MALTA LECHE HUEVO CACAO
LECHE HUEVO CACAO MALTA
HUEVO CACAO MALTA LECHE
CACAO MALTA LECHE HUEVO
MALTA LECHE
HUEVO

¡fíjese en nuestra orla!

Indica simplemente toda la composición de la OVOMALTINE. No obstante, la OVOMALTINE no es una sencilla mezcla, es el resultado de evaporaciones y desecaciones sucesivas, al vacío por las cuales, la malta, la leche, y los huevos, son reducidos a tal estado de concentración, que ya no subsisten más que los elementos nutritivos esenciales provechosos al organismo.

Una ligera adición de cacao, acaba de dar a los granitos homogéneos, enteramente solubles, que forman la OVOMALTINE, un sabor apesitoso y agradable.

Por su manipulación delicada de productos costosos la OVOMALTINE no pretende rivalizar con ciertos coccos-alimentos baratos.

Pero para los fatigados, debilitados, agotados, cuyo organismo exige una ayuda efectiva, o cuyo estomago sensible requiere un alimento a la vez, ligero y realmente capaz de asegurar su nutrición, la OVOMALTINE realizará del modo más seguro y de la manera más económica, la acción fortificante deseada.

Por tales razones la "OVOMALTINE" es siempre recomendada por el cuerpo médico.

LATAS DE 250 Y DE 500 GRAMOS
 Fabricada en BERNA-SUIZA, por
Dr. A. WANDER, S.A.
 en Droguerías, Farmacias y Viveres Finos de todo el mundo



OVOMALTINE

EL ALIMENTO VERDAD

MALTA LECHE HUEVO CACAO
LECHE HUEVO CACAO MALTA



Danderina

¡Qué suavidad tan exquisita y qué brillo tan hermoso puede Ud. darle a su cabello con sólo mojar una esponja en DANDERINA y pasársela por la cabeza antes de peinarse! Es lo único que produce esta admirable transformación instantánea.

Además, su uso diario le da al pelo una espléndida lozanía.

Aplicada antes de rizarse, protege el cabello, contribuye a ondularlo y hace que el rizado dure más.

¡IDEAL PARA LA CASPA!

público. El castigo vendrá después.

Aunque transcurrieron más de cinco años antes de que Mrs. Hall volviera a responder preguntas de esta suerte—siendo la segunda vez mucho más estricta la investigación, porque el Estado de New Jersey la juzgaba entonces como presunto reo de los asesinatos—será de interés comparar la anterior declaración con las que hizo en el banquillo de los acusados donde:

Confiesa por vez primera que ella y las hermanas de Hall examinaron el talonario de cheques de éste en la mañana del viernes 15 de septiembre para ver si el revenido había extraído alguna suma considerable de dinero como para preparar un largo viaje.

Niega todas las observaciones previas atribuidas a ella de que sabía que el reverendo y Mrs. Mills habían sido muertos (a este respecto será interesante la declaración de James Mills.)

Confiesa que pudo haber visto abierta la puerta de la iglesia el viernes 15 de septiembre, y haber entrado y hablado con Mills.

Dice que Mills en aquel encuentro con ella tan temprano mencionó la posibilidad de que la pareja ausente hubiera ido a Coney Island. (Mills dice que mencionó dicha posibilidad en su cuarto encuentro de aquel día.)

Dice que vio a Mills solo dos veces el viernes. El dice que se vieron cuatro veces.

Dice que estaba ansiosa por telefonar a las hermanas de Hall, pero que no sintió ningún impulso de notificar a los parientes de ella.

Dice por vez primera haber llamado a un presbítero nombrado Conover, a su casa de Bernardsville, New Jersey, para hablar del pastor desaparecido—pero en cuatro años largos no había mencionado este esfuerzo por descubrir el paradero de su esposo.

Insistió con frialdad, en el banquillo, que había preguntado a la policía: “¿Tienen noticias de algún accidente ocurrido?” Y cuando se ve apremiada vigorosamente sobre la palabra “baja” admitida por ella en su declaración escrita, rehusa de plano y con frialdad utilizar en lo absoluto la palabra “baja”, insistiendo en que significaba lo mismo que “accidente”.

En los exámenes verbales de Mrs. Hall hechos por Mr. Beekman, el fiscal, el domingo 17 de septiembre y por su auxiliar, Toolan, el 23 de septiembre, nada podía ser más

encantador que la afabilidad, la maro suave con que se trató a la viuda.

Es notable el contraste con la rudeza con que trataron al pobre James Mills, el conserje, tan apesadumbrado como Mrs. Hall. El 26 de septiembre de 1922, el propio Beekman se encargó de Mills y éste, substancialmente habló lo que sigue:

Dijo que el Dr. Hall llevó a Mrs. Mills a la ciudad de New York a ver a la Pavlowa y no por cierto en secreto. (Mrs. Hall dijo que nunca se había enterado de semejante cosa.)

Aunque Mills dice que nunca supo que su esposa escribiera ni siquiera una notita a nadie y que nunca riñó con ella por causa del predicador, admite sin embargo que, el día antes de que se encontraran los cadáveres registró el escritorio y el cesto de los papeles del despacho o estudio del rector, en la iglesia, para ver si encontraba alguna misiva.

Dice que la iglesia fué iluminada a las 2:30 A. M. del viernes—la hora en que Mrs. Hall afirma que ella y Willie se encontraban frente al templo y que, porque éste estaba a oscuras, no entraron. Sigue diciendo Mills que también encendió luces en su casa después de regresar de la iglesia, a la hora en que, según Mrs. Hall, la casa de Mills estaba a oscuras.

Dice que vio por primera vez a Mrs. Hall a eso de las 9 de la mañana d-1 viernes en el estudio de la iglesia y que allí conversó con ella sobre la pareja desaparecida.

Como resultado de las interrogaciones de Beekman, confiesa que fué a la iglesia a las 11 de la noche d-1 jueves, tres horas después que su mujer hubo salido para encontrarse con el Dr. Hall, con ánimo de ver si aquella se había desmayado en el templo y estaba aún allí, acaso tirada en el suelo sin conocimiento, aunque admite que sabía que Eleanor no tenía llave de la iglesia desde hacía meses.

Explica su segunda visita al templo a las 2:30 A. M., diciendo que la primera vez no había buscado bien.

El 14 de enero de 1923, Mills fué examinado de nuevo en su casa de la Calle Carmen N° 49. En este interrogatorio cuenta otra cosa distinta acerca de su temprano encuentro con Mrs. Hall en la mañana del viernes; a saber:

“Abrí la iglesia a eso de las 8

Después de cualquier ejercicio, el delicioso Kellogg's Corn Flakes ★ es saludable y refrescante—nutritivo y fácil de digerir. Mañana en el desayuno, tómese un buen tazón con leche fría, y verá qué bien se encuentra todo el día. No hay que cocerlo.

Kellogg's
CORN FLAKES

★ Siempre a punto de servirse con crema o leche fría (frescas o evaporadas). De venta en todas las tiendas de comestibles en su paquete verde y rojo.

913

Creadores también del Kellogg's ALL-BRAN—el salvado laxante.

Todos los viajeros precavidos que desean evitar los malestares causados por las comidas pesadas y la falta de ejercicio, tienen siempre la precaución de conservar el vientre libre y activo con la

“SAL DE FRUTA” ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

y me quedé asombrado al encontrar de pie en el estudio del predicador a Mrs. Hall. Esta me preguntó si había habido algún enfermo en mi casa la noche antes. Le dije que no. Ella entonces dijo: "Mr. Hall no ha vuelto a casa en toda la noche" Yo dije: "Mi esposa tampoco ha vuelto en toda la noche. ¿Cree usted que se trate de una fuga de los dos?" Ella dijo: "Oh, no, Mr. Hall es incapaz de tal cosa. Sería una iniquidad."

En la investigación del gran jurado, Mills dijo que nunca había sospechado de su esposa, y a pesar de las brutales insinuaciones de Beekman y de su salvaje interrogatorio, negó que hubiera consentido en el adulterio de su esposa; y que poseyera un revólver; y que hubiera degollado a nadie.

También dijo que a las 5:15 P. M., del viernes 15 de septiembre, Mrs. Hall fué en automóvil a su casa y allí hablaron de los ausentes, y Mrs. Hall dijo que estaba segura de que habían muerto.

Y declaró que a las 7:30 u 8 de la noche fué a casa de Mrs. Hall a la que encontró en el portal. Entonces él le preguntó si no le parecía posible que Hall y Eleanor hubieran ido juntos al carnaval de Coney Island. "Oh, no, dice que respondió Mrs. Hall, Mr. Hall no va a ese lugar. Han muerto, pues de lo contrario hubieran regresado."

Ni siquiera fué Beekman tan afable con la jovencita de dieciséis años Charlotte Mills como con Mrs. Hall. El lunes 2 de octubre de 1922, examinó el referido fiscal a la huérfana. Parece ser que Charlotte había hablado con algunos de los repórteres metropolitanos y probablemente, a sugerión de alguno de ellos, había dirigido una carta al gobernador de New Jersey en la que le decía que la fiscalía estaba aceptando sobornos y no se preocupaba en descubrir a los verdaderos culpables.

Beekman le preguntó si ella creía realmente en eso, y Charlotte replicó valientemente que sí; por lo que Beekman le aconsejó "que se quitara eso de la cabeza y se estuviera quieta".

Ni obtuvo mejor trato la joven Charlotte ante el gran jurado que eventualmente se ocupó del asesinato. Allí fué cruelmente vapuleada por Beekman por reunirse con una tal Miss Florence North que representaba a un periódico de New York. Charlotte había descu-

bierto un paquete de cartas del predicador en el cesto de costura de su difunta madre, y se las había vendido a Miss North. Esto produjo rudas palabras condenatorias de Beekman.

Wilbur A. Mott, delegado del fiscal general de New Jersey, habló también ante este notable gran jurado, y también pareció preocuparse más de salvar el alma de Charlotte que de poner en claro el asesinato de los muertos bajo el manzano silvestre.

Antes de entrar en lo hecho por el gran jurado y en sus conclusiones, consideremos algunas otras declaraciones y testimonios.

Es innegable que los periódicos tenían cierta tendencia a implicar a Mrs. Hall y a sus hermanos, y la razón por qué aparece de pronto en el cuadro Henry Stevens es la siguiente:

Raymond Schneider y Pearl Bahmer descubrieron los cadáveres cerca de la Vereda de De Russey. Sus relaciones—él era casado y ella una joven demasiado libre, de diecisiete años—eran tales que Pearl más tarde fué enviada a un reformatorio. Raymond estaba celoso de Clifford Hayes, mozo de New Brunswick; así pues, dijo a las autoridades que él y Hayes habían ido siguiendo a Pearl y al padre de ésta la noche del jueves 14 de septiembre, y que cuando llegaron cerca de la pareja, Hayes le había entrado a tiros al padre y la hija.

Luego, añadió, descubrieron que por equivocación Hayes había dado muerte a Hall y a Eleanor Mills.

Con tal motivo, las autoridades detuvieron a Hayes, y apenas la noticia fué publicada otra figura sorprendente entró en escena.

Era esta Jane Gibson, la Portuguesa. Convienen unas palabras explicativas. Salome Muller nació en Alsacia-Lorena en 1846. Casó con un hombre nombrado Eisleitner y tuvieron numerosos hijos entre los cuales contábase una hija llamada Jane, que nació en Kentucky.

Siendo su madre una mujer de muy mal genio, huyó Jane de su casa y se juntó a un circo trashumante. Años más tarde, casada con Jim Easton, apareció en Bayonne, New Jersey, trabajó allí varios años, y luego compró la vieja granja de Gibson que queda en la carretera de Hamilton cerca de dos millas al Oeste de New Brunswick. Esto ocurría en 1912.



Quando el barómetro baja

Quando el barómetro baja suelen presentarse los dolores reumáticos. Inicie Vd. inmediatamente su tratamiento, pues estas enfermedades tienden a agravarse y a hacerse crónicas.

Tenga presente que no por mera casualidad recetan los sres. médicos con excelentes éxitos las tabletas de Atophan que atacan el mal en su raíz.

El Atophan es el más potente eliminador del ácido úrico y tiene la enorme ventaja de carecer de los inconvenientes de los salicilatos, es decir no ataca el corazón ni causa sudores o zumbidos de oídos. En todas las buenas farmacias puede Vd. conseguir el



ATOPHAN Schering



El Médico

Sabe que la Mujer

Moderna Considera de Mal Gusto el Estar Enferma

LOS médicos—mejor quizá que cualquiera otro grupo de profesionales—saben hasta qué punto la mujer moderna marcha al mismo paso que el hombre. Hoy en día, las mujeres *rebusan* sentirse indispuestas por razón de funciones orgánicas meramente femeninas. Cardui es un tónico vegetal usado por millares de mujeres para mantenerse en buenas condiciones físicas.

Dolores de cabeza y en la espalda, depresión mental, mareos... Nada de eso se reconoce ya como penosa consecuencia de las funciones femeninas.

Cardui entona el sistema y regulariza las funciones femeninas. Millares de mujeres modernas se mantienen contentas y en plena actividad *cada uno* de los días del mes, con Cardui. Tenga Ud. a mano una botella y se olvidará de que es mujer.

Lea Ud. lo que dice la Sra. de Ugas.

Doy el merecido crédito al Tónico de Cardui conocido por mi madre y por mí desde hace años y gracias al cual puedo atender sin dolores ni penas a mis deberes domésticos. Todos mis anteriores males: vértigos, dolor de espalda y demás molestias femeninas, han desaparecido con el Cardui.

Carmen Rodríguez de Ugas
931 Chartres Street
Nueva Orleans



Esta es la reproducción del paquete de Cardui. Rehece Ud. las imitaciones.

CARDUI



Con su marido y su hijo (este contaba dieciocho años en 1922) labraba su finca, criaba cochinos manchados de raza especial, vendía maíz y huevos y pollos a la gente de la población, y vivía lo mejor que le era posible en una choza construida por ella misma.

Jane vino a ser conocida por Jane Gibson porque la gente estaba familiarizada con la granja de Gibson. Era en 1922 y es hoy una labriega bajita, gruesa, zafia y mal trajeada, que viste casi siempre un mal cortado traje de percal, desdiciendo el uso de las medias. Falta de educación, tiene empero, cierta inteligencia y viveza naturales, y poco en la vida ha escapado a la escudriñadora mirada de sus ojos grises. Fué esta vieja criatura la que de súbito arrojó en escena su poco conspicua personalidad. Y lo que sigue es el relato de su primera declaración respecto del misterio que nos ocupa.

El domingo, 10 de septiembre de 1922, Jane notó que alguien, la noche antes, había despojado de sus mazorcas a veinte hileras de matas de maíz de las que tenía sembradas en su granja, dejando solo los tallos. Sospechó que el ladrón procedía de una colonia italiana al norte de Hamilton Road, carretera entonces sin pavimentar y como a una milla al Este de la granja de Gibson. Con tal motivo resolvió la avisada dueña vigilar.

Pasaron cuatro noches sin incidente alguno, sentada Jane bajo un árbol próximo al establo, con su perro amarrado a otro árbol cerca del campo de maíz.

En la noche del jueves 14, ocurrieron muchas cosas. El omnibus de Millstone pasó con velocidad suma por la finca, en dirección a New Brunswick a las 8:45, su hora regular. Como una media hora después el perro ladró y Jane oyó el ruido de un carro que se dirigía hacia el Este como en dirección a Hamilton, deteniéndose frente a sus despojadas matas de maíz.

Jane corrió al establo, y ensilló su mula Jenny. Luego cabalgó por el trillo de cien pasos que conduce a la carretera, tomó hacia el Este y siguió al carro, que había comenzado a moverse con lentitud. A unas 350 yardas carretera abajo, el carro dobló por la Vereda de De Russey, camino estrecho y muy trillado que zigzagueaba a través de espesos bosques en dirección septentrional.

Al pie del primer declive Jenny

rebuznó, y Jane se echó un poco más para atrás por temor a que la sintieran los del carro. La noche era tenebrosa.

Adelantaba rechinando el carrerón y Jane y Jenny lo seguían sin hacer ruido a unos cincuenta o setenta y cinco yardas de distancia. Para asombro de la mujer el carro no tornó a mano izquierda por el camino que conducía a la colonia italiana, sino que continuó por la Vereda de De Russey.

Esta vereda llega eventualmente a la Avenida de Easton, camino que corre de norte a sur. Antes de morir en dicho camino, la vereda pasa por la granja de Phillips en la cúspide de una eminencia. Para llegar a la casa de vivienda se dobla hacia el sur entrando de la Vereda de De Russey en la de Phillips. Precisamente al sur de la granja de Phillips hay un arroyuelo que constituye la línea divisoria entre los condados de Somerset y Middlesex, siendo New Brunswick la capital del último.

Jane, por lo tanto, caminaba por el Condado de Somerset. En la encrucijada de la avenida de Easton y la Vereda de De Russey, que termina allí, encuéntrase el Asilo de Ancianos de Parker, y a él solían ir el reverendo Hall y el coro de su iglesia a distraer a los asilados con cánticos. Desde su baranda los ojos de los amantes debieron haber visto las conveniencias de aquellos lugares para citas amorosas debido a la densa vegetación que bordea la vereda, y allí indudablemente se encontraban con preferencia, como allí habían de morir trágicamente.

Jane siguió al carro hasta que éste dobló hacia el sur entrando en la avenida de Easton. En el preciso momento en que la mujer se disponía a seguirlo también por allí, un automóvil que viajaba en dirección norte viró repentinamente por la vereda de De Russey. Jane refrenó su mula echándose al lado norte del camino, creyendo que la máquina seguiría cuesta arriba. Pero ésta ancló unas cuantas yardas, las luces de sus faroles iluminaron a la mujer sobre la mula, se detuvo, dió marcha atrás y se desvaneció carretera abajo en dirección de New Brunswick.

Mientras las luces cegadoras barrían la parte sur de la vereda, Jane vio dos personas de pie en aquel lugar. Una era una mujer bajita y rechoncha con un gran abrigo carmelita. No llevaba sombrero y

tenía el pelo canoso. Junto a ella había un hombre de color, de mucha mayor estatura.

“¡Qué lindo!”, gruñó Jane, mientras las luces del carro iluminaban por un momento a la pareja, “¡una blanca con un negro! Bueno, seguiré al carrerón y cuando descubra donde se detiene daré las quejas a las tropas del Estado y recuperaré mi maíz. ¿Pero a dónde va el carrerón? Estoy segura de que debía de haber doblado en dirección a esa colonia italiana. Probablemente sabrán que los sigo y quieren despistarme, porque todo el munto en todos estos lugares conoce a mi mula Jenny”.

Jane llegó a la Avenida Easton, unas yardas más allá, detuvo la mula, y escuchó. El rechinante carro habíase desvanecido en la obscuridad. Detenido en la avenida de Easton, orientado hacia el norte había un automóvil cerrado, con la luz roja posterior encendida. (Más tarde el chauffeur de un ómnibus que pasaba comprobó que la máquina era un sedan Dodge.)

Jane permaneció inmóvil en aquel lugar por unos instantes y luego decidió volver sobre sus pasos cuesta arriba por la Vereda de De Russey hasta donde ésta se cruza con la de Phillips en la cúspide de la loma.

Cuando llegó a la vereda de Phillips dobló a mano izquierda, anduvo unas 300 yardas y ató a Jenny a uno de los pequeños cedros que formaban un grupo en aquel lugar. Luego, a pie, volvió a encaminarse a la Vereda de De Russey pensando sentarse allí a esperar que el carro regresase. Si Jenny rebusaba en el lugar en que estaba atada, los italianos se imaginarían que Jane se encontraba al sur de

la Vereda de De Russey en medio del bosque, y seguirían sin temor en dirección a su colonia.

Había andado Jane unas 600 yardas cuando de repente oyó voces, como de personas que reñían en voz baja. Detúvose. Las voces venían de la enmarañada maleza que se halla al lado Este de la vereda de Phillips. En el silencio de la obscuridad las voces se elevaron hasta convertirse en una serie de frases coléricas e ininteligibles. Parecía haber en el grupo de los que discutan, dos mujeres y varios hombres. Jane permaneció inmóvil.

A los oídos de la que escuchaba vino el sonido como de hombres que luchaban y gruñían. Jane se acercó a rastras hasta poder atisbar el espacio abierto.

De repente alguien bañó la escena con una linterna eléctrica. En el centro del círculo de luz había dos hombres luchando ferozmente. Jane pudo ver la espalda de uno de ellos, que se debatía con desesperación con la cabeza apoyada contra el pecho de otro, mucho más alto, cuyo rostro era claramente visible.

A poco la luz se extinguió — y sonó un disparo en la noche. Silencio. Luego una voz de mujer exclamó:

“¡Oh, Henry!”

Después se oyeron gritos—gritos de horror y de pánico; el ruido de una mujer que corría y de un hombre que la perseguía con pasos pesados. Luego un momento de calma. En seguida tres tiros más que se sucedieron con suma rapidez.

Otra vez en la noche tenebrosa reinó profunda calma. (Concluirá en el próximo número.)

PAGINAS DE LA HISTORIA

Por MANUEL SANGUILY

Sexto Tomo de sus Obras Completas—dividido en dos libros—que contiene sus producciones históricas cubanas, está de venta al precio de dos pesos m. o. (\$2.00) ambos ejemplares. Las personas que deseen adquirirlos pueden dirigirse a las principales librerías de la capital o al editor:

MANUEL SANGUILY Y ARIZTI

CALLE 27 ENTRE PASEO Y 2
VEDADO, HABANA



EL hábito de andar bien peinado, signo de pulcritud universal, es fácil ahora mediante Stacomb, crema o líquido. Torna el cabello sumiso y obediente sin quitarle su flexibilidad, y lo conserva brillante, sano, vigoroso. Su uso se indicade padres a hijos.



Stacomb

En farmacias
y perfumerías

BIMI...

(Continuación de la pág. 11)

—Vamos allá, bebe-sin-sed.

La mujer no estaba en el jardín y Bimi no acudió al llamamiento de Bertrán. Tampoco respondió la mujer a su llamada, y él fué a tocar a la puerta de su alcoba: estaba cerrada con llave—a doble vuelta. Entonces me miró y su rostro estaba blanco.

Descerrajé la puerta de un empujón: el bálago del techo tenía un gran agujero y el sol daba de lleno sobre el piso de la alcoba. ¡Ha visto usted un papel hecho pedazos en un cesto o un juego de “whist”

esparcido sobre una mesa? Allí no había nada que se pudiera llamar una mujer. Había... algo despararramado por el suelo, y eso es todo. Miré todo aquello y sentí que me apretaba el corazón; pero Bertrán estuvo mirando más tiempo lo que había en el suelo y en las paredes y el agujero en el bálago. Entonces se echó a reír dulcemente, sin ruido, y ví que, a Dios gracias, se había vuelto loco. No lloraba, no rogaba: permanecía inmóvil en el marco de la puerta, riendo solo. Luego dijo:

—Ella se encerró con llave en la



COUPON BOND

(FACILITE WATERMARK)

Si su papel y sobre llevan esta marca ello es indicio certero de que al igual que todo miembro prominente de las artes, profesiones e industrias del mundo, Ud. se dá cuenta de que sus membretes son fiel reflejo de su posición.

Lo hace la
AMERICAN WRITING PAPER COMPANY, Inc.
Holyoke, Mass.

Se vende en todas las
IMPRENTAS, LITOGRAFIAS Y LIBRERIAS

No deje que enfermedades causadas por el abandono le roben su Salud



Cepílese la dentadura, por supuesto, pero tenga siempre presente que es de igual importancia cepillarse las encías vigorosamente todas las mañanas y todas las noches. Empezee ahora mismo a protegerlas contra enfermedades que arruinan la salud y con frecuencia son la causa de la caída de los dientes.

Use el dentífrico designado para conservar las encías fuertes y sanas. Solamente un tratamiento dental eficiente puede curar enfermedades que han sido contraídas a causa del abandono.

Después que haya usted usado Forhan's por espacio de algunos días observará el cambio efectuado en sus encías y lo mucho mejor que lucen y se sienten. Quedará usted encantado de la manera tan eficiente como limpia su dentadura, evitando que se pique!

Como medida preventiva, vea a su dentista cada seis meses y empiece desde hoy a usar Forhan's con regularidad. No se exponga a las consecuencias fatales del abandono y obtenga de su droguista un tubo de Forhan's.

* 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millares aún más jóvenes—son víctimas de la temible Píeora. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.

Forhan's para las Encías

SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS

¿Habrá goce mayor que la maternidad?

El don de la fecundidad, poder criar hijos robustos y vigorosos, es pasión de toda mujer. Muchas hay quienes por los trastornos propios de su sexo, llegan a la esterilidad en muy temprana edad. La virtud fecundante de las



PILDORAS TOCLOGICAS del DR. N. BOLET

está tan comprobada que ha llegado ya a hacerse proverbial. Devuelven a la matriz sus funciones naturales y ayudan a la conservación de la salud en general. 50 años las predilectas de toda mujer.

De venta en toda farmacia o droguería

DR. N. BOLET, Inc., NEW YORK

Nuestro folleto "La Salud de la Mujer" se envía gratuitamente a solicitud.

alcoba y él arrancó el bálago. ¡Vaya! Eso es todo. Arreglaremos el techo y esperamos a Bimi. Vendrá, seguramente.

Esperamos durante diez días en aquella casa, como se lo digo,—y una o dos veces, vimos que Bimi avanzaba algunos pasos fuera de sus bosques. Tenía miedo porque sabía que había hecho mal. Bertrán le llamó cuando salió el décimo día, y Bimi se acercó haciendo cabriolas a lo largo de la playa y lanzando gritos breves, con un puñado de cabellos negros en la mano. Entonces Bertrán se echó a reír y dijo: "¡Vaya!"—como si tratara de un vaso roto en la mesa: ni más ni menos; y Bimi se aproximó más, mientras Bertrán ponía la voz dulce y se reía bajito. Durante tres días estuvo haciéndole carantoñas a Bimi, porque Bimi no quería dejarse tocar. Al cabo, Bimi vino a comer a la misma mesa que nosotros, y entonces vimos que los cabellos que sujetaba eran negros y que estaban pegajosos, de lo que se había secado sobre sus manos. Bertrán le dió de beber hasta que estuvo borracho como un bruto, y entonces...

Hans se detuvo para arrojar una bocanada de humo.

—¿Y entonces?—interrogó.

—Y entonces, Bertrán lo mató

con sus manos, y yo me fui a dar un paseo por la playa. Era cosa de Bertrán. Cuando regresé, el mono estaba muerto y Bertrán agonizaba sobre su cuerpo, pero riendo dulcemente y bajito a pesar de eso, y contento. Ahora bien: usted conoce la fórmula de la fuerza del orangután: es algo así como siete a uno a la fuerza del hombre. Sin embargo, Bertrán había matado a Bimi con las únicas armas que Dios le había dado. He ahí el milagro.

El infernal clamor comenzó en la jaula.

—¡Ah! Nuestro amigo de allá abajo sigue teniendo demasiado Ego en su Cosmos. ¡Tranquilízate, tui!

Hans moduló de nuevo su prolongado y venenoso silbido. Se podía escuchar como el poderoso bruto temblaba de espanto en su jaula.

—Pero, en nombre del cielo: ¿por qué no ayudó usted a Bertrán en vez de dejar que le matara?—pregunté.

—Querido—dijo Hans estirándose con compunción antes de dormirse;—no era decente, ni siquiera para mí, seguir viviendo después de lo que yo había visto en aquella alcoba de techo agujereado. Y Bertrán era el marido. Buenas noches: que usted descanse.

Las Bailorinas... (Continuación de la pág. 12)

garse, esta es la palabra exacta, a una verdadera y completa desarticulación. Ayudada por sus camaradas retuerce sus falanges, hasta que pueda voltear completamente sus dedos en todas direcciones. Varias jóvenes toman el brazo de una de sus compañeras y lo retuercen sin miramientos a sus gemidos de dolor. Pero después de estos duros ejercicios, ¡qué maravillosa suavidad! Cada una de las danzadoras es una mujer-serpiente, capaz de las gimnásticas más extraordinarias y más imprevistas.

Cuando han pasado ya por todas las etapas de este curso preliminar, entran a formar parte del cuerpo de baile del rey sobre el cual reina soberanamente la primera esposa real. Sucede muchas veces que ésta, encontrando la tarea demasiado pesada, delega una parte de su autoridad en dos favoritas del rey, dirigiendo entonces personalmente uno solo de los tres equipos que forman la escuela de baile.

Las bailarinas tienen habitación

propia en el palacio real. Cada una posee su apartamento particular, que forma parte de una gran casa amarilla escondida entre jardines. Este apartamento se compone solamente de dos piezas: un dormitorio y un saloncito. El mobiliario es sumamente modesto. La joven lokhon (tal es el nombre de la danzante real) no posee más que un lecho estrecho y duro, un cofre y un armario donde están colgados sus vestidos personales y también sus trajes de teatro que tiene en préstamo y que no le pertenecen por lo tanto, así como su espejo, sus abanicos y algunas modestas joyas de uso diario.

Aquí en este lugar, durante el intervalo de los ensayos y de las representaciones teatrales, se desliza casi toda su vida.

En otro tiempo estaban rigurosamente encaustradas, y una vez dentro de la ciudad real, no salían jamás de ella. Después esta regla se endulzó un poco: los preceden-

tes reyes les concedieron un día al año para ir a ver a sus familiares.

Hoy se les conceden varios días con el mismo objeto, pero es cuestión de benevolencia, y la lokhon queda, teóricamente al menos, dependiendo del Palacio.

Tiene por lo menos la satisfacción, mientras está en sus departamentos de la casa amarilla, de recibir las visitas de sus amigas, durante las cuales se conversa alegremente y se refaccionan con extrañas golosinas y comidas. Por otra parte, cada una de ellas, soldado del ejército de la danza, ¿no tiene su bastón de mariscal en lontananza, es decir, la perspectiva de agrandar al monarca y de convertirse, por gracia de éste, en maestra de baile? Durante las grandes representaciones, adornada con resplandecientes atavíos que la hacen parecer un irizado pájaro de los bosques, ¿podrá, haciendo gala de una felinidad y suavidad de movimientos superiores a los de sus compañeras, por alguna gracia particular, que las demás no poseen, llamar sobre sí la atención de Aquel que para sus súbditos, y sobre todo para sus súbditas, continúa siendo el Dueño del Mundo y el Hijo del Cielo?

El cuerpo de baile de las lokhons toma parte en funciones teatrales durante las cuales se ponen en escena obras de asuntos muy variados. Algunas están inspiradas en el Ramayana, la Iliada india que nos cuenta los hechos y empresas fabulosas de Rama, el héroe nacional, durante los años en que conquistaba la India al frente de sus hombres blancos, mientras rechazaba a sus antiguos moradores, los monos negros, hacia los bosques del Sur.

Otras basan sus argumentos en el rico filón del folk-lore cambodgiano, y así nos cuentan de la manera más real posible, los amores de la bella princesa Bosseba, las aventuras de la hija del rey de los gigantes, las batallas del rey de los monos o del hombre-pájaro... Contrariamente a lo que sucedía en la Edad Media, durante cuyas representaciones no estaba permitida sobre la escena la presencia de ninguna mujer, siendo los hombres los encargados de representar los dos sexos, en los escenarios cambodgianos está terminantemente prohibida la presencia de hombres, a no ser bufones, y las mujeres tienen a su cargo todos los papeles, aún los de feroces guerreros, y de hombres animales. Podemos figurarnos cuál será la suntuosidad de sus atavíos teatrales, cuyas piezas princi-

pales son: en primer lugar un *sampot*, especie de largo paño anudado entre las piernas y formando pantalón, el cual constituye el vestido natural de los cambodgianos. Las lockhons los llevan de sedas de todos colores. Luego viene una chaquetilla o bolero muy corto, igualmente de seda bordada de oro y plata, un delantal de pesada seda brochada de oro que cae sobre el pantalón, y por último un largo chal tejido con plata y oro. Sobre la cabeza llevan una corona en forma de tiara de siete pisos terminada por un remate agudo como la flecha de una catedral gótica o de una pagoda. Pero lo que verdaderamente caracteriza entre todas las demás a las bailarinas siamesas, son sus maquillajes y sus joyas.

La danzarina debe tener el rostro enteramente blanco, porque el blanco simboliza a la vez la santidad y la pureza; el blanco es, en efecto, el color del quitasol sagrado, del sampot de los bramines, y del elefante venerado, de piel blanca.

En cuanto a sus joyas, ¡qué imprevista variedad de formas, de dibujos, de simbolismos; qué fantasía desconocida aún para los elegantes multimillonarios de Occidente! Todas las formas en que el oro pueda ser retorcido, labrado, cincelado; todos los colores del iris encerrados en piedras preciosas, unas facetadas, otras sin labrar, gruesas como huevos de paloma; hojas de palmeras, flores monstruosas, formas indefinidas de cosas que no pueden nombrarse, todo eso se enrolla, se tuercen alrededor de los brazos, de las piernas y del cuello de las bailarinas sagradas del rey Monivong. Desde sus hombros hasta sus muslos, contorneados con delicadezas de viejos bronces, treinta o cuarenta vueltas de collares caen sobre un cinturón de mallas de oro. Sus brazos están ceñidos por cinco vueltas de brazaletes, cada uno de los cuales se diferencia de los demás, en el siguiente orden: el primero está hecho de anillos de oro labrados, engarzados en una cuerda de seda; el segundo de gemas preciosas sin pulir; el tercero es una gruesa serpiente de oro macizo con ojos de rubíes enroscada en espiral; el cuarto lo forman diez gruesas perlas unidas entre sí por un círculo de metal precioso, y en fin—¡delicioso detalle cuya poesía será bien apreciada por nuestros lectores!—, el quinto reproduce en oro macizo el efímero brazaletes de flores que las jóvenes campesinas trenzan al borde de los arroyos para adornar sus



La media de seda

VAN RAALTE

es, por su figura y

elegancia, el complemento

eficaz e indispensable

de la

belleza femenina.

GARANTIZADA

frentes, al nacer la primavera. ¿Y qué decir de las sortijas? Son tan numerosas que cada mano, como se ha dicho justamente, "no es más que una enorme joya".

Pero este traje, cuya magnificencia nos asombra, es la toilette de las simples bailarinas que en el conjunto de las danzas no tienen papel determinado, algo así como las comparsas de los grandes estudios cinematográficos. Las protagonistas de estas farsas se revisten de ornamentos todavía más espléndidos. El príncipe Encantador, que se presenta en Cambodge bajo dos formas, en particular adoptando el aspecto de Rama, el héroe bien amado, lleva sobre la cabeza una especie de mitra aguda. Está vestido con una veste de seda de color rubí

de donde salen mangas color de azafrán. Sobre sus hombros se levantan dos cuernos de oro, con el mismo movimiento curvado de los ángulos de una pagoda. Y su sarnpot es rojo y oro.

El Rey de los gigantes, uno de los personajes más populares del teatro y del folk-lore cambodgianos, deja salir de su enorme boca dos gruesos colmillos de jabalí. Garuda, el hombre-pájaro, y la mujer-ave, tienen pico y alas. El rey de los monos está cubierto todo de pelos blancos, y la sirena enarbola, como conviene a su especie, una escamosa cola de pescado.

Todos estos personajes interpretan obras épicas o elegíacas que son muy apreciadas por los inteligentes, pero de las cuales, fuera de la cor-

te, se pierde la comprensión. Porque el conocimiento de las antiguas tradiciones se desvanece y sobre todo las de la mitología india de la cual son una ilustración las danzas sagradas. El origen de estas danzas y el de la institución de las bailarinas sagradas son extremadamente remotos.

Se remontan a la historia primitiva de la Indo-China y a la fundación del reino khmer. Este, como sabemos, debe su nacimiento a los extranjeros, los Indios, que hacia el siglo cuatro de la era cristiana invadieron el país llamado entonces Fou-Nam,—convertido muy pronto en el Cambodge y Siam meridional,—con sus carros de guerra, sus elefantes y sus compañías de danzarinas sagradas.

Las Tévdadas, eran representación terrestre de las celestes divinidades que, según la tradición indú, nacieron de un mar de leche.

Estas danzarinas eran reverenciadas por los reyes. Porque, se decía, el dios Vichnú, durante uno de aquellos viajes que bajo el disfraz de un mendigo realizaba por la tierra, había sido rechazado por todos. Solamente fue bien acogido por una pobre danzarina. Y él prometió la protección divina a todas las descendientes de la hospitalaria Tévdada. Los reyes cuya ascendencia se remontaba al dios, fueron fieles a la palabra divina. Y así fue cómo los soberanos khmers extendieron sobre sus bailarinas una serie de gracias y de favores realmente extraordinarios. En casi todas las costumbres de este país, encontramos en ésta un origen gracioso, poético y piadoso que nos habla bien claramente de la naturaleza de este pueblo.

Las danzarinas del rey de Siam son, pues, personajes casi sagrados, considerados así desde hace larguísimo años.

En las misteriosas ruinas de Nag-kom-Wat, en el fondo de selvas impenetrables, allí donde en épocas remotas pueblos poderosos tenían su capital y reyes de prosapia divina moraban en el misterio de las inmensas salas resplandecientes de oro, allí se encuentran talladas en la piedra las figuras y las actitudes más encantadoras de estas diminutas cambodgianas de ojos oblicuos y uñas de oro. A lo largo de las cornisas aéreas, sobre las puertas, en los capiteles de las macizas columnas, en los camarines cincelados, se deslizan los brazos, las piernas serpentinadas de las danzarinas sagradas. No hay, no puede haber en el mundo un conjunto más gracioso, más lleno de vida y movimiento que el de estas estatuas de mujer, que ponen la flor de sus sonrisas y de sus senos menudos en la terrible mudez de estas ruinas, cuyo origen se pierde en los tiempos heroicos del reino siamés. Pierre Loti nos ha hablado ya con devoción apasionada en su libro "Un peregrino de Angkor", de las bellas esculturas de mujer que por doquiera adornan los restos de estos palacios y templos en los cuales la mano del hombre no fué más que el instrumento que dió forma a un pensamiento divino.

Inmovilizadas en la piedra, encarnan, como sus vivientes hermanas de hoy, las leyendas heroicas o idílicas del panteón cambodgiano.

ROMAYO DE 1929

TRAJE BLANCO

Contribuya a mantener cuanto afirma nuestra tradición criolla.

El traje blanco es "obligatorio" para el cubano; vístalo irrefragablemente en todas las fiestas veraniegas.

TRAJE BLANCO HECHO

en dril 100 E ————— \$ 13.00
en dril 100 D ————— \$ 18.00
en dril 100 Taylor ————— \$ 28.00

Antigua Casa de J. Vallés
San Rafael e Industria

Ha visto Ud. "Social" de Mayo

¿



?

Colaboran entre otros, Azorín, Hernández Catá, Maseras, Marinello, M. Sanguily (hijo), Ivan Parsons, Torres Bodet, Fornaro, Carpentier, Roig de Leuchsenring, Dalmau, E. de Blanck, Cornwell, Mateo Hernández, Vaquero, J. M. Acosta y Massaguer; además contiene completas informaciones de sociedad, teatros, deportes, modas y conciertos.

Cuarenta centavos el ejemplar.

Pídale hoy en el puesto próximo.



Simpática y Atractiva

..... es la elegante, que de un modo indolente, muestra la delicada línea de sus piernas, aprisionadas en la fina malla de las insuperables medias de seda pura

REAL SILK

Plácido 3

Habana

Telf. M-6023

*No se venden en las tiendas
Una llamada telefónica será atendida por uno
de nuestros Representantes
25 Sub-Agencias en la República*